

[py]

Actitudes lingüísticas en Paraguay

Identidad lingüística de los hablantes de lengua
materna castellana en Asunción

Ana Beatriz Chiquito* y María Celeste Saldívar Dick**

* C. Phil. en lengua española de la Universidad de Oslo, C.mag. en Ciencias Sociales de la Universidad de Bergen. Ped. Sem. en Educación de la Universidad de Bergen. Noruega. Catedrática de español en la Universidad de Bergen, Noruega.

** Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Catedrática de Comunicación oral y escrita en la Universidad Nihon Gakko (Paraguay).

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Chiquito, Ana Beatriz y Saldívar Dick, María Celeste (2014). Actitudes lingüísticas en Paraguay. Identidad lingüística de los hablantes de lengua materna castellana en Asunción. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.691>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Paraguay	1065
INTRODUCCIÓN	1068
OBJETIVOS DEL ESTUDIO	1070
ANTECEDENTES EN EL PARAGUAY	1070
MARCO METODOLÓGICO	1076
Marco geográfico	1076
División administrativa del país	1078
Pefil lingüístico del país	1082
Población del estudio	1088
Descripción de la muestra	1088
Informantes con castellano como primera lengua	1088
Barrios e instituciones en las que se recogieron los datos	1091
Sexo y edad de los entrevistados	1093
Nivel de instrucción, profesión y oficio	1093
Origen de los entrevistados	1095
Origen de los padres	1097
Países donde han vivido los informantes	1098

Países que han visitado los informantes	1100
Limitaciones del estudio	1102
ANÁLISIS DE LOS DATOS	1103
Nombres dados a la lengua que habla	1103
La variante nacional	1104
Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional	1106
<i>Regiones del país que hablan igual a la capital</i>	1106
<i>Regiones del país que hablan diferente a la capital</i>	1113
Actitudes afectivas positivas hacia la variante nacional	1120
<i>Regiones del país donde hablan el español</i>	
<i>que más gusta</i>	1121
<i>Regiones del país donde hablan mejor el español</i>	1126
Actitudes afectivas negativas hacia la variante nacional	1131
<i>Regiones del país donde se habla el español</i>	
<i>que menos gusta</i>	1131
<i>Regiones del país donde se habla peor el español</i>	1137
La variante nacional: resumen	1143
El español general	1145
Opiniones sobre la corrección lingüística	1145
Opiniones sobre la unidad lingüística	1150
El español de otras naciones	1154
Percepciones cognitivo-lingüísticas	
hacia el español de otras naciones	1155
<i>Países en los que se habla un español parecido al suyo</i>	1155
<i>Países en los que se habla un español diferente al suyo</i>	1157
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1158
<i>País donde se habla más “correctamente” el español</i>	1159
<i>País donde se habla más “incorrectamente” el español</i>	1160
<i>Agrado por otras variantes dialectales</i>	1162
<i>Países donde le gusta como se habla el español</i>	1165
<i>Preferencia por profesores que hablan otras variantes</i>	
<i>dialectales</i>	1166
<i>Preferencias dialectales en los medios de comunicación</i>	1167
Asociaciones entre lenguaje y emociones	1170
CONCLUSIONES	1173
Logros obtenidos	1177
Problemas pendientes	1178
Recomendaciones finales	1179
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1179

[py]

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo orienta sus objetivos principales y específicos a estudiar las actitudes lingüísticas de los hablantes paraguayos de lengua castellana en Asunción, capital del Paraguay, y es parte del proyecto *LIAS*¹, el cual estudia los mismos aspectos en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

El estudio de las actitudes lingüísticas hacia el castellano en el Paraguay es un caso especial, porque en este país esta lengua ha estado en contacto con el guaraní desde la fundación de las primeras colonias españolas a principios del siglo XVI, en la cuenca del Río de la Plata, y posteriormente con la fundación de Asunción, en 1537. El guaraní, por lo tanto, tiene una larga historia como lengua vernácula del Paraguay y de una extensa zona que rebasa sus fronteras y se extiende por los territorios que hoy hacen parte del norte de la Argentina, sur de Bolivia y oeste del Brasil.

En la época colonial, la diseminación y cuidado del guaraní en la educación y como medio de transmisión de la religión católica estuvo principalmente a cargo de jesuitas hasta 1767, cuando fueron expulsados del país y dejaron las *reducciones*, o misiones jesuíticas, y las instituciones educativas dedicadas a evangelizar y educar

1 *LIAS* por sus siglas en inglés: *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

2 Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

a la población. Desde entonces, el contacto entre ambas lenguas ha sido diglósico, en el sentido de que el castellano ha sido la lengua del Estado, y el guaraní ha sido la lengua del hogar y la vida social. En 1967, el guaraní fue declarado idioma *nacional*³, pero solamente se convirtió en idioma *oficial* a la par del castellano en la Constitución de 1992,⁴ la cual estableció también un sistema de gobierno democrático, después de largos años de aislamiento y dictadura.

A raíz de la nueva constitución, se aprobaron entre 1992 y 1998 varias leyes y resoluciones con miras a fortalecer tanto la educación bilingüe, con los dos idiomas oficiales, en especial hacia la enseñanza del guaraní en todo el sistema educativo, como su uso en las esferas oficiales. En 1995, Mercosur declara el guaraní como Lengua Histórica (Zajícová, 2009: 51), reconociendo así su identidad de idioma común de los países de la zona que abarca este tratado comercial. La oficialización del guaraní a nivel nacional y regional marca una nueva etapa en el idioma vernáculo de un país que apenas a principios de este siglo empieza a mostrar indicios de recuperación social, política y económica.

El paso más reciente para fortalecer esta lengua en el Paraguay fue la creación en 2010 de la Academia de la Lengua Guaraní, la cual se convierte en la autoridad máxima en cuestiones normativas del idioma y dirige sus esfuerzos a estandarizar su grafía para fortalecerlo como idioma escrito en todas las actividades educativas, culturales y políticas del país.

La relación desigual de contacto entre el castellano y el guaraní por cientos de años es el marco lingüístico en el que se realiza este estudio en el Paraguay, país que, además de bilingüe, es multilingüe. Según datos de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, en el país hay unos veinte pueblos indígenas compuestos de varias etnias que hablan sus propios idiomas: guaraní, maskoy, matabo-mataguayo, zamuco y guaicurú (DGEEC, 2013a: 22). El multiculturalismo y el plurilingüismo son factores que dificultan llegar al objetivo que pretende el proyecto *LIAS* en Paraguay y que constituyen su principal limitación. Consideramos que en un país bilingüe como este es difícil, si no imposible, aislar las actitudes lingüísticas hacia uno de los dos idiomas sin tener presentes las actitudes hacia ambas lenguas oficiales, en una etapa crucial para el desarrollo lingüístico del país, con los esfuerzos realizados para establecer a todo nivel la enseñanza bilingüe. El presente artículo es, por lo tanto, un estudio exploratorio de las actitudes hacia la variante

3 Durante la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989), la Constitución de 1967 declaró lo siguiente en su Artículo 5: “Los idiomas nacionales de la República son el guaraní y el español. Será de uso oficial el español” (Constitución de la República del Paraguay de 1967, 2010).

4 La Constitución de 1992, en el Artículo 140 - “De los idiomas”, declara que “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní. La Ley establecerá las modalidades de utilización de uno y otro. Las lenguas indígenas, así como las de otras minorías, forman parte del patrimonio cultural de la Nación” (Constitución de la República de Paraguay, 1992).

paraguaya de la lengua española, limitado por las circunstancias del bilingüismo y de las políticas lingüísticas que se han puesto en marcha en los últimos veinte años.

Quisiéramos resaltar el apoyo de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC, s. f.), entidad dependiente de la Secretaría Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, cuyos datos han sido una valiosa fuente para este proyecto. En esa institución, agradecemos especialmente a la Licenciada Juana Beatriz Cuevas de Mora, Jefa del Centro de Información Estadística, por proporcionarnos las estadísticas que hemos necesitado para desarrollar nuestro trabajo.

Finalmente, queremos precisar que Saldívar Dick llevó a cabo en Asunción las entrevistas de *LIAS* en las que se basa este artículo, y que el trabajo de análisis estadístico fue realizado en conjunto con Chiquito.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo general del estudio es conocer las actitudes lingüísticas de los hablantes de lengua materna castellana de la capital hacia esta lengua, teniendo en cuenta el marco sociohistórico bilingüe y pluricultural del país, en el cual son idiomas oficiales el guaraní y el castellano. Se quiere asimismo describir las actitudes lingüísticas de estos hablantes hacia las variedades del castellano de los demás países de habla hispana estudiados por el proyecto *LIAS*.

ANTECEDENTES EN EL PARAGUAY

Un estudio de actitudes lingüísticas hacia el castellano en el Paraguay no puede aislarse de la situación de bilingüismo que existe en el país. Las investigaciones lingüísticas sobre el castellano paraguayo y del guaraní, y del contacto entre ambas lenguas, muestran claramente esta situación. La “pureza” de la lengua ha sido un tema recurrente en los estudios del castellano en los países hispanohablantes,⁵ especialmente en situaciones de diglosia como la que existe en el Paraguay. Cabe mencionar aquí los estudios clásicos de Morínigo (1931), sobre los hispanismos en el guaraní del país, y el trabajo de Rubin (1968), sobre el bilingüismo paraguayo; y aunque en sus primeros trabajos Rubin solo se refiere esporádicamente a las actitudes lingüísticas, estos fueron el punto de partida para dar inicio a una serie de investigaciones sobre el tema. En la investigación sobre el bilingüismo paraguayo, Rubin concluye, por ejemplo, que el paraguayo no tiene sentimiento de lealtad hacia el español sino hacia el guaraní, del cual se

⁵ Por ejemplo, el trabajo de Alvar en el que describe prescriptivamente el español paraguayo, concluye: “Y hoy el español del Paraguay es una lengua hermosa en la expresión de sus grandes escritores, transida de voces indígenas en determinados campos, insatisfactoria en quienes no la dominan. Se trata de hechos que paralelamente se dan en el bilingüismo de cualquier parte” (Alvar, 1966).

siente orgulloso, aunque con frecuencia asomen sentimientos encontrados por la posición de desventaja que tiene este idioma en comparación con la del español. Granda (1996)⁶ y Corvalán y Granda (1982) estudian las actitudes lingüísticas hacia uno y otro idioma, pero las incorporan en temas gramaticales y de política lingüística.⁷ Corvalán, por ejemplo, afirma que el sentimiento de orgullo hacia la lengua es esencial para su desarrollo, teniendo en cuenta que el guaraní ha sufrido un proceso de estandarización de cientos de años, el que no se ha completado del todo: “Es difícil que una lengua llegue a un nivel de completa estandarización si no existe un fuerte sentimiento de orgullo y lealtad hacia la misma para acelerar dicho proceso” (Corvalán, 1983: 112).

Corvalán profundiza su afirmación en una investigación posterior sobre el papel de la política lingüística en la educación (Corvalán, 1989; 1992), en la cual aboga por la educación bilingüe a nivel nacional. Sin embargo, el tema de la educación bilingüe va igualmente ligado a la discusión sobre la norma lingüística del guaraní, a semejanza de la española, ya que la educación formal se fundamenta en que esta exista. Como en este campo el guaraní está en franca desventaja si se compara con el castellano, el estado paraguayo se enfrenta a una tarea que requerirá de grandes recursos y de voluntad política para llevarla a cabo. Uno de los autores que más ha publicado sobre este tema es Melià (1973, 1986, 1990, 1999a, 1999b, 2005), quien trata desde varias perspectivas el contacto entre el guaraní y el castellano y la situación bilingüe y de diglosia del país.

A la luz del contacto lingüístico, del bilingüismo y de la educación bilingüe, aparecen estudios como el de Choi (2005), quien compara la situación descrita por Rubin en 1968 con la de cuarenta años después, y concluye que desde entonces el uso del español se ha incrementado en la esfera pública y privada, excepto en la educación, en la cual ha aumentado el uso del guaraní, a la par que su prestigio, debido al marco legal que establece la Constitución de 1992 para la educación bilingüe.⁸ Choi estudia específicamente las actitudes lingüísticas hacia el guaraní y el español en la ciudad de Asunción aplicando un cuestionario a estudiantes de secundaria y a sus padres. Los resultados indican que el guaraní es para ellos un símbolo de su identidad cultural y lingüística paraguayas, a pesar de que la mayoría de los estudiantes consideran que se expresan mejor en español (Choi, 2003). Posteriormente, la misma autora confirma el importante papel de la política

6 Granda tiene una extensa publicación de estudios sobre el Paraguay, que se lista en la bibliografía (Granda, 1980; 1980/1981; 1988; 1994; 1996a; 1996b; 1999; 2003).

7 En las décadas de los años 70, 80 y 90 del siglo pasado hubo un gran auge en el desarrollo de la sociolingüística. Entre los investigadores sobre actitudes lingüísticas se destacan Fishman (1972, 1988, 1998) y Labov (1972, 1973).

8 Constitución del 20 de junio de 1992, Artículo §140 *De los idiomas* y Artículo 77 *De la enseñanza en la lengua materna* (Constitución de la República de Paraguay, 1992).

lingüística y de la enseñanza del guaraní para fortalecer la posición de este idioma en el país (Choi, 2004). La situación del prestigio lingüístico es analizada por Ito (2010), y sus hallazgos indican que el prestigio del español en los sectores formales de la educación se ve contrarrestado por las políticas lingüísticas relativas a incrementar la aceptación social de ambos idiomas en sectores formales como el de la educación.⁹ Corvalán (2005) analiza las condiciones favorables (como las nuevas políticas lingüísticas en la educación bilingüe) para fortalecer el uso del guaraní en los medios de comunicación y en las esferas estatales, pero conservando el uso del español como idioma oficial del país, y encuentra que

el mantenimiento y/o expansión del proceso bilingüe dependerá exclusivamente del enriquecimiento, prestigio y por lo tanto estatus social y jurídico que se le otorgue a la lengua guaraní dentro del Estado, la cultura y especialmente dentro del sistema educativo, administración pública y de los gobiernos central y local (Corvalán, 2005: 12).

Sin embargo, Mortimer (2006) afirma que la ideología lingüística que subyace en la enseñanza del guaraní (obligatorio desde principios de los años 90), es confusa, ya que esta obligatoriedad convive con actitudes que favorecen el uso del español en las esferas del gobierno, en el que siempre ha tenido el papel principal. Según Blackledge (2005), en un mundo globalizado en el que el discurso abiertamente negativo hacia cualquier grupo no es aceptable socialmente pueden surgir maneras simbólicas más sutiles de transmitir esas actitudes:

Language ideologies come into being in public and private contexts of discourse which include education, law, economics, media, politics and the academy. Very often, multilingual societies which apparently tolerate or promote heterogeneity in fact undervalue or appear to ignore the linguistic diversity of the people. An apparently liberal orientation to equality may mask an ideological drive towards homogeneity, a drive which potentially marginalises or excludes those who either refuse, or are unwilling, to conform (Blackledge, 2005: 7).¹⁰

9 Mar-Molinero (2000) estudia las políticas lingüísticas de los países hispanohablantes desde la perspectiva global, con ejemplos sobre varios de los países que las aplican.

10 Las ideologías lingüísticas se crean en los contextos del discurso público y privado, los cuales incluyen la educación, la legislación, la economía, los medios, la política y los círculos académicos. Muy frecuentemente, las sociedades plurilingües que aparentemente toleran o promueven la heterogeneidad, en realidad subvaloran o parecen ignorar la diversidad lingüística de sus miembros. Una postura aparentemente abierta hacia la igualdad puede encubrir una fuerza ideológica hacia la homogeneidad, la cual tiene el potencial de marginalizar o excluir a quienes se rehúsen o no quieran adherirse a lo exigido (traducción propia).

La investigación de Gynan (2001, 2005) sobre cómo contribuyen las políticas lingüísticas al cambio actitudinal revela aspectos interesantes sobre la diferencia de actitudes hacia el guaraní y el español, refuta las afirmaciones de Granda (1980/1981) sobre el prestigio de ser monolingüe en uno u otro idioma, y demuestra que la aceptabilidad hacia el monolingüismo, en especial hacia el español, está disminuyendo a favor del bilingüismo. Sus resultados demuestran también que el orgullo y la identidad del paraguayo están más relacionados con el guaraní que con el español, mientras que este último se asocia mayormente con su utilidad o valor agregado socialmente. Gynan encuentra también que las personas bilingües presentan actitudes positivas hacia ambas lenguas, mientras que los monolingües en guaraní o castellano las muestran hacia su propia lengua. Como indica Baker (2001), las actitudes positivas hacia un idioma en una situación de bilingüismo determinan la situación lingüística a futuro en un país, ya que el interés que tengan los hablantes por una u otra lengua determina el apoyo que estos le den para su progreso como lengua de preferencia en las diferentes esferas sociales y políticas del país. En relación con situaciones de bilingüismo y diglosia, dice Moreno Fernández lo siguiente: “Como ejemplo de la situación (diglosia y bilingüismo) se suele presentar el caso del español y el guaraní en Paraguay, país en el que una gran parte de la población sabe hablar A y B, y en el que A es el español y B el guaraní (Rubin, 1968; Granda, 1994; Corvalán y Granda, 1982)” (Moreno Fernández, 2005: 229)¹¹.

Esta afirmación alude también a aspectos del prestigio mayor de una de las lenguas, en este caso del castellano, debido a razones históricas de imposición de normas lingüísticas y a factores sociales. Sobre el mismo tema, Krivoshein de Canese y Corvalán describen cómo ha sido el contacto continuo entre ambas lenguas en Paraguay:

En nuestro país, ninguna de las dos lenguas que entraron en contacto desde la época de la Conquista llegó hasta ahora a prevalecer sobre la otra hasta hacerla desaparecer y, aparentemente, no parece que esto sea posible a corto plazo. Tampoco llegó hasta ahora a formarse una tercera lengua, aunque ambas —tanto el guaraní como el castellano que hablamos corrientemente— contienen una considerable proporción de mezcla del uno en el otro. El cambio de código es de uso muy frecuente entre nosotros. Se suele llamar jopara¹² al guaraní paraguayo que tiene mucha interferencia del castellano. Esta variedad no puede todavía considerarse como una nueva lengua porque la interferencia se da [en] guaraní. Pero si no actuamos a tiempo corrigiendo el uso de las lenguas en la educación, podría llegar a formarse una tercera lengua (Krivoshein de Canese y Corvalán, 1987: 24-25).

¹¹ Ver también: Solé (1996) y Krivoshein de Canese (1993).

¹² La palabra jopara [yo.pa.rá] pertenece al guaraní.

La situación de bilingüismo y diglosia en las áreas urbanas y rurales tiene también características diferentes, pues como lo explica Palacios Alcaine:

Un análisis sectorial de la población muestra que la población está distribuida lingüísticamente de manera distinta en las zonas rurales y las zonas urbanas: en las zonas rurales, el guaraní es la lengua mayoritariamente dominante —más del 60%— ya sea en usos monolingües, ya en usos bilingües. En las zonas urbanas los porcentajes de monolingüismo en guaraní y en español son relativamente parejos y el tipo lingüístico que se favorece es el bilingüe con más del 70% de la población (Palacios Alcaine, 2005: 36).

La educación bilingüe castellano y guaraní ha experimentado un renacimiento a raíz de la Ley 1.264, o Ley de General de Educación, de 1998 (Ministerio de Educación y Cultura, 26 de mayo, 1998), que estipula “la formación en el dominio de las dos lenguas oficiales”. Actualmente, en las instituciones educativas de todos los niveles se enseñan todas las habilidades lingüísticas de la lengua guaraní; sin embargo, aún constituye un desafío nacional la utilización total de las habilidades de lectura y escritura en guaraní, en los documentos públicos de las instituciones públicas y privadas. El resultado es que la lengua más utilizada en estos contextos lingüísticos sigue siendo la lengua castellana. Esta situación lingüística, tal y como se expresó más arriba, puede considerarse diglósica, ya que ambas lenguas coexisten socialmente, aunque no plenamente en todos los ámbitos de uso formal e informal.

Los estudios sobre el bilingüismo ilustran los escollos que pueden presentarse en la investigación de las actitudes lingüísticas en países bilingües como el Paraguay. En su interesante libro sobre el bilingüismo paraguayo, expone Zajícová las paradojas a las que se ha visto expuesta la ideología del bilingüismo, ya que, en realidad: “Durante la mayor parte de su historia Paraguay debería considerarse una nación más bien monolingüe guaraní” (Zajícová, 2009: 53), y documenta esta afirmación con testimonios que datan del siglo XVIII sobre las situación lingüística del país y con recientes estudios como el suyo, cuyos hallazgos sobre el tema dan bastante material para reflexionar sobre las cuestiones metodológicas a las que se enfrentan estudios como el presente. Zajícová estudia las actitudes hacia el guaraní y el castellano en las regiones urbanas y rurales de los siguientes tres departamentos representativos de la Región Oriental del país, donde en 2002 vivía el 97,4% de los paraguayos (Zajícová 2009: 96): el Departamento de Concepción, en la frontera con Brasil, cuya historia se remonta al siglo XVIII, cuando se redujo a un asentamiento guaraní, después de la expulsión de los jesuitas del Paraguay (1796-1797); el Departamento de Itapúa, en la frontera con Argentina, y centro de las que fueron las Misiones de los Jesuitas en los siglos XVII y XVIII; y el Departamento de Guairá, en la zona central, un departamento pequeño, mayormente rural y densamente poblado, conocido en el país por la cultura de arraigo guaraní entre sus habitantes.

A pesar de que la investigación de Zajícová se limita a estos tres departamentos, lo detallado de su investigación es de gran valor para el estudio del bilingüismo en Paraguay, para comprender mejor su situación de diglosia y para el estudio de las actitudes lingüísticas en este país.

Refiriéndose a la educación bilingüe en el Paraguay, Montrul describe las dificultades a las que se enfrenta el país para equilibrar la situación de diglosia a través de la educación bilingüe.

Debido a que el guaraní ha tenido una tradición principalmente oral en el ámbito familiar, la introducción del guaraní en la escuela ha iniciado un proceso de recuperación social de la lengua, ya que el castellano ocupa la esfera pública y tecnológica. Con la reforma educativa se adoptó el modelo de la educación intercultural bilingüe. Entre 1994 y 2004 se diseñó un modelo de enseñanza castellano-guaraní basado en el mantenimiento. Los niños que ingresan a la escuela primaria tienden a ser monolingües en guaraní o en castellano. En este modelo hay un tratamiento diferenciado de las dos lenguas en los procesos iniciales, con mayor énfasis en la lengua materna (castellano o guaraní) e incorporación gradual y sistemática de la segunda lengua (castellano o guaraní), sin perder el uso de la lengua materna durante el proceso educativo (Montrul, 2012: 288).

Sin embargo, en la práctica, este proceso se enfrenta a muchas dificultades debido a la falta de docentes en guaraní y a la falta de materiales en esta lengua, así que mejorar la situación diglósica es un desarrollo a largo plazo, pues, como Montrul lo explica:

Por ejemplo, en el aula la maestra enseña en guaraní, pero cuando hay que escribir, se escribe en español. La maestra y los alumnos se relacionan en guaraní y en español, pero la evaluación es en español. En la casa los padres tienden a hablar guaraní entre sí, educan a sus hijos en español y en la sociedad se relacionan en guaraní y en español. Es decir, a pesar de que el guaraní en Paraguay tiene mejor prestigio que otras lenguas indígenas en otros países, la relación diglósica entre el guaraní y el castellano se manifiesta incluso en la escuela (Montrul, 2012: 288).

La autora explica, además, que la enseñanza bilingüe en América Latina no es comparable a la que enseñanza bilingüe en España, como podría pensarse:

En Hispanoamérica, a diferencia de la situación de las lenguas cooficiales en España y a pesar de que en muchos países hispanoamericanos las lenguas indígenas han sido reconocidas como lenguas oficiales, la oficialidad mayormente significa el uso parcial de las lenguas indígenas en la escuela y en algunos medios de comunicación, fundamentalmente la radio. Poco se ha hecho para incorporar los idiomas indígenas a otros aspectos de la vida social. Esto también se debe a

que hay muchas lenguas indígenas no codificadas. No hay materiales escritos. No hay materiales didácticos. No hay maestros. No hay dinero (Montrul, 2012: 290).

Este hecho, y lo que se sabe sobre la relación entre la situación lingüística de un país y sus recursos (Harbert, 2009), ilustran el dilema en el que se encuentran países bilingües como el Paraguay para mantener el aprendizaje y el uso de dos lenguas en todos los sectores sociales. Los paraguayos no permanecen ajenos a esta situación, y los resultados de este estudio se enmarcan en la situación de bilingüismo del país y las consecuencias que esta tiene para los hablantes de guaraní y de castellano.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

La República del Paraguay (en guaraní: *Paraguái*) se encuentra situada en la región suroriental de América del Sur. La geografía e historia que comparte el país con Bolivia, Argentina y Brasil han sido de crucial importancia en su desarrollo como nación y en las características socioculturales y lingüísticas de su población (mapa 1, página siguiente).

La frontera entre Paraguay y Argentina la trazan tres grandes ríos. Al sur, los límites están marcados por el río Pilcomayo, que corre de oeste a este hasta llegar a la capital y desemboca en el río Paraguay, formando la Bahía de Asunción. A partir de este punto, el río Paraguay continúa marcando la frontera con Argentina, hasta cuando vierte sus aguas en el gran río Paraná, el que, a su vez, bordea toda la Región Oriental paraguaya hasta Ciudad del Este, capital del Departamento de Alto Paraná. En este punto geográfico se unen Paraguay, Argentina y Brasil, en la zona llamada las Tres Fronteras, donde se encuentra la gran Hidroeléctrica de Itaipú, en el Paraná, y las famosas cataratas del Iguazú, en el río del mismo nombre. Las tres ciudades fronterizas: Ciudad del Este, en Paraguay; Foz de Iguazú, en Brasil; y Puerto Iguazú, en la Argentina, participan del potencial que ofrecen los ricos recursos hídricos y la creciente importancia turística y urbana de esta región de ancestros y lenguas comunes: guaraní, portugués y castellano.

Al norte del país, en el punto donde el río Paraguay penetra en territorio paraguayo, se encuentran las fronteras de Paraguay, Bolivia y Brasil. Es la región del Gran Pantanal, una de las reservas de agua dulce más importantes del mundo y una de las regiones con más biodiversidad del planeta. Al noroeste, la frontera entre Paraguay y Bolivia divide entre estos dos países la gran región común del Chaco la cual se disputaron ambas naciones en la Guerra del Chaco (1932-1935). Como resultado de este conflicto armado, Paraguay mantuvo su soberanía sobre la mayor parte del territorio en disputa y Bolivia perdió su intento de conseguir territorio propio para asegurar su salida al mar por el Río de la Plata.

MAPA 1*
DIVISIÓN POLÍTICA DEL PARAGUAY



Fuente: elaboración propia, a partir de DGEEC (s. f.).

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por las autoras, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

El antecedente inmediato de este suceso fue la importancia que había adquirido Chaco como posible salida al Atlántico por el Paraná, después de la pérdida de los territorios costeros de Bolivia en la Guerra del Pacífico (1879-1884). La red hídrica en la que se encuentra el Paraguay ha sido crucial para el desarrollo de toda la región porque sus grandes ríos conforman una extensa vía de comunicación fluvial de más de tres mil kilómetros. El río Paraguay inicia esta hidrovía en Brasil, la que continúa por el Paraná hacia el sur, hasta llegar al Océano Atlántico, donde forma el enorme estuario del Río de la Plata, que comparten Argentina y Uruguay. Esta vía fluvial ha sido de gran importancia desde el siglo XVI para todos los territorios que riega a su paso: Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina, y ha contribuido a que sus poblaciones compartan su historia, sus lenguas y culturas a través de los siglos. Esta gran red fluvial constituye para el Paraguay su salida al mar, y podría permitir en un futuro el acceso a buques de gran calado para una mejor comunicación marítima (*Ecología Política*, 9, 1995).

División administrativa del país

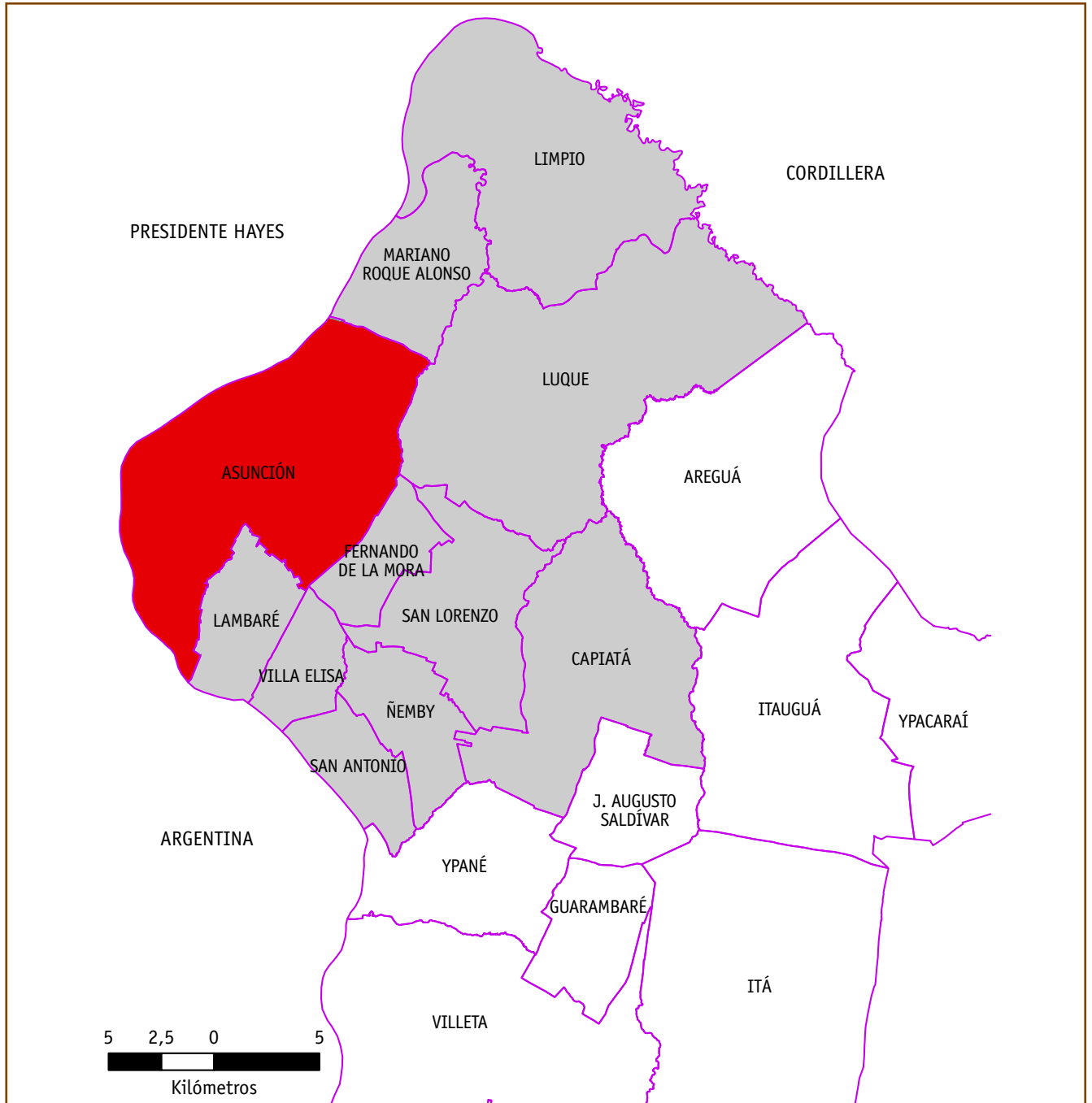
Geográficamente, el río Paraguay divide al país en dos grandes regiones: la Región Oriental, que corresponde al 40% del territorio nacional, donde, como ya se expresó, se concentra el 97,4% de la población, con una densidad de 31,5 habitantes por kilómetro cuadrado y numerosas zonas urbanas. En contraste, la región Occidental, o Chaco paraguayo, es mayormente rural y constituye el 60% del país, pero vive en ella solamente el 2,6% de la población, con una densidad de apenas 0,5 habitantes por kilómetro cuadrado, lo cual, dicho sea de paso, contrasta fuertemente con la densidad poblacional de Asunción, en donde en 2002 habitaban 4.377 personas por kilómetro cuadrado (DGEEC, 2004a: 23).

La Región Oriental la componen el Distrito Capital, cuyo nombre formal es Nuestra Señora Santa María de la Asunción,¹³ con un poco más de medio millón de habitantes (DGEEC 2004a: 23), y los departamentos siguientes, en orden alfabético, con sus capitales entre paréntesis: Alto Paraná (Ciudad del Este), Amambay (Pedro Juan Caballero), Caaguazú (Coronel Oviedo), Caazapá (Caazapá), Canindeyú (Salto del Guairá), Central (Areguá), Concepción (Concepción), Cordillera (Caacupé), Guairá (Villarrica), Itapúa (Encarnación), Misiones (San Juan Bautista), Ñeembucú (Pilar), Paraguarí (Paraguarí), San Pedro (San Pedro). La Región Occidental tiene pocas ciudades y la componen tres departamentos: Alto Paraguay (Fuerte Olimpo), Boquerón (Filadelfia) y Presidente Hayes (Villa Hayes). Además de esta división

13 Según el Atlas Censal del Paraguay, Asunción, llamada “Madre de Ciudades”: “Se constituyó en cuna del mestizaje hispano guaraní, centro civilizador y punto de partida de las expediciones que fundaron ciudades y expandieron hacia los cuatro puntos cardinales los vastos dominios del imperio hispano colonial en todo el Río de la Plata” (DGEEC: Atlas Censal del Paraguay, 2004a: 21).

formal, existe el área metropolitana de Gran Asunción (mapa 2), la que no constituye un distrito administrativo, y en la cual se agrupan usualmente las siguientes ciudades aledañas a la capital: Capiatá, Fernando de la Mora, Lambaré, Limpio, Luque, Mariano Roque Alonso, Ñemby, San Antonio, San Lorenzo y Villa Elisa.

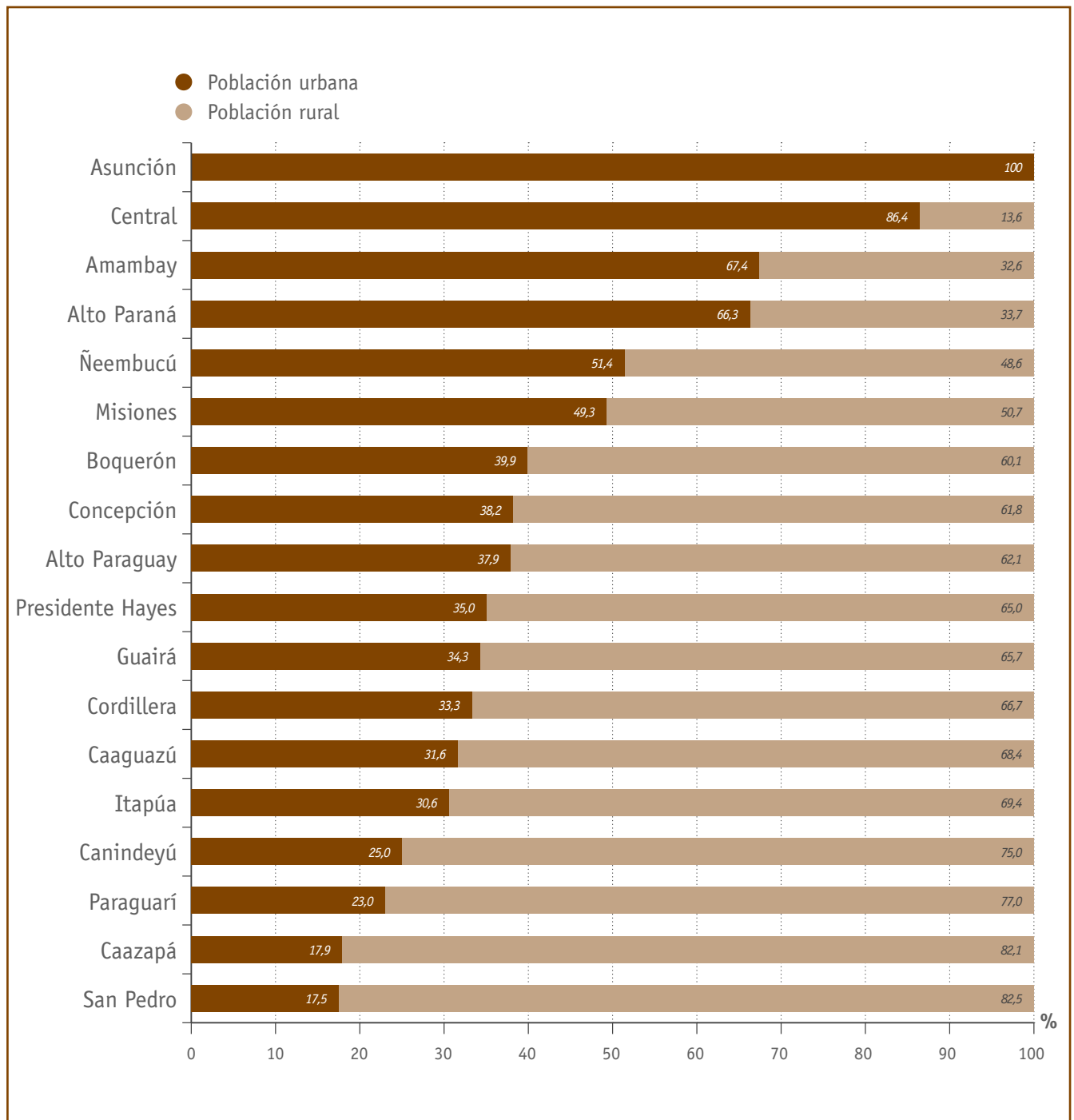
MAPA 2
ÁREA METROPOLITANA DE GRAN ASUNCIÓN



Fuente: elaboración propia, a partir de DGEEC (s. f.).

Administrativamente, todos los distritos del país se dividen formalmente en zonas urbanas y zonas rurales, siendo estas últimas las más necesitadas de apoyo por parte del Estado, y en las que el guaraní tiene mayor arraigo. En este estudio se presupone que los informantes tienen en mente esta división, ya que las zonas urbanas cuentan con mayor prestigio que las rurales, y este hecho posiblemente se refleje en las opiniones de los informantes sobre la lengua española paraguaya. La distribución del país por zonas urbanas y rurales se ilustra en el gráfico 1, en el cual se aprecia que Asunción, localidad de nuestro estudio, es la única ciudad del país cien por ciento urbana. Asimismo, es importante tener en cuenta que en el país hay varias comunidades indígenas; en el último censo de poblaciones indígenas llevado a cabo por la DGEEC, los datos obtenidos: “Desmitifican el imaginario colectivo de la sociedad paraguaya acerca de que la mayor parte de la población indígena del país se encuentra en la Región Occidental” (DGEEC, 2013a: 18), ya que las estadísticas muestran que estas poblaciones se reparten casi por partes iguales en ambas regiones. Sin embargo, las estadísticas confirman también que los departamentos con menor porcentaje de población indígena son la capital y los departamentos Central, Itapúa y Guairá.

GRÁFICO 1
POBLACIÓN URBANA Y RURAL POR DEPARTAMENTOS



Fuente: calculado con base en datos del Cuadro PO1: Paraguay: Población total por área urbana-rural y sexo, según departamento, distrito y edad, 2002. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Distrital* (DGEEC, 2004c: 23).

Lingüísticamente hablando, a grandes rasgos puede decirse que en los departamentos que limitan al sur y suroeste con la Argentina el español paraguayo y argentino están en contacto (Distrito Capital, departamento Central y parte del departamento de Ñeembucú). Lo mismo es válido para los departamentos que limitan con la Argentina a orillas del río Paraná (el sur del departamento de Ñeembucú y los departamentos de Misiones e Itapúa). El habla de estas poblaciones fronterizas puede llegar a llamarse “kurepí” o “curepa”, apodo despectivo, aunque no siempre, para referirse a lo argentino. En los departamentos que limitan al este con el Brasil están en contacto el español y el portugués, y existen dos fenómenos lingüísticos muy marcados: el “portuñol” (mezcla del español y portugués) y el “portuguarañol”, es decir, la mezcla del español, portugués y guaraní (departamentos de Alto Paraná, Canindeyú, Amambay, parte de Concepción y la parte este del Alto Paraguay). En la zona del centro del país (sin denominarse con ninguno de los puntos cardinales) se encuentran los siguientes departamentos: la Cordillera, Caaguazú, Paraguarí y Guairá, los que comúnmente se agrupan como “interior del país”, y los que también se distinguen por tener grandes zonas rurales y por el uso del guaraní. En los departamentos de Boquerón y Alto Paraguay, que limitan al noroeste con la región oriental del Chaco boliviano, también se habla el guaraní boliviano¹⁴ (tradicionalmente llamado chiriguano), y están en contacto el español paraguayo y el boliviano. Dadas las circunstancias históricas del país desde la fundación de Asunción (1537) y de las actividades educativas de las *reducciones* o *misiones* jesuíticas, así como la ubicación de las fronteras paraguayas, el Paraguay es una región de rica historia, que cuenta asimismo con emigrantes europeos principalmente de origen italiano y alemán en el siglo pasado, además de los colonos españoles que se asentaron en la región desde el siglo XVI.

Perfil lingüístico del país

El primer Censo Nacional de Población y Viviendas se realizó en 1950, y el siguiente se hizo en 1962. A a partir de entonces, se han realizado censos nacionales cada diez años: 1962, 1972, 1982, 1992, 2002. Al inicio del diseño y recolección de los datos para este trabajo (2010) se contaba con los resultados del Censo Nacional de 2002 y del Anuario Estadístico Nacional de 2009. En 2013, al terminar este artículo, se estaban analizando los primeros resultados del Censo de 2012, cuyos

14 La denominación “chiriguano” (de origen quechua) la perciben como despectiva los grupos étnicos que hablan esta variante boliviana del guaraní y prefieren ser llamados guaraníes (Dietrich, 2004: 348). El chiriguano, hablado en la región oriental boliviana (Santa Cruz, Chiquisaca y Tarija) y en el norte argentino (Salta y Jujuy), es una lengua de la familia lingüística tupí-guaraní.

datos no empezaban a publicarse todavía. Los datos con los que hemos trabajado son, en su mayoría, del Censo Nacional de 2002, tanto de publicaciones impresas como electrónicas y de datos que hemos recibido directamente de la DGEEC (s. f.).

La localización del Paraguay y la historia común con sus países vecinos: Argentina, Bolivia y Brasil, conduce también al hecho de que el guaraní no sea exclusivo del Paraguay como nación. Sin embargo, el futuro de esta lengua tanto en el país como en las demás regiones vecinas guaraníes bien puede depender de las políticas lingüísticas y del apoyo que tenga a futuro en el Paraguay.

El guaraní es un idioma de la familia tupí-guaraní, cuyos hablantes han tenido fama de haberse resistido al dominio militar y religioso, negándose a permanecer en las reducciones españolas y en las misiones de las órdenes religiosas que pretendían evangelizarlos y convertirlos a la fe católica. Algunas de las luchas más conocidas sucedieron en lo que hoy es Bolivia, donde los guaraníes han sido conocidos como chiriguano, término despectivo usado por los incas y que hoy en día también es usado para denominar el guaraní boliviano, uno de los idiomas oficiales de ese país (Heyck, 2002: 111).

La Constitución Nacional de 1992, en su artículo 140, “De los Idiomas”, declara lo siguiente respecto a los idiomas oficiales y a la naturaleza pluricultural del país: “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní. La ley establecerá las modalidades de utilización de uno y otro. Las lenguas indígenas, así como las de otras minorías, forman parte del patrimonio cultural de la Nación” (Justicia Electoral, s. f.).

Asimismo, en el Artículo 77 (“De la enseñanza en lengua materna”), se dispone que en la enseñanza se empleará la lengua materna del estudiante y que cuando la lengua materna de este sea diferente a una de las dos oficiales, como es el caso de las minorías étnicas del país, se podrá elegir la una o la otra. Para regular lo establecido en la Constitución de 1992, se aprobó en 2010 la Ley de Lenguas o Ley 4.251 (Secretaría Nacional de Cultura, 2011), la cual regula estas disposiciones.¹⁵ Esta ley, escrita tanto en guaraní como en castellano, dicta la creación de la Secretaría de Políticas Lingüísticas, que depende de la Presidencia de la República con rango de ministerio, y cuya función principal es la de diseñar las políticas lingüísticas del país. A raíz de esta ley fue que se creó la Academia de la Lengua Guaraní (*Ava Ñe’ê Rerekua Pavê*), la cual tiene personería privada sin fines de lucro, y es la autoridad máxima en cuestiones de la normativa del idioma.

La composición lingüística del país ha sido estudiada en los censos nacionales desde los años 50 del siglo XX, pero las preguntas han diferido en las distintas fechas de los censos, y compararlas requiere de interpolaciones para una conclusión fidedigna. En su estudio del bilingüismo paraguayo, Zajícová presenta

¹⁵ Ver los comentarios de Zarratea (2013).

un resumen interesante sobre cómo ha variado el uso de ambas lenguas en el país entre 1950 y 2002 (tabla 1).

TABLA 1
HABLANTES DE CASTELLANO Y GUARANÍ, DE 5 AÑOS Y MÁS, EN PORCENTAJES

	1950	1962	1982	1992	2002
Hablan guaraní	94,3	93,7	88,7	88,0	86,6
Hablan castellano	61,4	54,7	55,1	56,1	69,6

Fuente: Zajícová (2009: 65).¹⁵

Según estos datos, Zajícová concluye que el bilingüismo está aumentando porque una disminución del guaraní como primera preferencia no se refleja en un aumento del castellano como primera preferencia. Esta afirmación la fundamenta en el hecho de que en el censo de 2002 un 58,3% afirma hablar ambas lenguas (Zajícová, 2009: 66).

Tomando como base las cifras del DGEEC del censo de 2002 citadas por dicha autora, se aprecia la complejidad lingüística del país, y es evidente la importancia del bilingüismo en castellano y guaraní, ya que abarca al 58,3% de la población paraguaya. Al mismo tiempo, las cifras evidencian que el país es guaraní-hablante, con un 86,6% de hablantes, mientras que los de castellano son el 69,6% (tabla 2).

TABLA 2
POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS DE EDAD POR ÁREA URBANA-RURAL, SEGÚN IDIOMA(S) QUE HABLAN LAS PERSONAS (CENSO DE 2002)

Idiomas	Zona urbana		Zona rural		Total país	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Hablan guaraní	2.165.630	47,5	1.781.274	39,1	3.946.904	86,6
Hablan castellano	2.285.301	50,2	885.511	19,4	3.170.812	69,6
Portugués	205.977	4,5	120.519	2,6	326.496	7,2
Alemán	22.758	0,5	36.408	0,8	59.166	1,3
Guaraní y castellano	1.862.561	40,9	792.862	17,4	2.655.423	58,3

16 Zajícová explica lo siguiente sobre los datos de esta tabla: “Como en los censos anteriores al de 2002 no se preguntaba por la competencia lingüística, los porcentajes fueron obtenidos sumando los hablantes ‘habituales’ de cada una de las lenguas más el uso bilingüe” (Zajícová, 2009: 65).

Idiomas	Zona urbana		Zona rural		Total país	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Guaraní y portugués	157.830	3,5	38.886	0,9	19.6716	4,3
Guaraní y alemán	6.405	0,1	4.344	0,1	10.749	0,2
Castellano y portugués	191.338	4,2	73.368	1,6	264.706	5,8
Castellano y alemán	19.638	0,4	22.342	0,5	41.980	0,9
Castellano e inglés	86.782	1,9	1.528	0,0	90.390	2,0
No informa idioma	931	0,0	61	0,0	992	0,0
No habla	4.414	0,1	4.168	0,1	8.582	0,2

n=Población del país: 4.555.897.

Fuente: las cifras de este cuadro no son mutuamente excluyentes. Los porcentajes se calcularon sobre el total de la población del país (4.555.897) según los datos del censo de 2002: *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País*. Cuadro P09: Paraguay: población de 5 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, según idioma(s) que hablan las personas (DGEEC, 2004b: 123).

La diferencia entre las zonas rurales y las urbanas es notable, ya que hay una mayor proporción de hablantes de castellano en las primeras (72,1%) que en las segundas (27,9%). Esta diferencia se refleja también comparando en las mismas zonas el total de bilingües en ambas lenguas (tabla 3).

TABLA 3
BILINGÜISMO CASTELLANO-GUARANÍ, SEGÚN ZONA URBANA-RURAL

País	Hablan guaraní		Hablan castellano		Bilingües en ambas lenguas	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Zona urbana	2.165.630	54,9	2.285.301	72,1	1.862.561	70,1
Zona rural	1.781.274	45,1	885.511	27,9	792.862	29,9
TOTAL	3.946.904	100	3.170.812	100	2.655.423	100

Fuente: cálculos basados en los datos del Cuadro P09: Paraguay: Población de 5 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, según idioma(s) que hablan las personas. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País* (DGEEC, 2004b: 123).

Según el idioma que se habla en el hogar, los resultados del censo de 2002 indican lo siguiente en su diagnóstico sociodemográfico:

En las ciudades, el castellano es el idioma usualmente hablado en los hogares, en 54,9% de los casos; no obstante, una elevada proporción de [e]stos también utiliza el guaraní como idioma frecuente. En cambio, el campo no está lejos de ser monolingüe guaraní porque es la lengua predominante en 82,5% de los hogares (DGEEC, 2004b: 58).

Es decir que son guaraní-hablantes el 86% de las personas mayores de cinco años y el 70,1% de los hogares del país. Sin embargo, en los datos sobre el habla de los hogares en Asunción, residencia de los informantes de este estudio, se confirma que el porcentaje de hablantes de castellano de las áreas urbanas del país sube del 72,1% al 78,7% en la capital (tabla 4). Se puede constatar entonces que Asunción tiene una alta concentración de hablantes de castellano, lo que es de esperar, ya que la capital solamente tiene zona urbana. Se concluye que con este porcentaje de hogares de habla hispana en la capital será posible encontrar a los informantes que compondrán la muestra.

TABLA 4
HOGARES PARTICULARES POR IDIOMA DEL HOGAR EN ASUNCIÓN

Asunción	Número de hogares	Porcentaje
Guaraní	22.964	19,6
Castellano	92.283	78,7
Portugués	421	0,4
Alemán	346	0,3
Idioma indígena	7	0,0
Otro idioma	1.137	1,0
No habla	12	0,0
No informa	39	0,0
TOTAL	117.209	100

Fuente: los datos fueron calculados con base en los *Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total país*. Cuadro V15: Paraguay: Hogares particulares por idioma del hogar, según departamento, distrito y área. Paraguay (DGEEC, 2004b: 263).

En el país, la población femenina hispanohablante sobrepasa a la de los hombres en las áreas urbanas, mientras que en las áreas rurales la situación es la contraria (tablas 5 y 6).

TABLA 5
IDIOMAS QUE HABLAN LAS PERSONAS: ÁREA URBANA

Total país	Área urbana					
	Mujeres		Hombres		Total área urbana	
Idiomas que hablan	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Hablan guaraní	1.107.407	24,3	1.058.223	23,2	2.165.630	47,5
Hablan castellano	1.192.427	26,2	1.092.874	24,0	2.285.301	50,2
Guaraní y castellano	961.256	21,1	901.305	19,8	1.862.561	40,9

n = 4.555.897 (total país).

Fuente: *Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Distrital*. Cuadro PO9: Paraguay: Hogares particulares por idioma del hogar, según departamento, distrito y área. Paraguay DGEEC (2004b: 123).

TABLA 6
IDIOMAS QUE HABLAN LAS PERSONAS: ÁREA RURAL

Total país	Área rural					
	Mujeres		Hombres		Total área rural	
Idiomas que hablan	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Guaraní	831.260	18,2	950.014	20,9	1.781.274	39,1
Castellano	426.066	9,4	459.445	10,1	885.511	19,4
Guaraní y castellano	381.187	8,4	411.675	9,0	792.862	17,4

n = 4.555.897 (total país).

Fuente: calculado con base en datos del Cuadro PO9: Paraguay: Población total por área urbana-rural y sexo, según departamento, distrito y edad, 2002. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Distrital* (DGEEC, 2004b: 77-78).

Interesa conocer las diferencias por sexo entre los hablantes de castellano como primera lengua. Las estadísticas del censo de 2002 muestran que en las áreas urbanas una mayoría de mujeres hablan castellano (como se aprecia en la tabla 7).

TABLA 7
POBLACIÓN URBANA DE ASUNCIÓN MAYOR DE 15 AÑOS POR EDAD, SEXO E IDIOMA HABLADO

Población urbana	Guaraní		Castellano		Guaraní-castellano	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mujeres	1.107.407	51,1	1.192.427	52,2	961.256	51,6
Hombres	1.058.223	48,9	1.092.874	47,8	901.305	48,4
TOTAL	2.165.630	100	2.285.301	100	1.862.561	100

Fuente: calculado con base en el Cuadro P09: Paraguay: Población 5 años y más de edad por área urbana-rural y sexo, según idioma(s) que hablan las personas, 2002. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País.* (DGEEC: 2004b: 123).

En conclusión, el perfil del país muestra que la concentración de hablantes de español es mayor en las áreas urbanas del país, y que en la capital es superior a la del promedio nacional. Asimismo, entre los hablantes de español en la población urbana hay más mujeres que hombres hablantes de castellano (tabla 7).

Población del estudio

La población del estudio está integrada por los residentes de la capital, mayores de veinte años y hablantes de español como primera lengua (lengua materna).

Descripción de la muestra

La metodología del proyecto *LIAS* especifica que la muestra de 400 personas debe ser estratificada previamente siguiendo las variables de *edad*, *sexo* y *nivel socioeconómico* (o *nivel de instrucción*) de los entrevistados, seleccionándolos según el porcentaje que reúne estas características en la población de cada capital. Se requiere que los informantes que compongan la muestra sean oriundos de la capital; y si no lo son, deben haber residido en ella por lo menos veinte años. Su primer idioma debe ser el español, aunque sean bilingües en guaraní en mayor o menor grado.

Informantes con castellano como primera lengua

La situación bilingüe del país presentó un gran reto para la selección de la muestra de hablantes de castellano como primera lengua, además de las variables demográficas que se debían tener en cuenta. Sobre estas bases, se determinó buscar informantes que se autodesinieran como hablantes de castellano como primera lengua, aceptando que la mayoría de ellos también serían bilingües en guaraní.

Como se vio en la descripción del perfil lingüístico, en Asunción, lugar en el que se realizarían las entrevistas, la mayor parte de los hogares son de habla española. Sin embargo, la manera de encontrar a estos informantes constituyó un dilema, ya que la muestra debía ser previamente estratificada por *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico* de los encuestados. Las complejas características socio-culturales del país fueron las mayores dificultades al momento de estratificar la muestra y, posteriormente, para determinar la manera de identificar y localizar a los entrevistados.

En relación con el nivel socioeconómico, en las entrevistas piloto llevadas a cabo antes del estudio se constató que las personas de niveles sociales más bajos (y consecuentemente de menor educación) tenían mayores dificultades para responder el cuestionario. Asimismo, respecto al nivel socioeconómico alto, en el país solo existe una minoría de clase alta, de la cual no se obtuvieron entrevistas, porque representó dificultades a la hora de tener acceso a los informantes. Se decidió entonces no estratificar la muestra por nivel socioeconómico, sino recoger el nivel de instrucción a posteriori, durante la recolección de los datos. También, se determinó tener en cuenta la profesión u oficio del informante, como un dato adicional de sus características personales.

En cuanto a la distribución de mujeres y hombres en la muestra, se estudiaron los datos de los censos nacionales. En el primero de estos, realizado en 1950, se encontró que las mujeres constituían el 51,1% de la población, una cifra que se había reducido a casi 50%, según el censo de 2002, el último disponible al iniciar este estudio. Sin embargo, en las zonas urbanas el porcentaje de mujeres ha aumentado, y en el año 2002 constituían el 51,4% de la población urbana del país (DGEEC, 2002b: 26)¹⁷. Los resultados de ese censo para la capital, teniendo en cuenta todas las edades, indican que las mujeres constituyen el 53,4% (273.297) y los varones el 46,3% (238.815) de la población total de la capital: 512.112 habitantes (DGEEC, 2004b: 25)¹⁸. Sin embargo, los porcentajes de varones y mujeres en la población asuncena¹⁹ mayor de 15 años (374.338), según el mismo censo (DGEEC, 2004b: 29)²⁰, eran de 45,3% y 54,7% respectivamente; es decir, que en 2002 la proporción de mujeres en la población era casi un 10% mayor que la de los hombres en esos grupos de edad (tabla 8). En la población total urbana del país, al agrupar las edades según lo exigido por el proyecto *LIAS*, se mantiene la mayoría femenina (tabla 9); aunque el porcentaje no es tan pronunciado en este

17 DGEEC: 2. Diagnóstico sociodemográfico.

18 DGEEC: 2. Diagnóstico sociodemográfico.

19 Gentilicio de los nacidos en Asunción.

20 DGEEC: 2. Diagnóstico sociodemográfico. Cuadro Po1: Paraguay: Población total por área urbana-rural y sexo, según departamento, distrito y edad, 2002.

caso, posiblemente por la diferencia en el corte de edad, ya que la población paraguaya es joven, y en ese grupo se encuentra la mayoría de la población.

TABLA 8
POBLACIÓN DE ASUNCIÓN MAYOR DE 15 AÑOS POR EDAD Y SEXO, GRUPOS ETARIOS

Edad	15-29		30-59		60 o más		Total	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mujeres	83.790	53,8	88.496	53,8	32.610	60,1	204.896	54,7
Hombres	71.885	46,2	75.871	46,2	21.686	39,9	169.442	45,3
TOTAL	155.675	100	164.367	100	54.296	100	374.338	100

Fuente: calculado con base en el cuadro 2 *Paraguay: Proyección urbana de la población por Sexo y Grupos de Edad, según Áreas Urbana y Rural, 2000-2030* (DGEEC, 2006: 9).

TABLA 9
POBLACIÓN URBANA DEL PAÍS POR EDAD Y SEXO, SEGÚN GRUPOS ETARIOS

Edad	20-34		35-54		55 o más		Total	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mujeres	383.632	51,9	294.234	50,9	147.663	55,0	825.529	52,1
Hombres	355.295	48,1	284.000	49,1	120.823	45,0	760.118	47,9
TOTAL	738.927	100	578.234	100	268.486	100	1.585.647	100

Fuente: cuadro sobre la Población de Asunción: Proyección de la Población por sexo, según grupos de edad (2000-2015). Datos provistos por la DGEEC.

Asimismo, vimos en la tabla 4 que un alto porcentaje de los hogares de Asunción hablan castellano (78,7%), y que el porcentaje de mujeres hablantes de español es mayor (52,2%) que el de los hombres (tabla 7).

En cuanto a la educación, según el DGEEC (2004b), los asuncenos tienen en promedio 10,1 años de estudio (DGEEC, 2004b: 36)²¹; sin embargo, en las áreas urbanas el 14,5% tiene 13 años de estudio o más, con predominio de las mujeres, con

²¹ Calculado con base en el cuadro P-6 Paraguay: Promedio de años de estudio de la población de 15 años y más de edad por área urbana-rural, según departamento. Periodo: 1992 - 2002. DGEEC: *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País* (DGEEC, 2004b: 36).

un 10,7% de la población, mientras que de los hombres solamente el 8,9% cuenta con los mismos años de estudio (DGEEC, 2004b: 34)²².

Los sitios que más fácilmente podrían proporcionar personas con estas características eran centros educativos y cooperativas. Se determinó visitar estas entidades, al igual que universidades de estudiantes mayores de 20 años, para seleccionar informantes entre funcionarios, docentes y estudiantes que cumplieran con las características lingüísticas exigidas, además de las de *edad* y *sexo*. En los casos en los que faltaron informantes con alguna de las características, se decidió completar la muestra buscándolos a través de los entrevistados ya seleccionados, o de otros vínculos sociales (amigos y familiares), según las características que hicieran falta.

La muestra toma entonces en cuenta tanto la zona de la capital en la que vive el encuestado, como el nivel de instrucción, el idioma castellano como primera lengua, la *edad*, el *sexo* y el nivel de *educación*. A partir de estas consideraciones, se presume que las personas entrevistadas en Asunción tienen una opinión formada sobre la lengua materna que hablan, de su condición de personas bilingües, y, asimismo, se espera que puedan contestar detalladamente las preguntas de la encuesta de este estudio. Se descartaron las personas que no pudieron contestar las preguntas y las que, aunque manejaban bien el castellano y el guaraní, declaraban no tener el castellano como lengua materna. Este criterio en la selección de la muestra se ajusta a las especificaciones del proyecto *LIAS*, pero deja de lado uno de los aspectos importantes de la identidad paraguaya: ser bilingüe y hablar el guaraní (Gynan, 2005: 25), aunque el español no sea la primera lengua.

Barrios e instituciones en las que se recogieron los datos

Se dividieron los barrios de la capital en cinco zonas, además del centro de Asunción: barrios del norte de la ciudad, del sur, del centro, del este y del oeste. Las instituciones seleccionadas para realizar las entrevistas individuales en las seis zonas en las que se dividió la ciudad fueron las siguientes: Cooperativa Universitaria, Colegio Experimental Paraguay-Brasil, Colegio Japonés Nihon Gakko, Universidad Nihon Gakko, Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción, Instituto Superior de Educación, Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Universidad Autónoma de Asunción (todas las carreras). Con excepción del Colegio y de la Universidad Nihon Gakko, que están en Fernando de La Mora, todas las entrevistas se realizaron en Asunción.

En cada una de las instituciones con posibilidad de encontrar informantes se pidió permiso y colaboración para reunir a las personas que potencialmente

22 Cuadro P-5 Paraguay: Años de estudio de la población de 15 años y más de edad, según sexo y área urbana-rural. Periodo: 1992 - 2002. DGEEC: *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País* (DGEEC, 2004b: 34).

podieran participar; es decir, que tuvieran el castellano como lengua materna y que cumplieran con las características de edad que requería el estudio. El permiso para realizar las entrevistas fue concedido por los departamentos de recursos humanos o por la dirección general de las instituciones. Las entrevistas debían llevarse a cabo durante la hora en la que fueran autorizadas, ya fuera durante horas laborales, por la tarde o por la noche. Una vez que se tenía contacto con la persona elegida, se le preguntaba cuál era su lengua materna: si castellano o guaraní. Si se autodefinían como hablantes de castellano como lengua materna y si cumplían con los demás requisitos dispuestos por el proyecto *LIAS*, se les explicaban los objetivos de este y se procedía a hacer la entrevista.

Gracias a las visitas a esas instituciones, se pudo acceder a personas de todos los niveles sociales y se pudo de nuevo constatar que las de nivel más bajo tenían dificultades para responder a todas las preguntas del formulario utilizado. Además de las entrevistas en las instituciones, se realizaron otras en diversos domicilios particulares y en otros lugares en todas las zonas. Tanto los entrevistados en las entidades educativas visitadas como los entrevistados en zonas públicas de los barrios mismos o referidos por los entrevistados fueron agrupados también según su zona de residencia, para establecer, aún en forma indirecta, el nivel socioeconómico de la persona.

Estas zonas y los barrios que las componen se describen en la tabla 10, en la que también aparece el número de encuestados por zona.

TABLA 10
NÚMERO DE ENCUESTADOS SEGÚN ZONA Y BARRIO

Encuestados		Zonas	Barrios incluidos en cada zona
Personas	Porcentaje		
50	12,5	Norte	Banco San Miguel, Botánico, Jara, Loma Pytá, Mbocayaty, Mburucuyá, Ricardo Brugada, San Blas, San Felipe, Santa Rosa, Santísima Trinidad, Tablada Nueva, Virgen de Fátima, Virgen de la Asunción, Virgen del Huerto, Zeballos Cué.
12	3	Sur	Bella Vista, Ciudad Nueva, Gral. Bernardino Caballero, Hipódromo, Mburicaó, Nazareth, Panambí Reta, Panambí Vera, Pinozá, Pirizal, Recoleta, Republicano, San Pablo, San Vicente, Santa Ana, Tembetary, Terminal, Tte. Silvio Pettirossi, Vista Alegre.
178	44,5	Centro	Las Mercedes, Mariscal Francisco Solano López.
78	19,5	Este	Cañada del Ybyray, Itay, Las Carmelitas, Los Laureles, Luis Alberto de Herrera, Madame Elisa Lynch, Manorá, Mcal. José F. Estigarríbia, Ñu Guazú, Salvador del Mundo, San Cristóbal, San Jorge, Santa María, Santo Domingo, Villa Aurelia, Villa Morra, Ycua Satí.

Encuestados		Zonas	Barrios incluidos en cada zona
Personas	Porcentaje		
75	18,8	Oeste	Bañado Santa Ana, Bañado Tacumbú, Dr. Gaspar Rodríguez de Francia, Dr. Roberto L. Pettit, Gral. José Eduvigis Díaz, Itá Enramada, Itá Pyta Punta, La Catedral, La Encarnación, Obrero, Sajonia, San Antonio, San Roque, Tacumbú.
7	1,7	Centro de Asunción	Localización de las principales instituciones gubernativas (Palacio de Gobierno, Congreso Nacional, entre otros).
400	100		

Sexo y edad de los entrevistados

La muestra sobre la que se basa este estudio tiene una representación de la opinión femenina sobre el promedio de la población, de la misma manera que tiene una representación mayor de personas con educación superior. La interpretación de los datos, lo mismo que su validez, están por lo tanto condicionados a estas características de la muestra estudiada.

La mayor parte de las mujeres encuestadas son jóvenes, lo mismo que la mayor parte de los hombres, lo cual calza con el hecho de que la mayor parte de la muestra son estudiantes (tabla 11).

TABLA 11
SEXO DE LOS ENCUESTADOS, SEGÚN EDAD

Grupo etario	20-34		35-54		55 o más		Total sexo	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mujeres	215	71,0	44	52,4	10	76,9	269	67,2
Hombres	88	29,0	40	47,6	3	23,1	131	32,8
TOTAL	303	100	84	100	13	100	400	100

En el grupo etario de 35 a 54 años se observa una diferencia pequeña en los porcentajes obtenidos para hombres y mujeres, mientras que se vuelve a apreciar la participación mayoritaria de las mujeres en el grupo de mayores de 55 años.

Nivel de instrucción, profesión y oficio

En la tabla 12 se observa que el 54,3% de la muestra está constituida por estudiantes de distintas carreras universitarias, y el 30,5%, por profesionales.

TABLA 12
PROFESIONES Y OFICIOS, SEGÚN EDAD

Grupo etario	20-34		35-54		55 o más		Total profesiones	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Estudiantes universitarios	208	68,6	9	10,7	0	0,0	217	54,3
Mando técnico	20	6,6	7	8,3	0	0,0	27	6,7
Profesión con título	60	19,8	54	62,3	8	61,5	122	30,5
Trabajan sin título universitario	15	5,0	13	15,5	2	15,4	30	7,5
Ama de casa	0	0,0	1	1,2	3	23,1	4	1,0
TOTAL	303	100	84	100	13	100	400	100

En la tabla 12, se observa que la mayoría de los entrevistados pertenecen al grupo de edad de 20 a 34 años, en el cual los más numerosos son estudiantes de facultades estatales y privadas pertenecientes a diversas áreas del conocimiento. Les siguen los profesionales graduados con título universitario y luego un bajo porcentaje de profesionales que trabajan sin titulación. El grupo de entrevistados de 35 a 54 son, en su mayoría, profesionales graduados con título, y un porcentaje menor son estudiantes universitarios. En el grupo de edad de 55 años o más, la mayor parte son profesionales graduados y, en menor porcentaje, amas de casa.

Analizando más profundamente las características de los encuestados en cuanto a la educación formal que han completado, en la tabla 13 se aprecian los porcentajes obtenidos según el rango de edad. Como la educación es acumulativa, se da por sentado que todos los que aparecen en el nivel secundario han realizado el primario, hoy denominado en Paraguay Educación Escolar Básica (desde el primer grado hasta el noveno, nueve años de primaria, divididos en tres ciclos). Asimismo, que los universitarios han completado los demás niveles de educación y ya se encuentran trabajando, ya sea como profesionales con título o como mandos técnicos.

TABLA 13
NIVEL DE EDUCACIÓN FORMAL DE LOS ENCUESTADOS, SEGÚN EDAD

Nivel de Instrucción	Edad						Total	
	20-34		35-54		55 o más		Personas	Porcentaje
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje		
Secundaria	156	51,5	15	17,9	4	30,8	175	43,7
Técnica	66	21,8	15	17,9	2	15,4	83	27,7
Universitaria	80	26,4	54	64,2	7	53,8	141	35,3
Ninguna	1	0,3	0	0,0	0	0,0	1	0,3
TOTAL	303	100	84	100	13	100	400	100

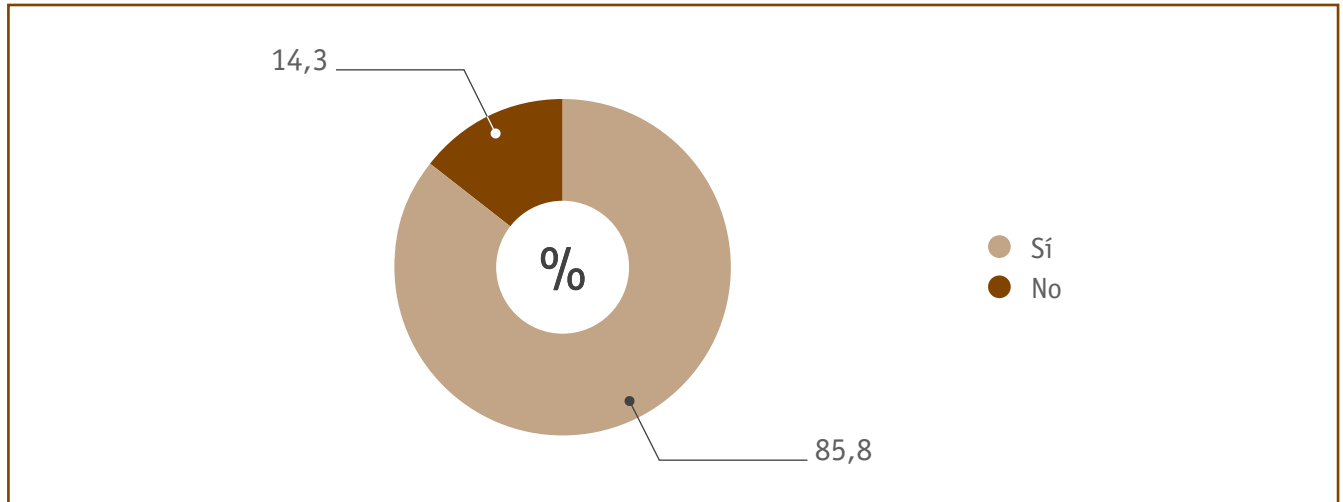
Se observa en el promedio de años comprendido entre los 20 y los 34 que una gran mayoría culminó sus estudios primarios y secundarios y que algunos están cursando estudios universitarios.

Origen de los entrevistados

Las preguntas 1 (*¿Usted es de la capital?*) y 2 (*¿Cuántos años lleva viviendo en la capital?*) buscan confirmar el origen de los entrevistados y si cumplen con las condiciones de la muestra, de ser originarios de la capital o haber vivido en ella mínimo veinte años. Esta información se completa opcionalmente con la pregunta 3 (*¿De dónde son sus padres?*), que tiene como fin conocer las influencias lingüísticas que han recibido los informantes en el hogar. Para tener una idea sobre las influencias lingüísticas recibidas personalmente, se les pregunta a los encuestados dónde han vivido y qué países han visitado, en las preguntas 4 (*¿En qué país o países hispanohablantes ha vivido?*) y 5 (*¿Qué país o países hispanohablantes ha visitado?*), con preguntas adicionales de seguimiento abiertas, en caso de que el informante haya vivido en países no hispanohablantes.

Según las respuestas recibidas, el 85,8% (343) de los entrevistados son originarios de la capital (gráfico 2) y dijeron ser oriundos, en la mayoría de los casos, de las siguientes ciudades del interior del país: San Estanislao, Villeta, Tobatí, Bella Vista, Itacurubí de la Cordillera, Encarnación, Paraguarí, Santaní y Caaguazú. Algunas de las ciudades mencionadas pertenecen al Departamento Central, y se presupone que los informantes oriundos de esta zona conocen el habla de la capital, por estar su lugar de vivienda localizado muy próximo a la capital.

GRÁFICO 2
ES O NO ES USTED DE LA CAPITAL



n= 400 (100% de los informantes).

El 14,2% (57) de los entrevistados no son oriundos de Asunción, pero llevan más de veinte años de residencia en la ciudad. Se puede apreciar que el rango de años de residencia va desde los 21 hasta los 30 años (tabla 14), lo que significa que este bajo porcentaje de informantes que no son oriundos de Asunción ha vivido en la ciudad lo suficiente como para conocer la situación lingüística imperante en la ciudad.

TABLA 14
PERSONAS NO ORIGINARIAS DE ASUNCIÓN, AÑOS VIVIENDO EN LA CAPITAL

Años	Personas	Porcentaje
23	19	33,3
22	14	24,6
24	7	12,3
21	5	8,8
25	5	8,8
30	3	5,3
20	2	3,5
26	1	1,8
28	1	1,8
TOTAL	57	100

El grupo de entrevistados originarios de la capital está distribuido porcentualmente de manera similar en todos los grupos etarios, con una mayoría entre las personas de más de 55 años de edad, como era de esperarse (tabla 15).

TABLA 15
ORIGEN DE LOS ENTREVISTADOS, SEGÚN EDAD

Origen	20-34		35-54		55 o más		Total origen	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Capital	215	86,1	44	83,3	10	92,3	343	85,8
Otra región	88	13,9	40	16,7	3	7,7	57	14,2
TOTAL	303	100	84	100	13	100	400	100

Origen de los padres

Como el castellano es la primera lengua de los informantes, se presupone que también se habla en el hogar. Para determinar la influencia que el habla de los padres puede haber tenido en los entrevistados, se les preguntó por el origen de sus padres. Se presupone que, si son de la región, los encuestados habrán tenido contacto con el habla de la capital por un tiempo relativamente mayor al que tendrían si sus padres fueran de otras regiones del país. En los datos recogidos en Asunción se puede observar que la gran mayoría de las madres son de la capital y de ciudades del Departamento Central, teniendo en cuenta que en este se encuentra la zona denominada Gran Asunción (San Lorenzo, Lambaré, Fernando de la Mora, Capiatá, Limpio, Luque, Mariano Roque Alonso, Ñemby, Villa Elisa y San Antonio), que es la que ejerce mayor influencia en Asunción. Asimismo, se puede apreciar que en el origen del padre se da un porcentaje mayor de nacidos en la capital y en ciudades de los departamentos de la Región Oriental; sin embargo, predominan las ciudades del Departamento Central, teniendo en cuenta que en el mismo se encuentra la zona de Gran Asunción (tabla 16).

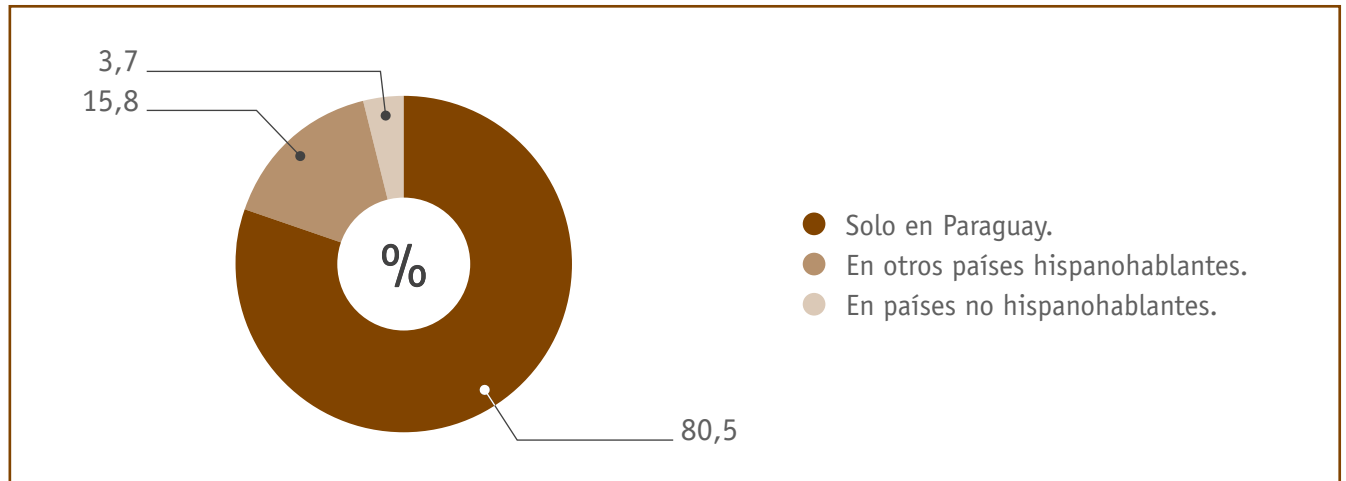
TABLA 16
ORIGEN DE LOS PADRES DE LOS ENTREVISTADOS

Región	Madre		Padre	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Asunción	159	39,8	151	37,8
Central	47	11,8	43	10,8
Cordillera	30	7,5	29	7,3
Paraguarí	23	5,8	25	6,3
Caaguazú	14	3,5	12	3,0
Alto Paraguay	10	2,5	11	2,8
San Pedro	9	2,3	10	2,5
Guairá	7	1,8	13	3,3
Concepción	6	1,5	13	3,3
Itapúa	6	1,5	9	2,3
Amambay	4	1,0	4	1,0
Otras	24	6,0	39	9,8
No responde	61	15,3	41	10,3
TOTAL	400	100	400	100

Países donde han vivido los informantes

El haber viajado o vivido en otros países hispanohablantes, más que el tener contacto con residentes de esos países en Paraguay, permite que los entrevistados puedan dar una opinión personal más confiable sobre las preguntas que se incluyen en este estudio sobre otras variantes nacionales de la lengua española. Por esta razón, se recogieron datos sobre si los encuestados habían vivido en otros países de habla hispana o en países de idiomas diferentes al español. En el gráfico 3 se observa que, mientras un alto porcentaje de los cuatrocientos entrevistados solo han vivido en Paraguay (80%), un porcentaje menor ha vivido también en otros países hispanohablantes (16%) y un muy bajo porcentaje ha vivido en países no hispanohablantes (4%). Una de las razones que pueden explicar estos datos es el perfil de la muestra, compuesta en su mayoría por estudiantes universitarios relativamente jóvenes, que todavía no han tenido suficientes posibilidades de vivir en otros países.

GRÁFICO 3
PAÍSES EN LOS QUE HAN VIVIDO LOS INFORMANTES



n= 400.

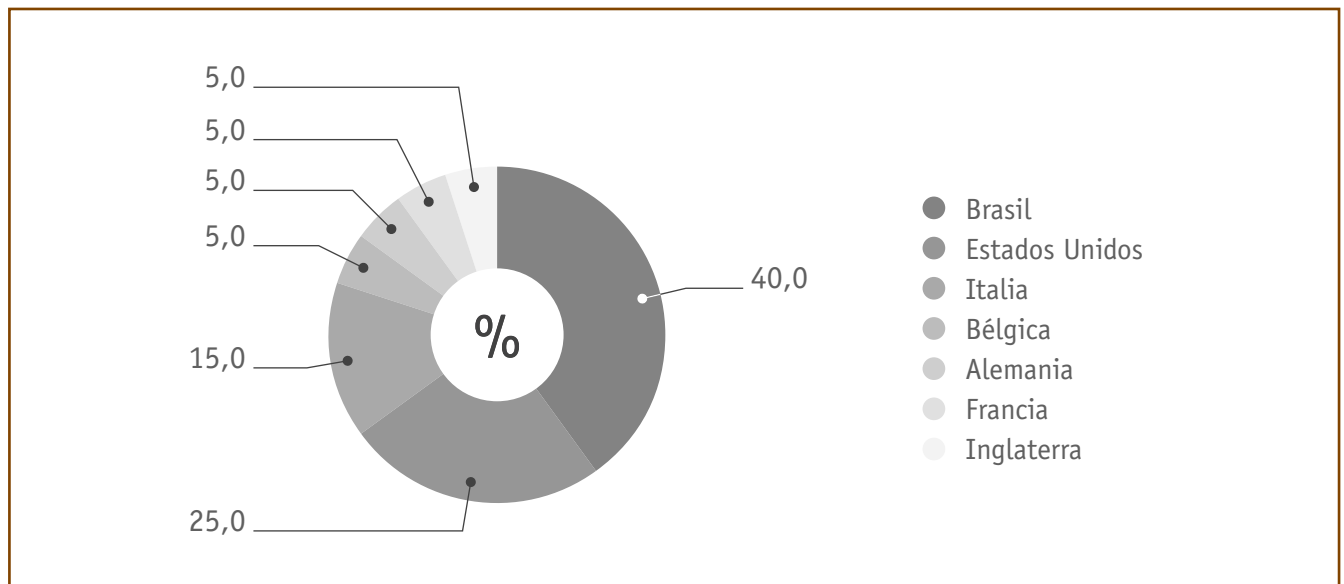
Es de interés conocer los países en los que han vivido los entrevistados, para tener una base del conocimiento directo que estos pueden tener sobre otras variantes del castellano. Como se puede apreciar en la tabla 17, la mayoría de los encuestados han vivido en países vecinos, entre los cuales se destaca la Argentina en primer lugar, seguida de España.

TABLA 17
PAÍSES HISPANOHABLANTES EN LOS QUE HA VIVIDO

Países en que ha vivido	Menciones	Porcentaje
Argentina	42	72,4
España	5	8,6
Chile	4	6,9
Uruguay	4	6,9
Bolivia	1	1,7
Colombia	1	1,7
Perú	1	1,7
TOTAL	58	100

Argentina es el país hispanohablante que más mencionan los entrevistados entre los países visitados y como su anterior lugar de vivienda. Una de las razones de la migración paraguaya a este país se debe a la busca de empleo y a la cercanía geográfica del mismo, mientras que Brasil ocupa el primer lugar entre los países no hispanohablantes, aunque con un porcentaje menor, como se aprecia en el gráfico 4. Las ciudades de Encarnación y Ciudad del Este son dos de los puntos de contacto más importantes entre Paraguay y Argentina, y son zonas de gran movimiento comercial entre ambas naciones. El resto de los países son los Estados Unidos, el país de preferencia de los latinoamericanos para buscar trabajo o emigrar, y algunos países europeos, como Alemania e Italia.

GRÁFICO 4
PAÍSES NO HISPANOABLANTES DONDE HAN VIVIDO LOS INFORMANTES

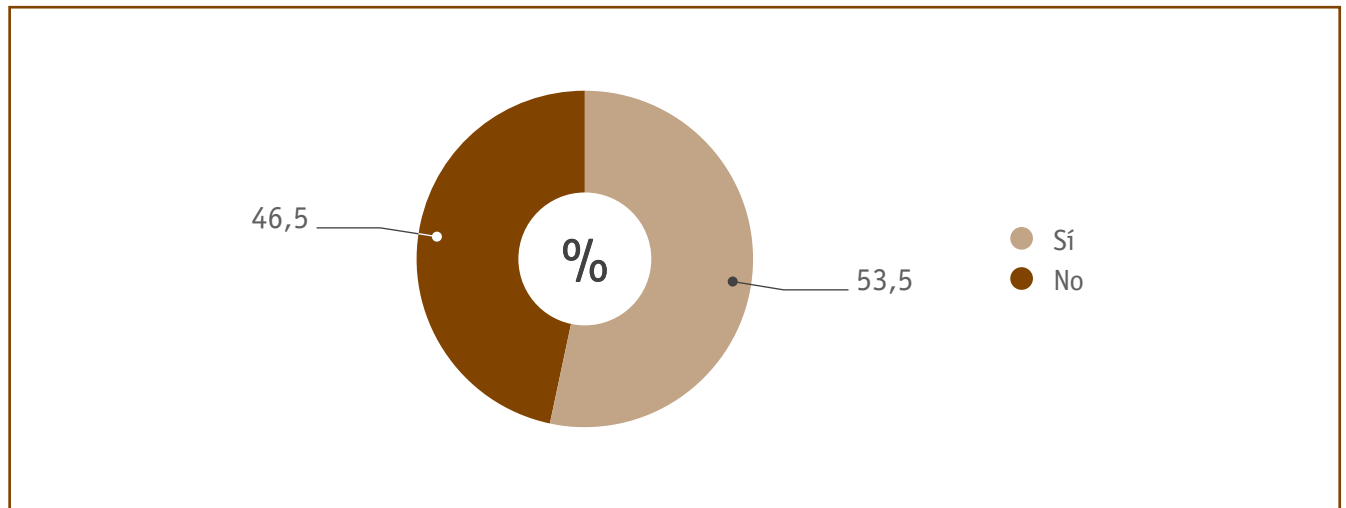


n=20.

Países que han visitado los informantes

En contraste con los pocos informantes que han vivido en otros países, un poco más de la mitad de la muestra ha viajado a países hispanohablantes y no hispanohablantes por diversos motivos, tales como vacaciones y trabajos temporales, entre otros. El 54% (214 personas) de los informantes ha visitado otros países, hispanohablantes o no hispanohablantes, en contraposición al 47% (186) que no ha salido del Paraguay. A pesar de que estas últimas personas no han tenido contacto directo con otros países, sí pueden estar recibiendo impulsos culturales de los mismos a través de los medios de comunicación o de los medios sociales, los cuales son actualmente canales importantes de interacción social (gráfico 5).

GRÁFICO 5
HA VISITADO O NO HA VISITADO OTROS PAÍSES



n= 400.

Como se aprecia en la tabla 18, los países más visitados por los informantes que han salido del país son los más cercanos, y entre ellos se destaca la Argentina, con poco más de la mitad de las menciones (54,8%), lo cual podría obedecer a razones laborales, además de su proximidad. Muy de lejos, le sigue Uruguay (14,3%), posiblemente por las mismas razones. Dos países que resaltaron en igualdad fueron Bolivia y España (ambos 6,4%). En el caso de España, las menciones obedecerían a que muchos paraguayos se encuentran trabajando en ese país.

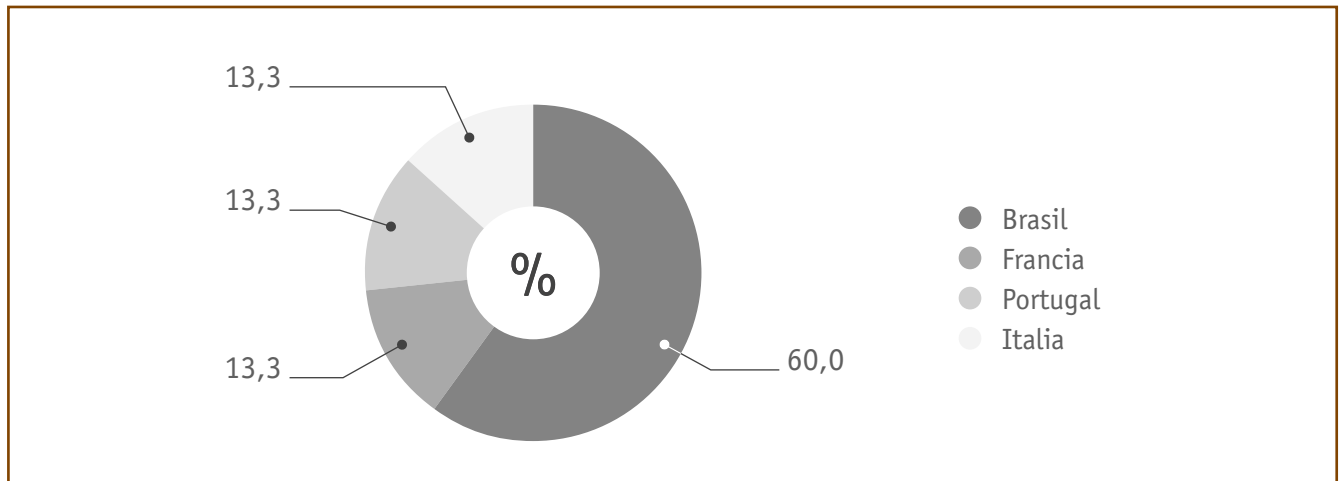
TABLA 18
PAÍSES HISPANOS VISITADOS

Países visitados	Menciones	Porcentaje
Argentina	188	54,8
Uruguay	49	14,3
Chile	35	10,2
Bolivia	22	6,4
España	22	6,4
Perú	9	2,6
Colombia	4	1,2
México	4	1,2

Países visitados	Menciones	Porcentaje
Cuba	3	0,9
Estados Unidos	2	0,6
Venezuela	2	0,6
Costa Rica	1	0,3
Ecuador	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	343	100

Entre los países no hispanohablantes visitados sobresale Brasil, país cercano y limítrofe. Los demás mencionados, con porcentajes mínimos, son de Europa del Sur (gráfico 6).

GRÁFICO 6
PAÍSES NO HISPANOS VISITADOS



n= 15.

Limitaciones del estudio

Una limitación particular de este estudio en el Paraguay es el perfil lingüístico del país, en el que los hablantes de castellano se encuentran distribuidos mayormente en las zonas urbanas y de alta densidad de población, y los de guaraní se concentran en las zonas rurales de baja densidad de población. Además, el castellano y el guaraní no tienen una relación de igualdad, aunque por ley empieza a regir una política lingüística que imponga el uso de ambos idiomas oficiales en todas las

actividades del Estado. Esta situación enmarca necesariamente las actitudes de los informantes. Como ya se expresó más arriba, como la intención de este estudio era entrevistar informantes que tuvieran como primera lengua el castellano, se descartaron todas las personas de lengua materna guaraní, a pesar de que estas manifestaron un gran interés en participar en el estudio. Asimismo, el objetivo de realizar una selección de la muestra preestratificada y proporcional a la población estudiada no se pudo cumplir como se deseaba, y la muestra tiene un sobrepeso de mujeres, aunque la población de la capital también lo tiene. La población urbana de Asunción tiene, asimismo, un porcentaje más alto de mujeres entre las personas de mayor educación, y esto se refleja en la muestra.

El aporte del presente estudio es de importancia, en la medida en que contribuye a profundizar los conocimientos sobre la situación de los hablantes de lengua castellana en el país. Sin embargo, cabe destacar la actitud negativa de muchas personas para participar en las entrevistas, por las razones siguientes: falta de conocimiento y preparación, temor de responder con solvencia, dificultad para responder algunas preguntas y falta de disponibilidad de tiempo, así como el desinterés de varias instituciones para participar en las encuestas. Asimismo, la pérdida de tiempo a raíz de la extensión y complejidad del cuestionario, lo que muchas veces hacía necesario repetirles las preguntas a los entrevistados, o para que pudieran dar las respuestas, o para descartarlos, como sucedió en muchos casos. Esta fue una de las grandes limitaciones, a la que se suma el desconocimiento de los modos de hablar de otros países expresado por muchos de ellos.

Por otro lado, se menciona que en una de las instituciones solo permitieron que participaran personas preparadas académicamente, porque se sentían muy comprometidos con el resultado de las respuestas que pudieran dar sus representantes.

Se descartaron tanto las personas que no pudieron contestar las preguntas como las que declaraban no tener el castellano como lengua materna, aunque manejaran bien ambas lenguas (el castellano y el guaraní).

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

La pregunta 6 del cuestionario recoge la información sobre cuál es el nombre que le dan los informantes a su primera lengua, o lengua materna. Esta pregunta permitía varias respuestas abiertas. Durante la recolección de los datos, la mayoría de los entrevistados no dudaban al denominar *castellano* a su lengua materna, no obstante un grupo menor utiliza la palabra *español*, y solo una persona utiliza la palabra *jopara*, nombre que, según se explicó anteriormente, recibe la manera de hablar el guaraní afectado por el español, por la convivencia de los dos idiomas oficiales en el país. Seguidamente se aprecian en la tabla 19 los resultados obtenidos.

TABLA 19
NOMBRE DADO AL IDIOMA QUE HABLA

Nombre	Menciones	Porcentaje
Español	140	35,0
Castellano	227	56,8
Español/castellano	32	8,0
Otros (<i>jopara</i>)	1	0,3
TOTAL	400	100

Las respuestas muestran que un poco más de la mitad de las personas entrevistadas utiliza la palabra *castellano* para denominar la variante del español paraguayo (56,8%).

Este es también el término formal con el que se denomina el idioma en los planes de estudio del país: Lengua Castellana; Castellano; Lengua y Literatura Castellana; Lengua Castellana y Literatura; Comunicación; y Comunicación Castellana, lo que coincide con las respuestas de los informantes.²³ El término *español* lo utiliza más de la tercera parte de los informantes (35%) y el 8% usa ambos términos. Este es también el término que, como se explicó en la sección que presenta el perfil lingüístico de la población paraguaya, aparece en el Artículo 140 de la Constitución Política del Estado (“De los idiomas”, donde se afirma que: “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní”) (Justicia Electoral, s. f.).

La variante nacional

Este apartado del estudio incluye tanto las preguntas sobre la percepción cognitivo-lingüística de los entrevistados como las actitudes afectivas positivas y negativas en relación con las diferentes variantes de la lengua española en el Paraguay. Las preguntas 7 (*¿En qué región o regiones del país siente que hablan igual a usted?*) y 10 (*¿Qué región o regiones del país considera que hablan diferente a usted?*) recogen las respuestas sobre los países y, como pregunta abierta, las razones que dan los informantes sobre su elección. Las actitudes afectivas positivas se recogen, junto con las razones de los entrevistados, en las preguntas 8 (*¿En qué*

²³ Pocas instituciones denominan Lengua Española a la enseñanza de la lengua.

región o regiones del país le gusta como se habla el español/castellano?) y 11 (¿En qué región o regiones del país no le gusta como se habla el español/castellano?). Las respuestas sobre las actitudes negativas se recogen en las preguntas 9 (¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “mejor”?) y 12 (¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “peor”?).

Las respuestas recogidas en las entrevistas se tabularon en primera instancia tal y como las respondieron los entrevistados, sin agruparlas de ninguna manera. Este primer acercamiento al material nos permite vislumbrar el imaginario paraguayo sobre cómo perciben los informantes la distribución geográfica de las maneras regionales de hablar el castellano en el Paraguay. Este mapa conceptual que se visualiza a través de las respuestas no siempre corresponde a las descripciones académicas realizadas por lingüistas profesionales. Ese precisamente es el mayor interés del material, ya que nos permite conocer mejor la manera en que los paraguayos perciben la situación lingüística de su propio país, desde su perspectiva personal. El mapa conceptual lingüístico tampoco corresponde necesariamente a la división político-administrativa del país. Por esta razón, en la primera presentación hemos optado por tabular las respuestas según las localidades concretas mencionadas, sin agruparlas según la división político-administrativa del país. De esta manera, en los gráficos siguientes, la “Mención 1” corresponde al agregado de todos los departamentos, ciudades, regiones o zonas que los encuestados mencionan con mayor frecuencia en primer lugar; la “Mención 2” corresponde al conjunto de las regiones, ciudades o zonas que se mencionan en segundo lugar; y la “Mención 3”, al conjunto de las que se mencionan en tercer lugar. En la presentación de los resultados de las preguntas subsiguientes hay que tener en cuenta, por lo tanto, que los departamentos, ciudades, regiones o zonas que aparecen en primer lugar (mención 1) tendrán más importancia si hay entrevistados que la vuelven a mencionar en segundo lugar (mención 2) y en tercer lugar (mención 3). Consecuentemente, en cada tabla se totalizan también todas las menciones. Era obligatorio mencionar por lo menos una región (mención 1), mientras que la segunda y la tercera eran opcionales, y en los resultados se aprecia que solamente una minoría se refirió a una segunda región, y que fueron aun menos los informantes que hicieron referencia a una tercera en algunas de las preguntas que se presentan en este apartado del artículo.

En la segunda presentación de los datos, en la medida de lo posible todas las menciones se agrupan por departamentos, ya que las referencias a zonas calificadas con criterios geográficos u otros similares, como por ejemplo: “interior del país” o “zonas fronterizas”, se contabilizan y se presentan en las tablas con la caracterización que les dieron los informantes. La región conurbana de Gran Asunción se desglosa también, y se presenta por separado. Finalmente, en el análisis de cada pregunta se hace al final un resumen de las razones por las que los entrevistados explican sus preferencias, en la medida en que estos las hayan dado.

Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional

A grandes líneas, las percepciones cognitivas se refieren a la manera en que las actividades mentales se traducen en actitudes, las cuales se expresan en un contexto social, como lo explica Moreno Fernández:

La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en la sociedad, y al hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística (Moreno Fernández, 2005: 177).

Las actitudes son conceptos complejos que tienen varios componentes, como lo explica López Morales:

Son varios los autores que consideran que la actitud está formada por tres componentes: el cognoscitivo, en el que incluyen las percepciones, las creencias y los estereotipos presentes en el individuo; el afectivo, referido a emociones y sentimientos, y el de comportamiento, que se describe como la tendencia a actuar y a reaccionar de cierta manera con respecto al objeto (López Morales, 2004: 288).

Al respecto, este mismo autor enfatiza que: “Las actitudes solo pueden ser positivas, de aceptación, o negativas, de rechazo; una actitud neutra es imposible de imaginar (pensando en su naturaleza conativa): se trata más bien de ausencia de actitud” (López Morales 2004: 288).

En nuestro estudio, y siguiendo con los lineamientos del proyecto *LIAS*, se hicieron varias preguntas para determinar las actitudes cognitivas y afectivas hacia las diferentes variantes del español paraguayo. Con este fin, se les pidió a los entrevistados mencionar tres regiones del país de habla semejante y tres de habla diferente a la de la capital, y especificar cuáles son de su gusto y cuáles no. Asimismo, se pidió una opinión sobre cuáles regiones hablan “bien” y cuáles no, además de pedirles a los entrevistados que, en lo posible, explicaran las razones de sus respuestas. Estas actitudes cognitivas y afectivas dan una visión general de cómo se identifican los entrevistados con las hablas del país y cuáles son sus actitudes positivas y negativas hacia ellas.

Regiones del país que hablan igual a la capital

Para identificar las zonas del país que, según los entrevistados, tienen una manera de hablar similar a la suya, se les pidió mencionar las tres regiones más representativas. Con los resultados obtenidos, se puede delimitar a grandes rasgos las zonas geolingüísticas que los encuestados perciben como portadoras de la norma de habla capitalina. Las respuestas obtenidas en esta pregunta y en la siguiente (dónde hablan diferente) nos permiten ver cómo perciben los habitantes de Asunción la situación geolingüística del castellano en el país (tabla 20).

TABLA 20
ESPAÑOL SIMILAR AL DE LA CAPITAL: LOCALIDADES MENCIONADAS

Localidades	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Gran Asunción	52	13,0	82	36,9	63	35,2	197	24,6
Central	97	24,3	12	5,4	4	2,2	113	14,1
Asunción	90	22,5	6	2,7	4	2,2	100	12,5
Ciudad del Este	25	6,3	13	5,9	13	7,3	51	6,4
Encarnación	20	5,0	20	9,0	11	6,1	51	6,4
Todas	46	11,5	0	0,0	0	0,0	46	5,7
Caacupé	15	3,8	5	2,3	11	6,1	31	3,9
Cordillera	4	1,0	11	5,0	7	3,9	22	2,7
Concepción	2	0,5	8	3,6	9	5,0	19	2,4
Itauguá	5	1,3	6	2,7	8	4,5	19	2,4
San Bernardino	2	0,5	5	2,3	7	3,9	14	1,7
Paraguarí	1	0,3	4	1,8	7	3,9	12	1,5
Areguá	4	1,0	3	1,4	2	1,1	9	1,1
Villarrica	3	0,8	4	1,8	2	1,1	9	1,1
Misiones	1	0,3	5	2,3	2	1,1	8	1,0
Pedro Juan Caballero	2	0,5	2	0,9	3	1,7	7	0,9
Caaguazú	1	0,3	1	0,5	4	2,2	6	0,7
Itá	4	1,0	1	0,5	1	0,6	6	0,7
Itapúa	2	0,5	1	0,5	3	1,7	6	0,7
Pilar	1	0,3	1	0,5	4	2,2	6	0,7
Región Oriental	5	1,3	1	0,5	0	0,0	6	0,7
Ypacaraí	1	0,3	4	1,8	1	0,6	6	0,7
Coronel Oviedo	1	0,3	2	0,9	2	1,1	5	0,6
Ninguna	5	1,3	0	0,0	0	0,0	5	0,6
Guarambaré	0	0,0	3	1,4	1	0,6	4	0,5
Villa Hayes	2	0,5	2	0,9	0	0,0	4	0,5
Villeta	2	0,5	1	0,5	1	0,6	4	0,5
Otras ¹	7	1,8	19	8,6	9	5,0	35	4,4
TOTAL	400	100	222	100	179	100	801	100

¹ Otras (menos del 0,5% del total de menciones): Alto Paraná (0,4%); Atyrá (0,1%); Ayolas (0,2%); Carapeguá (0,4%); Chaco (0,2%); Guairá (0,4%); interior del país (0,1%); Loma Grande (0,1%); Los Laureles (0,1%); Piribebuy (0,1%); Región Occidental (0,2%); Remancito (0,1%); San Juan (0,2%); San Pablo (0,2%); San Pedro (0,4%); Santa Rosa (0,1%); Santaní (0,2%); Yaguarón (0,2%); Ybycuí (0,1%); Quiindy (0,1%).

Como se puede observar en la tabla 20, los informantes nombran específicamente la ciudad de Asunción, el área metropolitana de Gran Asunción y el Departamento Central, al que pertenecen las dos primeras; es decir, que los informantes perciben distintamente estas tres localidades como áreas de semejanza lingüística. Sin embargo, con referencia al total de menciones (881), Gran Asunción se percibe como la región de mayor semejanza, con un 24,6%, seguida por la del Departamento Central (14,1%) y luego por la ciudad de Asunción (12,5%). Los resultados de la región que se menciona en primera instancia (mención 1) y las otras dos (menciones 2 y 3) muestran algunas diferencias, ya que Gran Asunción aparece en primer lugar entre las regiones que mencionan los entrevistados como primera opción (13%), seguida del Departamento Central (24,3%) y la ciudad de Asunción (22,5%). La perspectiva de los entrevistados varía de mención a mención, pero el resultado total es que el Departamento Central se identifica como la zona principal de unidad lingüística castellana en Paraguay. Los resultados también muestran que, fuera de estas tres localidades, las menciones se diseminan por varios departamentos con porcentajes bastante bajos. Hay que enfatizar que la tabla contiene las menciones de los informantes referentes a localidades concretas, como Región Oriental, en la que también se encuentra el Departamento Central, y varias ciudades y distritos que pertenecen a esa región geográfica. Las regiones que recibieron un porcentaje menor al 0,5% han sido agrupadas en *Otras* y se listan al final de la tabla 20, con sus respectivos porcentajes. Por otro lado, la categoría *Todas* es también relativamente alta cuando los entrevistados mencionan las regiones la primera vez, lo que indica que en su imaginario perciben la existencia de una unidad lingüística del castellano dentro del país.

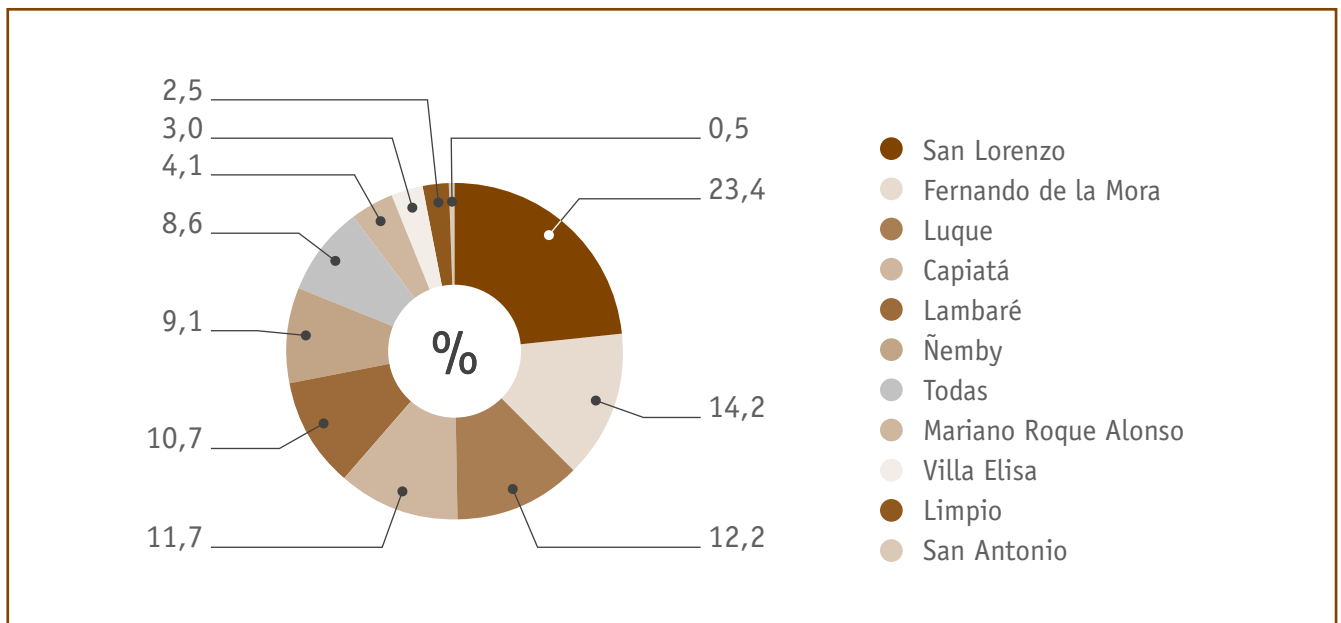
Llamativamente, en las respuestas aparecen dos zonas fronterizas formando parte de las regiones con habla similar a la de Asunción: Ciudad del Este, capital del Alto Paraná (límitrofe con Brasil), y Encarnación, capital del Departamento de Itapúa (límitrofe con la Argentina). Estas son zonas de gran crecimiento urbano y de mucha prosperidad, así que no resulta sorprendente, en el sentido de que, como zonas urbanas, los informantes las perciban como similares a la capital. Es de destacar que Ciudad del Este, situada en la región de las Tres Fronteras, no tendría por qué aparecer en un lugar tan alto entre las regiones que hablan de manera similar a la capital. Sin embargo, el prestigio lingüístico está relacionado con el prestigio social y, según los datos del Censo Económico Nacional 2011, el área metropolitana de Asunción y la región metropolitana de Ciudad del Este generan el 85% del producto interno bruto del país, lo que otorga gran importancia nacional a esta ciudad fronteriza (Censo Económico Nacional 2011, 2013b, 2013b, 2013c)²⁴ La gran mayoría de los informantes optó por no mencionar una segunda región, ya que

24 Análisis publicado con base en el Censo Económico Nacional 2011 (CEN), en la página web de la DGEEC el lunes, 23 de diciembre de 2013 (DGEEC, 2013b).

solamente 222 informantes la mencionaron (un poco más del 50%), y 179 mencionaron una tercera (un poco menos del 50%). Sin embargo, en total, es evidente la importancia de la región central del país, al juzgar el total de las respuestas.

En las respuestas incluidas en el gráfico 7 se detectaron menciones a ciudades, departamentos y regiones, así como a las ciudades que integran Gran Asunción. Estas respuestas se agruparon por categorías. Las ciudades de San Lorenzo y Fernando de la Mora son las que tienen el habla castellana más parecida a la asuncena. La primera es la ciudad más grande del Departamento Central después de la capital, es un centro universitario por excelencia y es sede de importantes entidades comerciales. Se puede apreciar en las respuestas que hay tendencia a nombrar las ciudades más cercanas a Asunción como las del habla más similar, en este caso San Lorenzo y Fernando de la Mora.

GRÁFICO 7
ESPAÑOL SIMILAR AL DE LA CAPITAL: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n= 197 (24,6% de las 801 menciones).

NOTA: se aclara que las ciudades mencionadas en este gráfico pertenecen a Gran Asunción (San Lorenzo, Lambaré, Fernando de la Mora, Capiatá, Limpio, Luque, Mariano Roque Alonso, Ñemby, Villa Elisa y San Antonio) y que la mención *Todas* incluye a todas las ciudades de los departamentos del país, sin exclusión alguna.

Agrupando todas las localidades según el departamento al que pertenecen, vemos que el Departamento Central (57,2%) sigue liderando como la región de mayor unidad lingüística respecto al castellano, sin que haya otra que la iguale, ya que la región que le sigue, el Departamento de la Cordillera, solamente alcanza un 8,7% de las menciones. Se conservan en la tabla las menciones de los entrevistados referentes concretamente a la Región Oriental, a la Región Occidental y al interior del

país, lo mismo que las categorías de *Todas* y *Ninguna* (tabla 21). Es evidente que las dos regiones geográficas en las que el río Paraguay divide el país tienen importancia para los entrevistados en el momento de juzgar el habla castellana paraguaya, ya que ambas regiones se mencionan específicamente en las respuestas, a pesar de que los porcentajes que estas obtienen sean bajos: 0,7% para la Región Oriental y 0,2% para la Región Occidental.

TABLA 21
ESPAÑOL SIMILAR AL DE LA CAPITAL: DEPARTAMENTOS/REGIONES

Departamentos	Menciones	Porcentaje
Central	358	44,7
Asunción	100	12,5
Cordillera	70	8,7
Itapúa	57	7,1
Alto Paraná	54	6,7
Todas	46	5,7
Concepción	19	2,4
Paraguarí	19	2,4
Misiones	13	1,6
Guairá	12	1,5
Caaguazú	11	1,4
Amambay	7	0,9
Ñeembucú	7	0,9
San Pedro	7	0,9
Región Oriental	6	0,7
Ninguna	5	0,6
Presidente Hayes	5	0,6
Chaco	2	0,2
Región Occidental	2	0,2
Interior del país	1	0,1
TOTAL	801	100

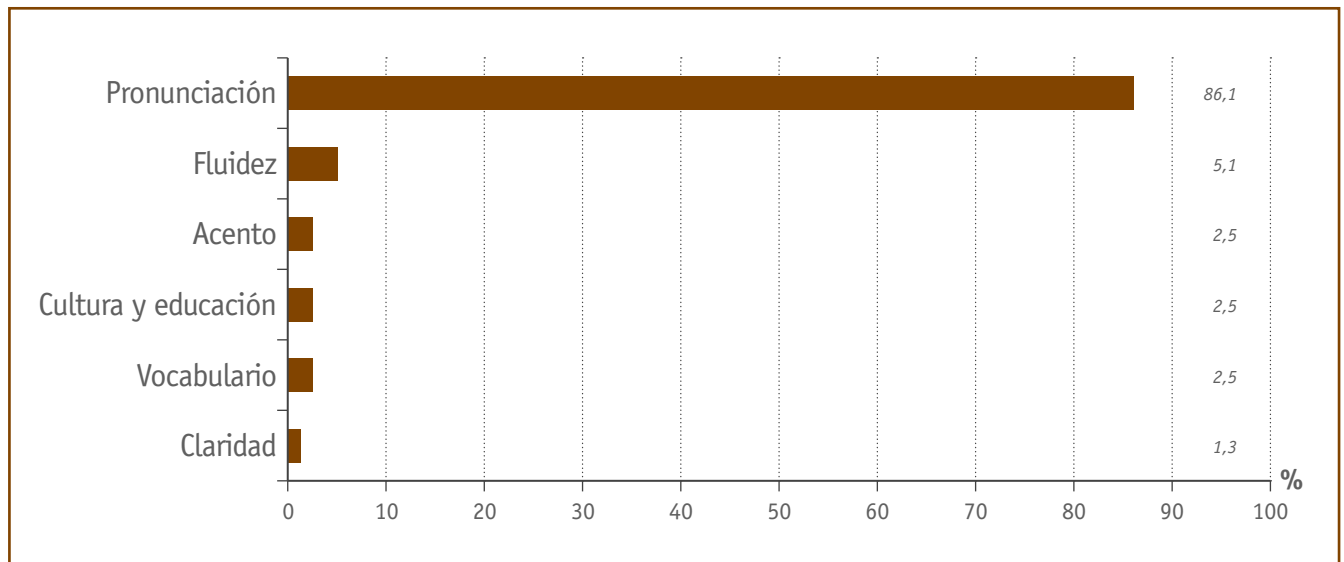
Solamente un poco menos de la quinta parte de los informantes (19,8%) explicó las razones por las que mencionaron las regiones que hablan de manera más similar a la propia. La tabla 22 describe cómo justifican estos entrevistados sus respuestas. La falta de respuestas puede interpretarse de muchas maneras, pero podría indicar cierta inseguridad en las apreciaciones sobre cuál es el habla más similar a la de la capital, reticencia a pronunciarse sobre cuestiones lingüísticas o extralingüísticas o, simplemente, que los entrevistados no han reflexionado sobre esta cuestión. Sin embargo, con base en las respuestas obtenidas se puede concluir que el rasgo lingüístico unificador para los entrevistados es la buena pronunciación del castellano en el Departamento Central, Asunción y Gran Asunción. Unos pocos entrevistados especifican que “la fluidez” y el “acento” son también importantes, pero no explican en detalle a qué elementos de estas características se refieren. Los entrevistados mencionan unas pocas veces el “nivel cultural” como razón para su elección (por ejemplo, en las ciudades aledañas a Asunción), por el prestigio lingüístico de la capital.

Cabe destacar el elemento lingüístico de *fluidez* que se menciona en las respuestas. Esta característica del habla se ha estudiado académicamente más que todo relacionada con el aprendizaje de segundas lenguas, y se refiere a una apreciación cualitativa y subjetiva de la facilidad con la que se habla una lengua;²⁵ la fluidez es, asimismo, una característica diferente a los aspectos lingüísticos (segmentales y suprasegmentales) de la producción del habla, tales como la corrección gramatical, el uso de la sintaxis y del léxico socialmente idóneos para una situación comunicativa específica, la entonación, el acento y otras características similares. En el lenguaje oral, las características temporales de la producción del habla, tales como la rapidez, las pausas y silencios, la prosodia y las características generales del discurso, incluso el lenguaje no verbal, contribuyen a la producción y a la percepción de la fluidez lingüística (Götz, 2013). En la práctica, sin embargo, todos los factores antes mencionados pueden influir en el grado de fluidez que percibe un hablante. El concepto de fluidez se usa asimismo al juzgar el grado de competencia lingüística de una segunda lengua, cuyo grado más alto es el que se acerca al de los hablantes nativos. En este sentido, los informantes están considerando el castellano paraguayo como una lengua en la que los hablantes deben tener una fluidez similar a la suya propia; es decir, la de hablantes capitalinos de castellano como primera lengua. El grado de fluidez se ha estudiado también con relación a la capacidad para lograr salir adelante económicamente que tienen los emigrantes con una lengua diferente a la del país que los recibe (ver, por ejemplo, Dustmann y Van Soest, 2001). En América Latina se ha estudiado muy poco este fenómeno. Sin embargo, en los últimos veinte años, por ejemplo en el Paraguay, con estadísticas

25 Aunque la fluidez también puede referirse a la lengua escrita, usualmente se estudia con relación al habla.

y censos más precisos, ahora se conoce mejor la situación de los hablantes monolingües y bilingües que cuando Chiswick llevó a cabo en Bolivia la investigación en la que concluye que una de las características de muchos países en desarrollo es la existencia de grupos que no hablan la lengua o lenguas que predominan en los sectores económicos del país —esta situación también ha sido poco estudiada en América Latina—, y en la que se refiere específicamente a las lenguas vernáculas de la región, en contraposición con el castellano y el portugués, principalmente. Esta autora expresa, asimismo, la paradoja de que mientras las autoridades promueven la homogeneidad como connotación de unidad nacional, la heterogeneidad lingüística con frecuencia se encubre. Sobre el Paraguay dice concretamente que la diferencia en la remuneración que reciben los hablantes monolingües del castellano comparada con la mucho menor de los hablantes monolingües de guaraní podría llegar a equilibrarse mejor en el mercado laboral, con la aplicación de medidas educativas dirigidas a reducir las diferencias (Chiswick, 2000: 349-351). Se infiere, entonces, que la sola mención de la *fluidez* como característica para determinar las regiones en las que se habla el español como en la capital indica que estamos ante una situación en la que este idioma no necesariamente es el único que se habla en el país y que quienes lo quieran hablar “fluidamente” como en la capital deben mirar hacia los habitantes del Departamento Central (gráfico 8).

GRÁFICO 8
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN IGUAL A LA CAPITAL: RAZONES



n= 79 (19,8% de los informantes).

En un país bilingüe como el Paraguay, y con situación de diglosia, es necesario interpretar estos datos del gráfico 8 con cautela. Sin embargo, a pesar de que solamente un 19,8% de los informantes explicó sus respuestas, los resultados muestran

con claridad sus posturas. La mayoría de las menciones se refieren a la pronunciación o, más específicamente, a “la correcta pronunciación”, y este rasgo se ejemplifica con la pronunciación de la capital y de sus ciudades aledañas. Este es el factor más importante para considerar el habla de una región similar a la de Asunción. Los informantes quizás se refieran a rasgos como la sustitución de la vocal española /i/ por la /ÿ/ del guaraní, a la nasalización de vocales o alargamientos de estas que se dan en el guaraní, que con frecuencia se detectan en el habla del castellano paraguayo (Palacios Alcaine, 2005: 42). Como afirman Baldauf y Kaplan (2007: 221), el guaraní conserva sus rasgos lingüísticos distintivos a pesar del contacto de varios siglos con el español en Paraguay, tales como su sistema de 12 fonemas vocálicos, vocales nasales, oclusión glotal y otras características morfológicas del sistema pronominal de este idioma, las que con frecuencia se perciben en el español paraguayo.

Regiones del país que hablan diferente a la capital

Como contraste a la pregunta anterior, se les pidió a los encuestados mencionar tres regiones cuya manera de hablar fuera diferente a la propia, con el fin de identificar cómo perciben la extensión geográfica del país en la que el castellano se habla de manera diferente a la suya; es decir, a la de la capital. Las respuestas de los informantes en este caso muestran un perfil muy diferente a las que dieron sobre la similitud con el habla de la capital. Lo primero que se observa es la gran dispersión de las respuestas, las que se reparten por todo el país, incluyendo el Departamento Central, con la salvedad de que, en este caso, los informantes precisan con frecuencia que se refieren a sus zonas rurales. Con referencia a las menciones de las zonas fronterizas, algunos informantes recalcan que se refieren a las fronteras con la Argentina y a las fronteras con Brasil. La frontera con Bolivia no se menciona específicamente, pero sí hay referencias concretas a la región del Chaco, mientras que no se menciona el Departamento del Alto Paraguay y solamente hay unas pocas menciones al Departamento de Boquerón, el que comparte la región del Chaco con Bolivia. Este hecho indica que los departamentos de Boquerón y Alto Paraná tienen una mayor identidad geográfica como parte del Chaco que como entidades político administrativas, en cuanto a sus características lingüísticas (tabla 22).

TABLA 22
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN DIFERENTE A LA CAPITAL: LOCALIDADES MENCIONADAS

Localidades	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Villarrica	144	36,0	28	12,2	9	5,3	181	22,7
Ciudad del Este	33	8,3	46	20,0	29	17,2	108	13,5
Chaco	49	12,3	18	7,8	14	8,3	81	10,1
Otras ¹	17	4,3	26	11,3	20	11,8	63	7,9
Guairá	28	7,0	5	2,2	6	3,6	39	4,9
Encarnación	4	1,0	15	6,5	19	11,2	38	4,8
Zonas rurales	37	9,3	0	0,0	1	0,6	38	4,8
San Pedro	5	1,3	15	6,5	8	4,7	28	3,5
Concepción	5	1,3	10	4,3	11	6,5	26	3,3
Ninguno	24	6,0	0	0,0	0	0,0	24	3,0
Amambay	3	0,8	11	4,8	8	4,7	22	2,8
Pedro Juan Caballero	5	1,3	8	3,5	6	3,6	19	2,4
Caaguazú	7	1,8	7	3,0	2	1,2	16	2,0
Interior del país	15	3,8	1	0,4	0	0,0	16	2,0
Canindeyú	1	0,3	2	0,9	11	6,5	14	1,8
Caazapá	4	1,0	5	2,2	2	1,2	11	1,4
Alto Paraná	3	0,8	5	2,2	2	1,2	10	1,3
Gran Asunción	3	0,8	3	1,3	5	3,0	11	1,4
Salto del Guairá	0	0,0	3	1,3	6	3,6	9	1,1
Ciudades fronterizas	3	0,8	2	0,9	1	0,6	6	0,8
Pilar	2	0,5	2	0,9	2	1,2	6	0,8

Localidades	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Asunción	6	1,5	0	0,0	0	0,0	6	0,8
Coronel Oviedo	0	0,0	3	1,3	2	1,2	5	0,6
Itapúa	0	0,0	4	1,7	1	0,6	5	0,6
Misiones	0	0,0	3	1,3	2	1,2	5	0,6
Ñeembucú	2	0,5	1	0,4	1	0,6	4	0,5
Paraguarí	0	0,0	3	1,3	1	0,6	4	0,5
Zonas marginales	0	0,0	4	1,7	0	0,0	4	0,5
TOTAL	400	100,0	230	100,0	169	100,0	799	100,0

1 *Otras* (menos del 0,5% del total de menciones): Alto Paraguay (0,1%); Areguá (0,1%); Arroyos y Esteros (0,1%); Ayolas (0,3%); Bella Vista (0,1%); Benjamín Aceval (0,1%); Caacupé (0,4%); Caragatay (0,3%); Carapeguá (0,4%); Colonias alemanas (0,1%); Coronel Bogado (0,1%); Curuguaty (0,1%); Filadelfia (0,4%); Frontera con Argentina (0,1%); Frontera con Brasil (0,3%); Hernandarias (0,1%); Horqueta (0,1%); Itá (0,3%); Katueté (0,1%); La Colmena (0,1%); Mariscal Estigarribia (0,1%); Minga Guazú (0,1%); No responde (0,1%); Norte del país (0,1%); Nueva Colombia (0,3%); Nueva Italia (0,1%); Oviedo (0,1%); Piribebuy (0,1%); Presidente Hayes (0,1%); Puerto Elsa (0,1%); Quiindy (0,3%); Región Occidental (0,4%); Región Oriental (0,3%); San Joaquín (0,1%); Santa Rita (0,4%); Santa Rosa de Lima (0,1%); Santaní (0,1%); Tobatí (0,1%); Todas (0,1%); Valenzuela (0,1%); Villeta (0,1%); Yataity (0,1%); Yegros (0,1%); Ypacaraí (0,1%); Ypané (0,3%).

El total de la tabla 22 muestra que los encuestados consideran que el habla de Villarrica (22,7%), capital del Departamento de Guairá, en el interior del país, es la que más se diferencia del habla de Asunción. En segundo lugar, los informantes mencionan Ciudad del Este (12,5%), la capital del Departamento de Alto Paraguay, y en tercer lugar, el Chaco (10,1%). Debido a la gran dispersión de las respuestas, hemos agrupado bajo *Otras* (8%) las que obtuvieron un porcentaje de menciones menor al 0,5%. Estas zonas fueron asimismo agrupadas posteriormente según el departamento al que pertenecen (tabla 23).

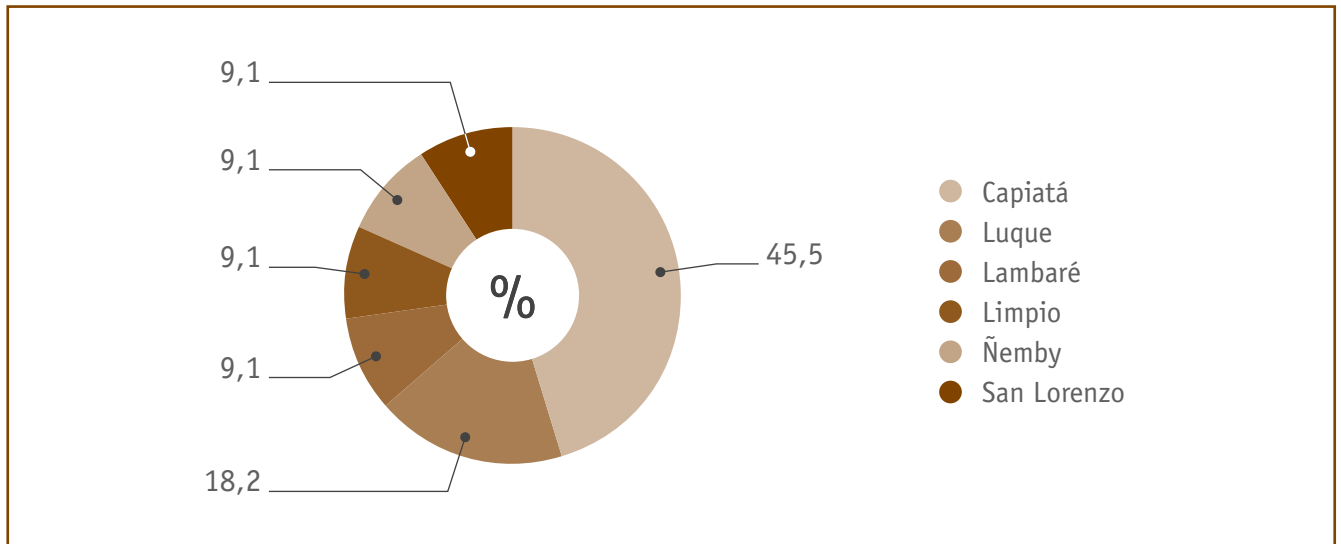
Hay cuatro zonas que se destacan con mención propia y que no corresponden a ninguna localidad político-administrativa: las zonas rurales, las zonas del interior del país, las zonas fronterizas y las zonas marginales. La mención concreta de estas regiones en las respuestas evidencia que hay una dicotomía entre las zonas urbanas y las rurales (estas últimas son posiblemente un sinónimo de las zonas marginales), las cuales se consideran también diferentes al comparar su manera de hablar el castellano con la de la capital. Cabe anotar de nuevo, como se mencionó al principio de este artículo, que las regiones rurales sufren de

desprestigio lingüístico debido al mayor uso del guaraní y otras lenguas entre sus habitantes. Lo mismo sucede con las *zonas fronterizas*, ya que los departamentos de Alto Paraná e Itapúa colindan respectivamente con Brasil y Argentina, por lo que el castellano está en contacto con el portugués brasileño y el español argentino. Lo que los entrevistados llaman *interior del país* es una región de compleja historia, ya que pueden estar refiriéndose a la región de Guairá, una zona predominantemente de habla guaraní. Según el censo demográfico de 2002²⁶, el 65,7% de la población de Guairá es rural, mientras que en Villarrica, su capital, la población rural es del 29,4%. Sin embargo, como se puede apreciar en la tabla 23, al categorizar todas las menciones de los informantes según los departamentos a los que pertenecen, los resultados siguen mostrando que tanto el departamento de Guairá como su capital ocupan el primer puesto entre los lugares que hablan de manera diferente a la capital. Lo mismo sucede al comparar las localidades mencionadas en la tabla 22 con las de la tabla 23, ya que Ciudad del Este ocupa el segundo lugar en las elecciones de los entrevistados por localidad, y el departamento del Alto Paraná, del que es su capital, ocupa también el segundo lugar por departamentos. Igual sucede con la región del Chaco, la cual obtiene el tercer porcentaje en ambas tablas. Llama la atención de nuevo que esta región se identifica por su característica geográfica, y los departamentos que la componen solamente aparecen con porcentajes muy bajos: Presidente Hayes, con un 0,4%; Boquerón, con un 0,5%, y Alto Paraguay, con 0,1%. Una mención interesante es la que se refiere a las *Colonias alemanas*, ya que varios grupos menonitas procedentes de regiones europeas de habla alemana se radicaron en la región del Chaco, al norte del país, tanto en el territorio que ahora pertenece a Paraguay como en territorio actualmente boliviano. Esta referencia indica que estas colonias tienen todavía presencia lingüística en el país.

Aunque Gran Asunción recibe solamente un 3% de menciones entre las ciudades con habla diferente a la de la capital, vemos en el gráfico 9 que la ciudad que más se diferencia de la capital es Capiatá (46%) y, seguidamente, Luque, ambas con menor población urbana que, por ejemplo, San Lorenzo.

26 DGEEC: Cuadro P01: Paraguay: Población total por área urbana-rural y sexo, según departamento, distrito y edad, 2002.

GRÁFICO 9
 ESPAÑOL DIFERENTE AL DE LA CAPITAL: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=11 (3% de 799 menciones).

Al agrupar todas las menciones por los departamentos a los que pertenecen las localidades mencionadas, vemos que las tres que obtienen los porcentajes más altos en la tabla 23 son también las mismas que aparecen en los tres primeros lugares en la tabla sobre el habla más diferente por localidades mencionadas (tabla 22). Guairá y su capital, Villarrica; Alto Paraná y su capital Ciudad del Este y, finalmente, el Chaco, que aparece en ambas tablas. Evidentemente, a estas tres regiones, con alto grado de áreas rurales, los informantes las perciben como lejanas de la capital en el aspecto lingüístico. Las razones que exponen los entrevistados se describen más adelante.

TABLA 23
 REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN DIFERENTE A LA CAPITAL: DEPARTAMENTOS/ZONAS

Departamentos/zonas	Menciones	
	Número	Porcentaje
Guairá	220	27,5
Alto Paraná	123	15,4
Chaco	81	10,1
Itapúa	45	5,6
Amambay	41	5,1

Departamentos/zonas	Menciones	
	Número	Porcentaje
Zonas rurales	38	4,8
San Pedro	29	3,6
Concepción	27	3,4
Canindeyú	25	3,1
Ninguno	24	3,0
Caaguazú	23	2,9
Central	19	2,4
Interior del país	16	2,0
Caazapá	13	1,6
Cordillera	11	1,4
Ñeembucú	10	1,3
Paraguarí	10	1,3
Misiones	8	1,0
Asunción	6	0,8
Ciudades fronterizas	6	0,8
Boquerón	4	0,5
Zonas marginales	4	0,5
Presidente Hayes	3	0,4
Región Occidental	3	0,4
Frontera con Brasil	2	0,3
Región Oriental	2	0,3
Alto Paraguay	1	0,1
Colonias alemanas	1	0,1
Frontera con Argentina	1	0,1
No responde	1	0,1
Norte del país	1	0,1
Todas	1	0,1
Total de menciones	799	100

Un poco menos de la cuarta parte de los entrevistados (23%) expone las razones que tiene para elegir las regiones que hablan diferente a la capital. En sus respuestas se evidencian aspectos relevantes en relación con la utilización de un acento diferente, en especial el de Villarrica, comparado con el “acento neutro” de la capital, carente de “tono cantado” o “tonada”; además, la forma de expresión diferente por el contacto entre el castellano y el guaraní de las zonas urbanas o de las zonas rurales, o con el portugués (en ciudades de la frontera con el Brasil) y también “el nivel de cultura” (nivel de instrucción) de los hablantes de las ciudades tomadas como parámetros para que los encuestados explicaran las razones por las que las regiones mencionadas hablan de manera diferente a la capital (gráfico 10). El guaraní ha sido estudiado desde la Colonia, y existen numerosas investigaciones sobre sus características lingüísticas desde esa época²⁷, pero hay muy pocas sobre sus características prosódicas. El “tono cantado” al que se refieren los informantes puede influir sobre la valoración afectiva de estos y puede tener sus bases en el hecho de que, a diferencia del castellano, el acento del guaraní cae al final de la última sílaba y las características prosódicas del foco de la frase difieren también a las del español, por ser el guaraní un idioma aglutinante (Tonhauser, 2012; Clopper y Tonhauser, 2013; Doodley, 1982). Como lo explica Tonhauser:

The empirical basis of current formal semantic/pragmatic analyses of utterances containing contrastive topics are languages in which the expression that denotes the contrastive topic is marked prosodically, morphologically or syntactically, such as English, German, Korean, Japanese or Hungarian (e.g. Jackendoff 1972; Szabolcsi 1981; Roberts 1998; Büring 1997, 2003; Lee 1999). Such analyses do not extend to Paraguayan Guaraní, a language in which neither prosody, nor word order, nor the contrastive topic clitic =*katu* identify the contrastive topic (Tonhauser, 2012: 268).²⁸

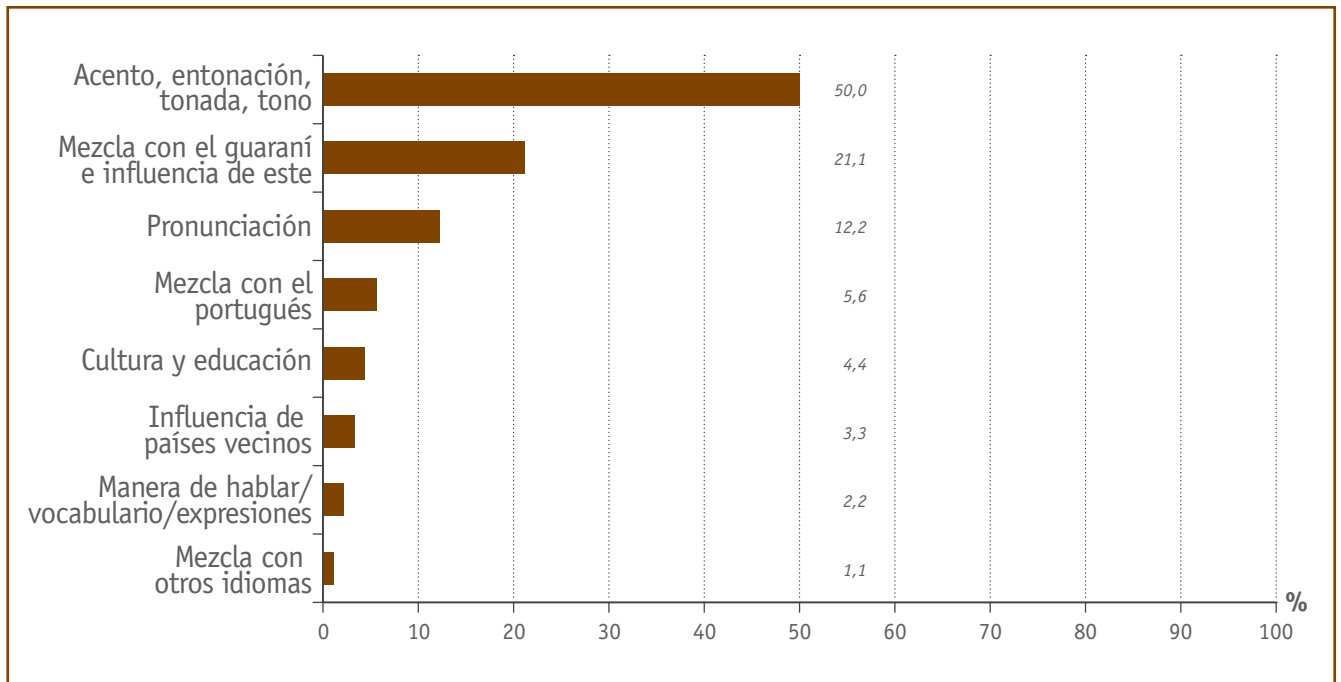
El contacto lingüístico entre el guaraní y el castellano, o con ambos y el portugués brasileño, lo expresan los informantes describiéndolo con expresiones como “mezcla de otros idiomas” o “influencia” de un idioma sobre otro. Además, algunos mencionan también el hecho de que, teniendo el guaraní como lengua materna, el castellano que hable la persona sufrirá por su “influencia” o la “influencia de las etnias” que lo

27 El trabajo de Zajícová (2009) presenta un resumen histórico reciente sobre estas investigaciones.

28 La base empírica de los análisis de las expresiones que contienen temas contrastivos en la semántica/pragmática formal actual procede del estudio de lenguajes en los que la expresión que los contiene está marcada por elementos prosódicos, morfológicos o sintácticos, tal como ocurre en el inglés, el alemán, el coreano, el japonés o el húngaro (Jackendoff, 1972; Szabolcsi, 1981; Roberts, 1998; Büring, 1997, 2003; Lee, 1999). Estos análisis no se han realizado en el guaraní paraguayo, una lengua en la cual ni la prosodia ni el orden de las palabras ni la partícula clítica contrastiva *katu*, se utilizan para identificar los temas en contraste (traducción propia).

hablan, sobre todo en las zonas de menores recursos, debido, o la falta de educación, o a la falta del acceso a esta, lo cual no les permite a los hablantes de guaraní aprender un español “correcto”. Estas son circunstancias que llevan a pensar que las nuevas políticas lingüísticas son importantes para que estas señales de ideología diglósica sean reemplazadas por el respeto a las diversas lenguas del país.

GRÁFICO 10
REGIONES DEL PAÍS QUE HABLAN DIFERENTE A LA CAPITAL: RAZONES



n=90 (23% de los 400 entrevistados).

Las menciones a las zonas fronterizas y el problema que estas constituyen para mantener la “pureza” tanto del castellano paraguayo como del guaraní indican también que los informantes tienen en su imaginario lingüístico el modelo de que una nación debe tener también una identidad lingüística definida, por ejemplo, cuando los informantes dicen que en Ciudad del Este se habla muy diferente porque: “mezclan portugués, castellano y guaraní”. Esta es otra faceta de la misma idea expresada anteriormente sobre la necesidad de evitar las “mezclas” entre lenguas o la “influencia” entre una y otra, para mantener la identidad lingüística y nacional de los hablantes paraguayos, tanto de español como de guaraní.

Actitudes afectivas positivas hacia la variante nacional

En contraste con las actitudes cognitivas, las cuales expresan los hablantes descriptivamente, las actitudes afectivas tienen que ver con las preferencias y los gustos de estos hacia las diferentes maneras de hablar el español. En este apartado se

describen las actitudes afectivas positivas que expresan los informantes hacia el castellano hablado en Paraguay.

El habla de la capital, en donde fueron recogidas las respuestas, es la base de la que parten los entrevistados para pronunciarse sobre la manera de hablar el castellano en el país. Este es un punto esencial al evaluar las actitudes lingüísticas tanto positivas como negativas de los asuncenos, pues, como lo han demostrado numerosas investigaciones sociolingüísticas, el prestigio social y el estatus de una lengua, o de la manera de hablar, influyen sobre las actitudes hacia la misma. En las situaciones de contacto entre dos o más lenguas o en las de bilingüismo y diglosia, como en el Paraguay, las actitudes lingüísticas son complejas porque se debe tener en cuenta el trato de las lenguas en el ámbito nacional según el trato que reciban los idiomas en las políticas lingüísticas del país. Cabe recordar que el guaraní pasó por un período de opresión estatal durante la época francista, sin que la misma influyera en su subsistencia oral, ya que el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia impulsó bastante el arraigo cultural paraguayo. Luego de su transmisión de generación en generación, y a través de varios gobiernos, recordemos que finalmente fue reconocido como lengua *nacional* por el gobierno de Stroessner y más adelante como lengua *oficial* en la Constitución de 1992, hasta contar hoy con su propia Academia de la Lengua, que vela por su normatividad como lengua oral y escrita. Las actitudes aquí descritas están necesariamente enmarcadas por la trayectoria histórica del guaraní en el país y por el papel protagonista que le definen las políticas lingüísticas paraguayas de los últimos años.

En el siguiente apartado se presentan las respuestas a las preguntas 8 (*¿En qué región o regiones del país le gusta como se habla el español/castellano?*) y 9 (*¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “mejor”?*), en las cuales se les pide a los entrevistados dar ejemplos de tres localidades en cada pregunta (la primera obligatoriamente) y que expliquen las razones de su elección.

Regiones del país donde hablan el español que más le gusta

La presentación de las respuestas sobre las regiones del país donde hablan el español que más les gusta a los entrevistados se expone como en puntos anteriores, con las menciones de las regiones que, en primero, segundo y tercer lugar, listaron los informantes (tabla 24). Asimismo, se agrupan todas las menciones. Posteriormente, se desglosan los resultados tanto de Gran Asunción como por departamentos y, finalmente, se describen las principales razones que tienen los informantes para la elección de las localidades que mencionan.

TABLA 24
ESPAÑOL QUE MÁS GUSTA: LOCALIDADES MENCIONADAS

Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Asunción	277	69,3	20	15,6	6	5,3	303	47,2
Gran Asunción	21	5,3	51	39,8	44	38,9	116	18,1
Encarnación	12	3,0	20	15,6	10	8,8	42	6,5
Villarrica	16	4,0	9	7,0	4	3,5	29	4,5
Ciudad del Este	6	1,5	12	9,4	10	8,8	28	4,4
Ninguno	20	5,0	0	0,0	0	0,0	20	3,1
Concepción	6	1,5	5	3,9	7	6,2	18	2,8
Todas	13	3,3	1	0,8	0	0,0	14	2,2
Otras ¹	10	2,5	1	0,8	0	0,0	11	1,7
Paraguarí	3	0,8	1	0,8	7	6,2	11	1,7
Caacupé	2	0,5	2	1,6	6	5,3	10	1,6
Misiones	1	0,3	3	2,3	5	4,4	9	1,4
Areguá	4	1,0	0	0,0	3	2,7	7	1,1
Pedro Juan Caballero	1	0,3	3	2,3	2	1,8	6	0,9
Guairá	4	1,0	0	0,0	0	0,0	4	0,6
Itapúa	1	0,3	0	0,0	3	2,7	4	0,6
Villeta	1	0,3	0	0,0	3	2,7	4	0,6
Itauguá	1	0,3	1	0,8	1	0,9	3	0,5
Ypacaraí	1	0,3	0	0,0	2	1,8	3	0,5
TOTAL	400	100	129	100,8	113	100	642	100

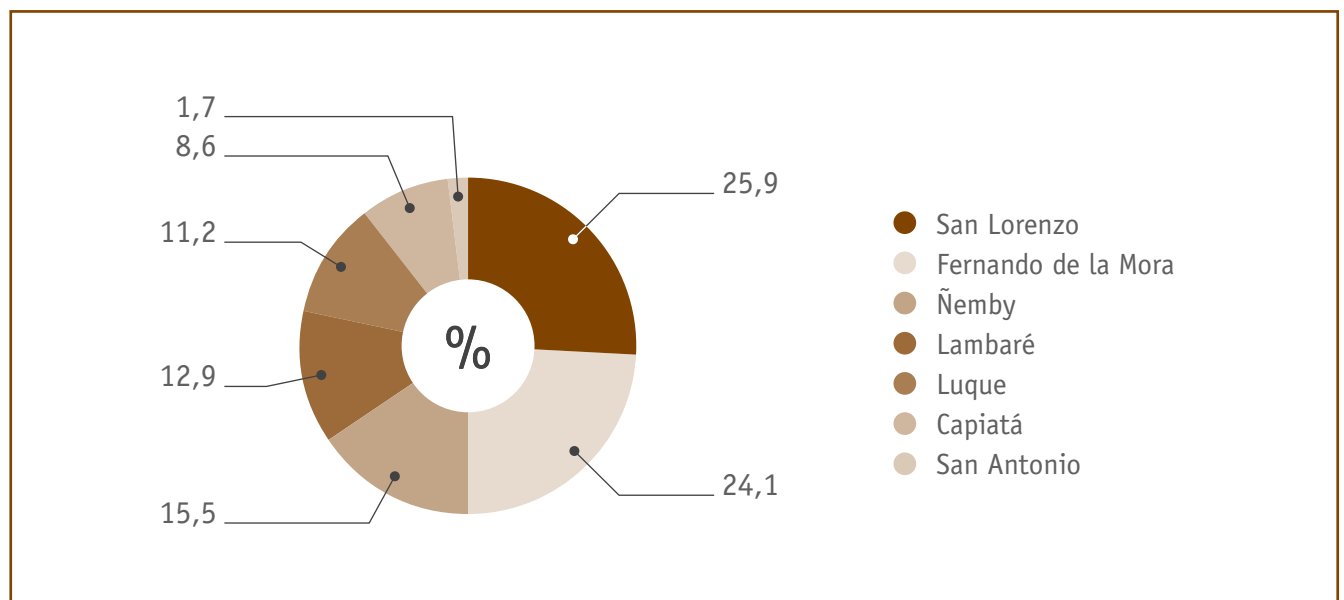
1 *Otras* (menos del 0,5% del total de menciones): *No sabe* (0,2%); Quiindy (0,2%); Región Oriental (0,2%); Región Sur (0,3%); San Pablo (0,2%); San Pedro (0,3%); Santa Rita (0,2%); Santaní (0,2%); Villa Hayes (0,2%).

La ciudad de Asunción obtuvo la más alta preferencia tanto en la primera mención (69,3%) como en el total de menciones que responden a las regiones que tienen el español que más les gusta a los informantes (47,2%). La manera de hablar allí goza de prestigio por ser la capital del país y por las “características urbanas” que posee. Seguidamente se encuentra Gran Asunción, con un porcentaje del 18,1%,

y bastante más lejos, en tercer lugar, aparece la ciudad de Encarnación, capital de Itapúa. Puede resultar paradójico que una ciudad fronteriza aparezca en esta tabla en un lugar relativamente importante; sin embargo, cabe recordar que esta ciudad fronteriza es próspera y está en la frontera con la Argentina, país que, a juzgar por las explicaciones de los informantes, se considera monolingüe en español y en el que consiguientemente se habla el español “sin mezclas”. En relación con Encarnación, esta ciudad goza de cierto prestigio lingüístico, parecido al que posee Ciudad del Este, ya que es la tercera ciudad del país, cuenta con una economía igualmente relevante en el ámbito nacional y tiene un alto porcentaje de población urbana. A Encarnación la une con la Argentina un gran puente sobre el río Paraná, y tiene un dinámico intercambio comercial con ese país, el cual, como hemos mencionado, se considera hispanohablante y no bilingüe, lo que posiblemente aumenta el aprecio que tienen los informantes por esta ciudad al momento de juzgar la calidad de su habla española en Paraguay. El turismo allí es creciente por su desarrollo urbano, por tener playas y ser puerto importante sobre el río Paraná y por la actividad económica y turística que genera la Represa de Yacyretá, muy cercana a la ciudad. La Región Oriental en sí misma solamente fue mencionada por un informante en la primera opción, y por uno en la tercera, para un total del 0,2% de todas las 642 menciones. Este hecho indica que esa región geográfica no tiene identidad lingüística específica, en este caso en relación con el español que más les gusta a los entrevistados, y que estos concentran su atención en las ciudades que la componen.

Ninguna de las menciones sobre las localidades que tienen un castellano del gusto de los informantes se refiere específicamente a Gran Asunción (gráfico 11).

GRÁFICO 11
 ESPAÑOL QUE MÁS GUSTA: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=116 (18,1% de 642 menciones).

Como se puede apreciar en la tabla 25, al analizar los resultados por localidades o por departamentos se observa que el 18,1% de las 642 menciones especifican con nombre propio algunos de sus distritos, los que se aprecian en el gráfico 11, en el que se destacan San Lorenzo y Fernando de la Mora. Estas dos ciudades son las más grandes de esta zona metropolitana, y en ellas tienen su sede importantes entidades comerciales, educativas y oficiales. Este hecho contribuye seguramente a que también lingüísticamente gocen de prestigio entre los informantes. Como se puede apreciar, en el gráfico no aparecen, ni Limpio, ni Mariano Roque Alonso, ni Villa Elisa, y Luque recibe un porcentaje bajo, lo mismo que Capiatá y San Antonio.

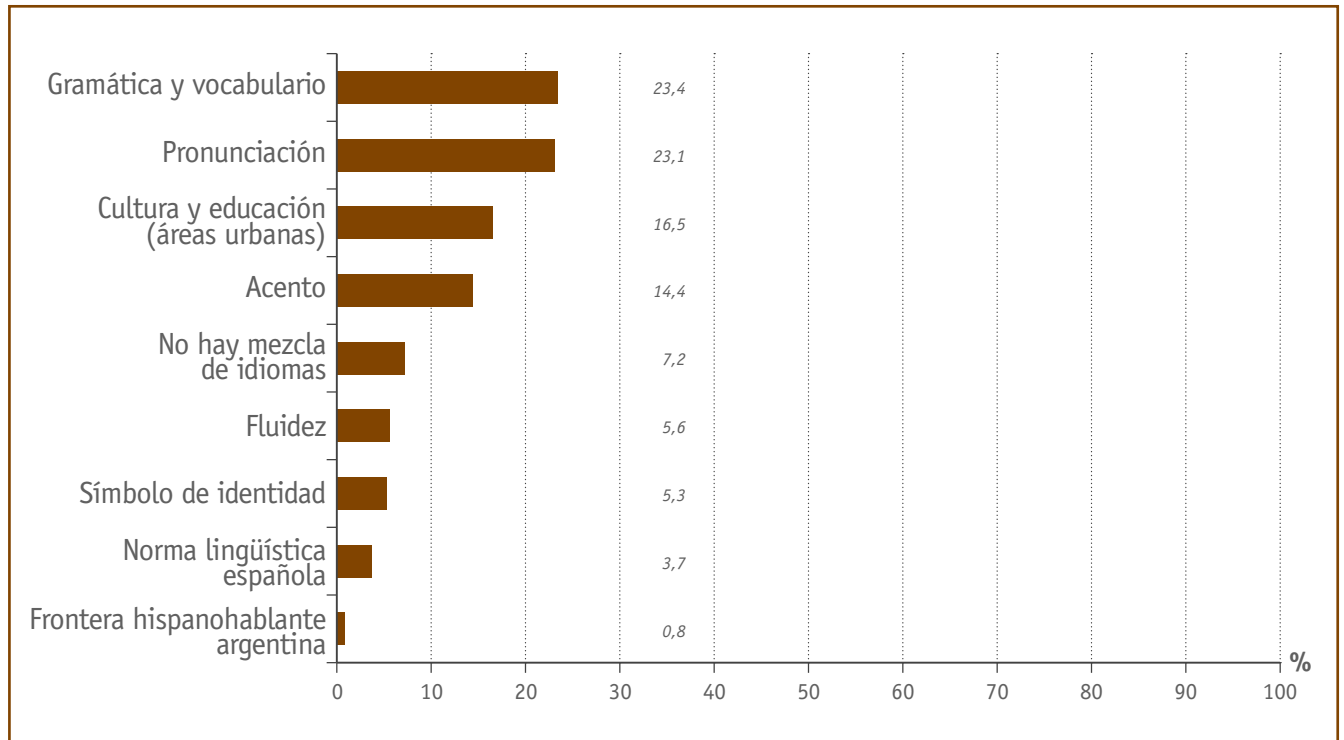
TABLA 25
ESPAÑOL QUE MÁS GUSTA: DEPARTAMENTOS/ZONAS

Departamento/zonas		
Menciones	Número	Porcentaje
Asunción	303	47,2
Gran Asunción	116	18,1
Itapúa	46	7,2
Guairá	33	5,1
Alto Paraná	29	4,5
Ninguna región	20	3,1
Concepción	18	2,8
Central	17	2,6
Todas	14	2,2
Paraguarí	12	1,9
Cordillera	10	1,6
Misiones	9	1,4
Amambay	6	0,9
San Pedro	4	0,6
Región Sur	2	0,3
No sabe	1	0,2
Presidente Hayes	1	0,2
Región Oriental	1	0,2
TOTAL	642	100

Como era de esperarse, es Asunción la que cuenta con el mayor porcentaje de menciones sobre la localidad que tiene el castellano que más les gusta a los encuestados. Al contar el porcentaje de Asunción con el del Departamento Central, al que pertenece, y a las menciones de Gran Asunción, sube el porcentaje de la zona central del país al 67,9% de todas las menciones. El hecho de que aparezcan respuestas como *Ninguna región* o *Todas las regiones* indica también que algunos entrevistados perciben dos polos opuestos en el país: uno, en el que no hay lugares donde se hable de una manera que les agrade, y el otro, como poseedor de un castellano que unifica las zonas más importantes de la Región Oriental. Asimismo, las localidades lejanas a la capital gozan de menor aprecio, como Paraguarí, Cordillera, Misiones y Amambay. Cabe resaltar el hecho de que los departamentos de Itapúa, Guairá y Alto Paraná se mencionan después de Asunción y Gran Asunción, pero este resultado está posiblemente relacionado con el lugar que ocupan Encarnación y Ciudad del Este, ya mencionadas anteriormente como centros urbanos en zonas de gran desarrollo. En cuanto a Guairá, a pesar de que su habla se considera muy diferente a la de Asunción (tabla 25), tiene aspectos que los asuncenos encuentran agradables.

El 94% de los informantes (376) dieron las razones por las que les gusta el castellano que se habla en las localidades que mencionaron en los primeros lugares: Asunción y las ciudades que hemos agrupado en Gran Asunción. Como se aprecia en el gráfico 12, el factor principal para que el español sea del gusto de los asuncenos es que se “se hable bien”; es decir, siguiendo las normas gramaticales y usando un vocabulario acorde a la situación comunicativa (23,7%) y sin mezclar con otros idiomas (7,2%), a pesar de que el guaraní se aprecia como parte de la identidad cultural: “si bien la riqueza cultural que brinda el bilingüismo con el guaraní como lengua madre es vital, dificulta el buen habla en castellano”; “me gusta como se habla, aunque exista el *jopara*, que es la mezcla del castellano con el guaraní”. Sin embargo, no solamente es importante seguir las normas gramaticales y la norma lingüística del español (3,7%), sino que también es necesario pronunciar bien las palabras (23,1%) y usar una entonación acorde a lo que los capitalinos llaman “acento neutro” (14,4%); es decir, el acento propio de la capital. Por último, en relación con los factores lingüísticos, se resalta la “fluidez” (5,6%), la cual, como hemos mencionado, es un factor que aparece de manera recurrente en las respuestas de los informantes para caracterizar lo que significa para ellos “hablar bien”. Finalmente, los factores no lingüísticos se centran en el aspecto de la mayor cultura y, por ende, la mejor calidad del habla en las zonas urbanas. Como lo expresa uno de los entrevistados al caracterizar el habla de la capital: “porque, al ser el castellano el idioma preponderante, los residentes y trabajadores (...) se esfuerzan en hablar correctamente”.

GRÁFICO 12
EL ESPAÑOL QUE MÁS GUSTA: RAZONES



n=376 (94% de 400 informantes).

Regiones del país donde hablan “mejor” el español

La pregunta 9 del cuestionario (*¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “mejor”?*) tiene como objetivo recoger las opiniones sobre dónde se habla el “mejor” español en el país y las razones que aducen los entrevistados para opinar como lo hacen. A través de sus respuestas, también es posible identificar rasgos comunes en la descripción de lo que los informantes opinan sobre la “mejor” habla española en Paraguay (tabla 26).

TABLA 26
HABLAN “MEJOR”: LOCALIDADES MENCIONADAS

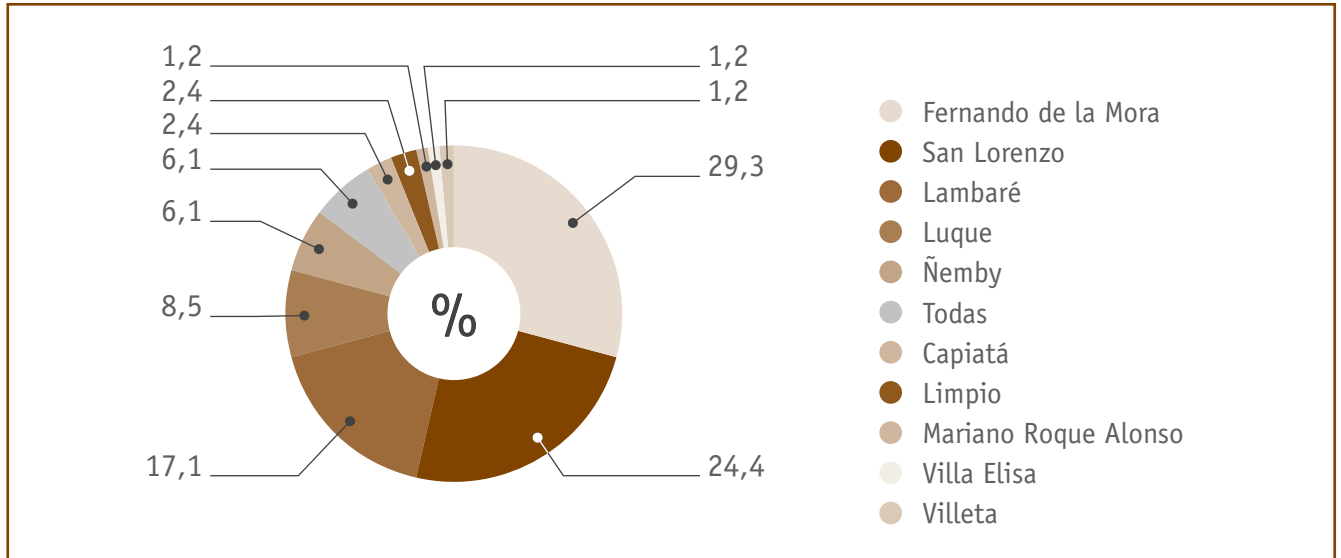
	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Asunción	255	63,8	7	7,1	3	3,9	265	46,1
Gran Asunción	13	3,3	36	36,7	33	42,9	82	14,3
Central	58	14,5	3	3,1	1	1,3	62	10,8
Encarnación	10	2,5	18	18,4	9	11,7	37	6,4
Ninguna	36	9,0	0	0,0	0	0,0	36	6,3
Otras ¹	7	1,8	7	7,1	8	10,4	22	3,8
Ciudad del Este	6	1,5	9	9,2	6	7,8	21	3,7
Villarrica	4	1,0	4	4,1	0	0,0	8	1,4
Concepción	1	0,3	2	2,0	3	3,9	6	1,0
Caacupé	1	0,3	1	1,0	3	3,9	5	0,9
Todas	5	1,3	0	0,0	0	0,0	5	0,9
Areguá	0	0,0	2	2,0	2	2,6	4	0,7
Itauguá	0	0,0	1	1,0	3	3,9	4	0,7
Pilar	1	0,3	2	2,0	1	1,3	4	0,7
Región Oriental	2	0,5	1	1,0	1	1,3	4	0,7
San Bernardino	0	0,0	3	3,1	1	1,3	4	0,7
Coronel Oviedo	0	0,0	2	2,0	1	1,3	3	0,5
Pedro Juan Caballero	1	0,3	0	0,0	2	2,6	3	0,5
TOTAL	400	100	98	100	77	100	575	100

1 *Otras* (menos del 0,5% del total de menciones): Acahay (0,2%); Alto Paraná (0,2%); Atyrá (0,2%); Caaguazú (0,2%); Cordillera (0,2%); Guarambaré (0,2%); Itá (0,2%); Itapúa (0,2%); Loma Pyta (0,2%); Misiones (0,2%); No responde (0,2%); Paraguari (0,2%); San Ignacio (0,2%); San Pablo (0,2%); San Pedro (0,2%); Ybycuí (0,3%); Ypacaraí (0,3%); Ypané (0,2%); Zona urbana (0,3%).

La zona conurbana de Gran Asunción en la que según los informantes hablan “mejor”, se presenta en el gráfico 13, en el cual se pueden apreciar las menciones que

hacen los informantes acerca de cada una de las ciudades aledañas a la capital que hemos agrupado en esta zona.

GRÁFICO 13
HABLAN “MEJOR” ESPAÑOL: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=82 (14,2% de 575 menciones).

Las tres ciudades que se destacan en las respuestas sobre dónde se habla “mejor” el español son Fernando de la Mora, San Lorenzo y Lambaré, con casi las tres cuartas partes del total. Las tres lindan con la capital, y en todas hay instituciones oficiales, financieras y educativas de gran importancia. Como se ha visto anteriormente, son estas las ciudades que más se destacan cuando los informantes se pronuncian positivamente sobre las que integran Gran Asunción.

Al agruparlos por localidades o departamentos, se observa que Asunción, Gran Asunción y el Departamento Central, al que pertenecen las dos primeras, son las localidades que hablan el “mejor” español, según los entrevistados (tabla 27).

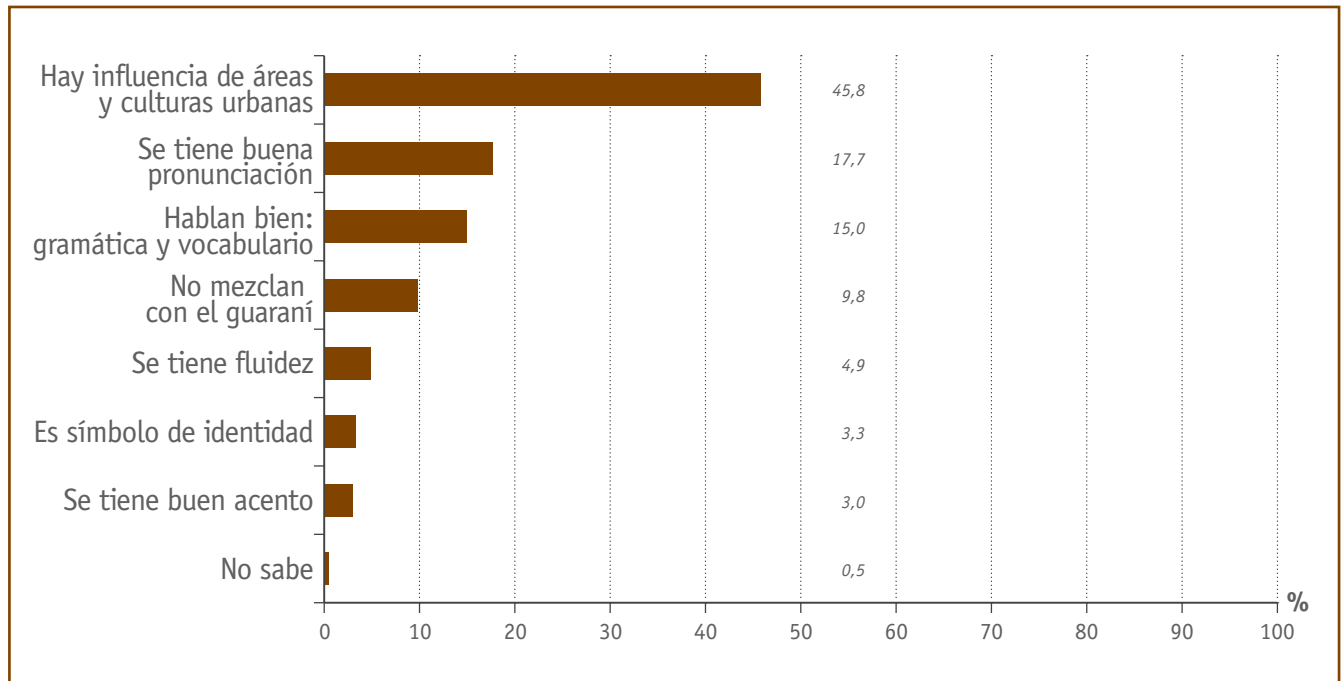
TABLA 27
HABLAN MEJOR: DEPARTAMENTO/ZONAS

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Asunción	266	46,3
Gran Asunción	82	14,3
Central	75	13,0
Itapúa	38	6,6

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Ninguna	36	6,3
Alto Paraná	22	3,8
Cordillera	11	1,9
Guairá	8	1,4
Concepción	6	1,0
Todas	5	0,9
Caaguazú	4	0,7
Ñeembucú	4	0,7
Paraguarí	4	0,7
Región Oriental	4	0,7
Amambay	3	0,5
Misiones	2	0,3
San Pedro	2	0,3
Zona urbana	2	0,3
No responde	1	0,2
TOTAL	575	100

Esta es una respuesta de esperar, pues, como se ha visto anteriormente, el centro gravitacional del “mejor” castellano del país lo ubican los entrevistados en esta zona, y lo igualan, asimismo, al habla que más les gusta (Asunción y Gran Asunción). Como hemos visto, las actitudes positivas están relacionadas principalmente con la capital del país, sus alrededores y, por extensión, con el Departamento Central (gráfico 14).

GRÁFICO 14
HABLAN MEJOR: RAZONES



n=376 (94% de los 400 entrevistados).

Los factores extralingüísticos son los que más peso tienen a la hora de evaluar la corrección lingüística en el país (45,8%), específicamente la influencia de las áreas urbanas. Entre esta influencia se menciona, principalmente, el mejor nivel cultural de la capital y del Departamento Central en general y, asimismo, el mayor acceso a los recursos educativos, culturales y económicos que ofrece la zona. Según los informantes, la educación es clave para saber hablar “correctamente”. Como lo expresa uno de ellos, “existen personas muy cultas en esas ciudades”. Sin embargo, algunas de las respuestas indican asimismo que la situación de tensión entre las dos lenguas oficiales conduce a que el progreso y la ganancia de prestigio social que pueda adquirir una de las lenguas significa una pérdida para la otra,²⁹ ya que varios informantes expresan su preocupación por los costos que implica mantener el monolingüismo en guaraní y en castellano, al mismo tiempo que el bilingüismo en todos los sectores del país. Esta preocupación no es de sorprender, dada la diglosia existente desde el siglo XVI, en la que el castellano mantiene su sólida posición como lenguaje del sector público y, como se ha visto en los datos presentados, como el lenguaje usado en la mayoría de los hogares asuncenos. Sin embargo, también

²⁹ *Zero-sum game*. Círculo vicioso en el que la ganancia de una de las partes siempre implica una pérdida equivalente para la otra (Neumann y Morgenstern, 1953: 85)

se aprecia el esfuerzo que se realiza a nivel individual, como lo expresa uno de los entrevistados al explicar por qué piensa que se habla “correctamente” en Asunción: “las personas son más cultas, tratan de hablar bien”, y se resalta asimismo la influencia de los medios de comunicación en estas áreas: “por la influencia de los medios masivos de comunicación nacional e internacional” y “por la calidad de la educación y por la tecnología, internet, televisión y radio”.

Actitudes afectivas negativas hacia la variante nacional

En este apartado se describen las actitudes afectivas negativas que expresan los informantes hacia el castellano hablado en Paraguay. Se recogen las respuestas a las preguntas 11 (*¿En qué región o regiones del país no le gusta como se habla el español?*) y 12 (*¿En qué región o regiones del país considera usted que hablan “peor”?*), en las cuales se les pide a los informantes mencionar tres regiones (la primera obligatoriamente) y exponer (si las tienen) las razones de su elección. Una característica común a las respuestas sobre las actitudes negativas es que se mencionan localidades muy dispersas por todo el país, lo que indica que los entrevistados necesitan pensar un poco antes de dar una respuesta. Se ve también que hay un porcentaje alto de informantes que no hacen referencia a ninguna localidad en la segunda mención, y otro, aun menor, en la tercera, que suman muchos menos que los que contestan cuando las preguntas se refieren a actitudes positivas.

Regiones del país donde se habla el español que menos gusta

Los datos sobre el español que menos les gusta a los informantes se presentan de la misma manera que se ha hecho anteriormente: primero todas las localidades mencionadas por ellos, luego agrupadas por la categoría de Gran Asunción y por departamentos, para finalmente presentar las razones que dan los entrevistados para la elección de las localidades.

El español que menos gusta en el país, según la tabla 28, es, en primer lugar, el que se habla en Villarrica (21%), capital del departamento de Guairá, seguido del Chaco (12,2%) y Ciudad del Este (11,4%). Villarrica parece tener un lugar especial en la opinión de los entrevistados en cuanto a su manera de hablar, ya que, como hemos visto, el habla del departamento de Guairá se clasifica como la más diferente comparada con la capital y, como veremos más adelante, también como la menos “correcta”. Según la opinión de los informantes, los rasgos prosódicos del español de esta zona llaman la atención por la calidad de su “tonada” y “la influencia del guaraní”. Algunos de los factores los describe Palacios Alcaine de la siguiente manera:

Los efectos lingüísticos que se describen habitualmente para los casos de contacto lingüístico, en este caso específicamente para el guaraní y el español, son la

simplificación lingüística (sistema pronominal español o verbal guaraní), adición de material lingüístico, préstamo del artículo definido español en el guaraní, de los modalizadores verbales guaraníes (*mi* o *na*, por ejemplo) o la sustitución de material lingüístico (sustitución de la vocal española /i/ por la /y/ del guaraní en la variedad de español coloquial) (Palacios Alcaine, 2005: 42).

La investigadora Zajícová describe detalladamente en su estudio sobre el bilingüismo la situación bilingüe del departamento de Guairá y de su capital y toca la situación especial de Concepción y de Guairá, los cuales son casi exclusivamente de habla guaraní, a diferencia de Itapúa, en la cual el uso del guaraní es menor, inclusive en las áreas rurales (Zajícová, 2009: 182-190).

TABLA 28
ESPAÑOL QUE MENOS GUSTA: LOCALIDADES MENCIONADAS

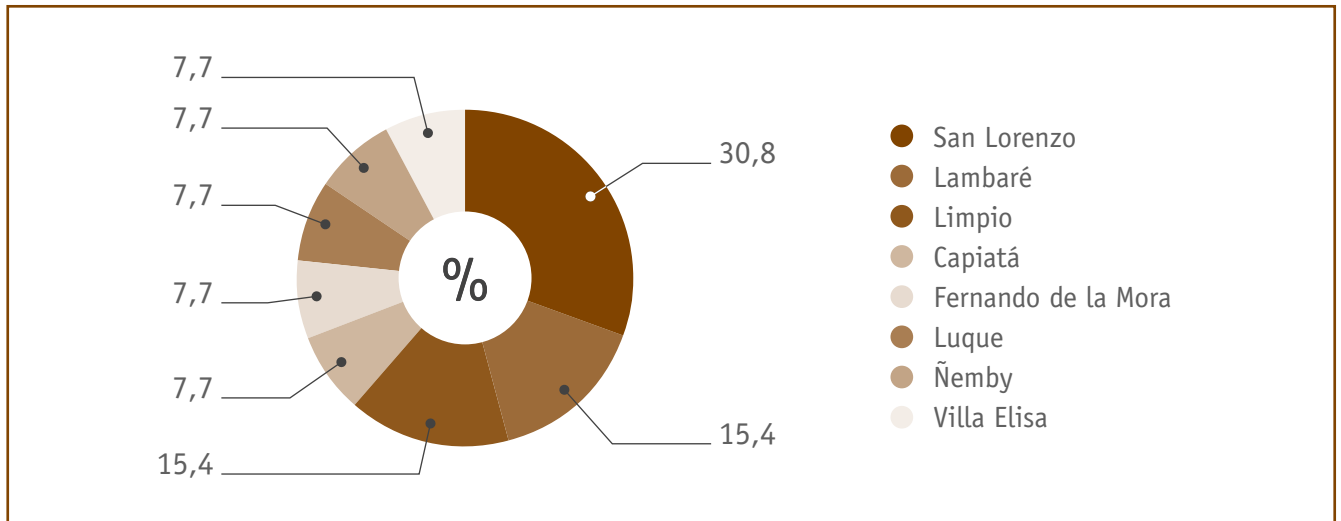
Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Villarrica	112	28,0	18	12,3	4	4,3	134	21,0
Chaco	59	14,8	10	6,8	9	9,7	78	12,2
Ciudad del Este	44	11,0	19	13,0	10	10,8	73	11,4
Ninguna	44	11,0	0	0,0	0	0,0	44	6,9
Otras ¹	14	3,5	18	12,3	10	10,8	42	6,6
Zonas rurales	29	7,3	2	1,4	0	0,0	31	4,9
Guairá	21	5,3	2	1,4	2	2,2	25	3,9
Encarnación	7	1,8	8	5,5	6	6,5	21	3,3
Interior del país	20	5,0	1	0,7	0	0,0	21	3,3
Pedro Juan Caballero	6	1,5	9	6,2	4	4,3	19	3,0
San Pedro	6	1,5	5	3,4	6	6,5	17	2,7
Amambay	1	0,3	9	6,2	6	6,5	16	2,5
Caaguazú	8	2,0	6	4,1	0	0,0	14	2,2
Concepción	5	1,3	4	2,7	4	4,3	13	2,0
Gran Asunción	4	1,0	5	3,4	4	4,3	13	2,0

Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Canindeyú	0	0,0	2	1,4	7	7,5	9	1,4
Caazapá	1	0,3	2	1,4	5	5,4	8	1,3
Pilar	2	0,5	6	4,1	0	0,0	8	1,3
Salto del Guairá	1	0,3	3	2,1	4	4,3	8	1,3
Coronel Oviedo	2	0,5	4	2,7	1	1,1	7	1,1
Zonas fronterizas	5	1,3	1	0,7	0	0,0	6	0,9
Caacupé	3	0,8	0	0,0	2	2,2	5	0,8
Santa Rita	1	0,3	3	2,1	1	1,1	5	0,8
Alto Paraná	0	0,0	2	1,4	2	2,2	4	0,6
Boquerón	0	0,0	1	0,7	2	2,2	3	0,5
Filadelfia	1	0,3	1	0,7	1	1,1	3	0,5
Itauguá	1	0,3	2	1,4	0	0,0	3	0,5
Misiones	0	0,0	1	0,7	2	2,2	3	0,5
Ñeembucú	1	0,3	1	0,7	1	1,1	3	0,5
Zonas marginales	2	0,5	1	0,7	0	0,0	3	0,5
TOTAL	400	100	146	100	93	100	639	100

1 Otras (menos del 0,5% del total de menciones): Alto Paraguay (0,3%); Argentina (0,2%); Asunción (0,2%); Ayolas (0,2%); Bañado (0,2%); Caapucú (0,2%); Capiatá (0,2%); Carapeguá (0,2%); Coronel Bogado (0,2%); Curuguaty (0,2%); Emboscada (0,3%); Hernandarias (0,3%); Itá (0,2%); Itakyry (0,2%); Iturbe (0,2%); No responde (0,2%); Nueva Italia (0,2%); Otaño (0,2%); Oviedo (0,2%); Paraguari (0,3%); Presidente Franco (0,2%); Presidente Hayes (0,2%); Puerto Falcón (0,2%); Región Oriental (0,3%); Repatriación (0,2%); San Ignacio (0,2%); San Joaquín (0,2%); San Juan Nepomuceno (0,2%); Santa Rosa de Lima (0,2%); Santaní (0,2%); Todas (0,2%); Villa Hayes (0,2%); Yaguarón (0,3%); Ypacaraí (0,2%); Ypané (0,3%).

Si se desglosa en Gran Asunción el español que menos gusta, se destaca primero que todo San Lorenzo, con un español de bajo aprecio, seguido de Lambaré y Limpio. Sin embargo, como se vio anteriormente, San Lorenzo también recibe menciones positivas cuando se pregunta por el “mejor” español. En este caso, creemos que el reducido número de respuestas no muestra un perfil claro (gráfico 15).

GRÁFICO 15
ESPAÑOL QUE MENOS GUSTA: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=13 (2% de 639 menciones).

Como ya se ha mencionado, la categoría de Gran Asunción no siempre ha sido productiva para describir la situación lingüística del castellano en el país, y posiblemente sea necesario estudiar mejor este sector, para conocer su situación lingüística en detalle.

Agrupando las menciones por localidad o departamento, vemos que tanto el departamento de Guairá (tabla 29) como su capital Villarrica (tabla 28) aparentan ser las localidades que los informantes identifican como las poseedoras del español que menos les gusta.

TABLA 29
ESPAÑOL QUE MENOS GUSTA, POR DEPARTAMENTOS/ZONAS

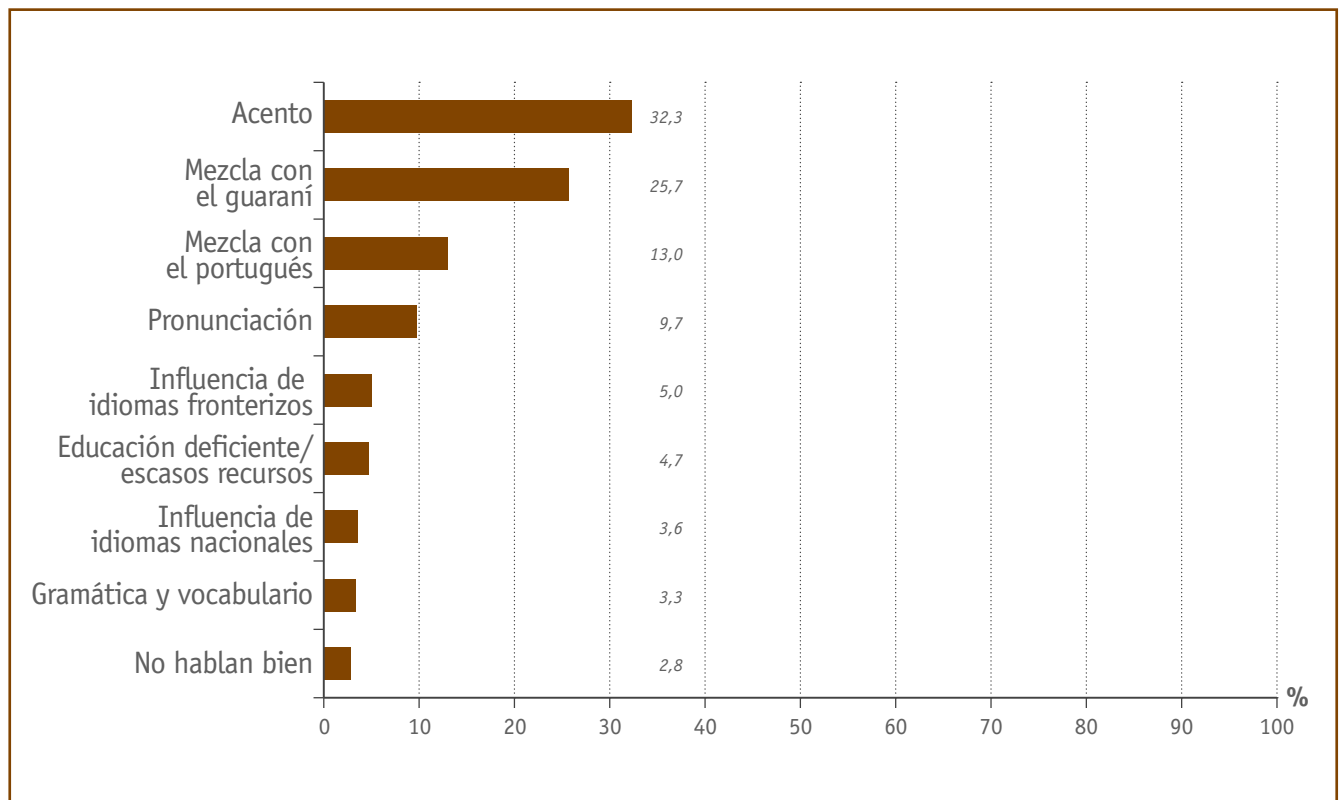
Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Guairá	160	25,0
Alto Paraná	88	13,8
Chaco	78	12,2
Ninguna	44	6,9
Amambay	35	5,5
Zonas rurales	31	4,9
Caaguazú	24	3,8

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Itapúa	23	3,6
Interior del país	21	3,3
Canindeyú	18	2,8
San Pedro	18	2,8
Concepción	13	2,0
Gran Asunción	13	2,0
Ñeembucú	11	1,7
Caazapá	9	1,4
Central	9	1,4
Cordillera	7	1,1
Boquerón	6	0,9
Misiones	6	0,9
Zonas fronterizas	6	0,9
Paraguarí	5	0,8
Zonas marginales	3	0,5
Alto Paraguay	2	0,3
Asunción	2	0,3
Presidente Hayes	2	0,3
Región Oriental	2	0,3
No responde	1	0,2
Otras	1	0,2
Todas	1	0,2
TOTAL	639	100

Como se explica a continuación, el acento de esta región tiene características que los informantes encuentran lejanas de su manera de hablar. Entre los departamentos que aparecen después de Guairá, tanto Alto Paraná, en la frontera con Brasil,

y la región del Chaco, principalmente en la frontera con Bolivia (y en parte con la Argentina), se destacan también por las características negativas que les asignan los informantes, en especial, en cuanto a la pronunciación y a la “mezcla de idiomas” (gráfico 16), aunque también exponen razones extralingüísticas como la falta de recursos y de oportunidades de educación y empleo.

GRÁFICO 16
EL ESPAÑOL QUE MENOS GUSTA: RAZONES



n=362 (90,5% de las menciones).

Las fundamentaciones o razones dadas por los encuestados en este punto son varias, y aluden al acento y pronunciación “incorrectos” o con mucha “tonada” en comparación con la capital, el uso del tono inadecuado, la mezcla del español con el guaraní y la mezcla del español con el portugués (en las ciudades fronterizas con el Brasil). Al respecto, se suma el uso de modismos fronterizos en las ciudades que limitan con Argentina, Brasil y Bolivia. Otro aspecto resaltante fue la alusión al bajo nivel cultural en la mayoría de las ciudades citadas. En resumen, los factores principales para que a los capitalinos les guste una variante del español regional es que esta tenga una pronunciación “correcta” y “neutra” (es decir, como la de la capital) y que, además, se conserve la “pureza” del español, sin mezclas con otros idiomas.

Regiones del país donde se habla “peor” el español

En esta sección se presentan las respuestas relativas a la pregunta que tiene que ver con la apreciación negativa del castellano en el país y en qué regiones se habla (tabla 30).

TABLA 30
HABLAN “PEOR” ESPAÑOL: LOCALIDADES MENCIONADAS

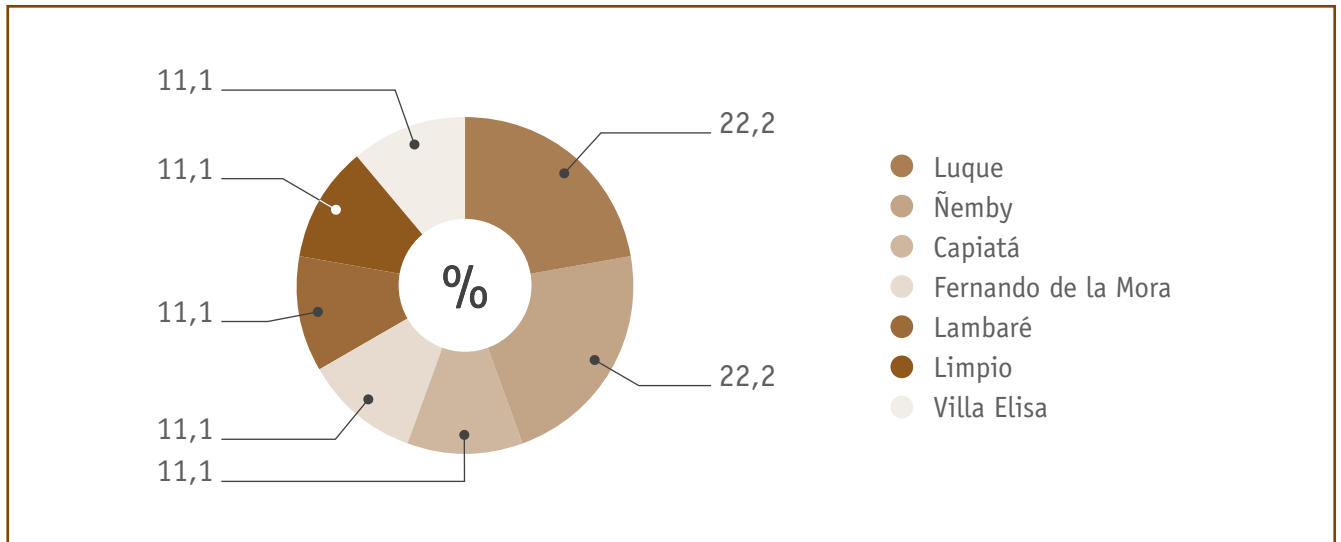
Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Chaco	110	27,5	7	8,1	1	1,9	118	21,9
Villarrica	80	20,0	11	12,8	1	1,9	92	17,1
Otras ¹	26	6,5	26	30,2	24	46,2	76	14,1
Ninguna	50	12,5	0	0,0	0	0,0	50	9,3
Zonas rurales	38	9,5	0	0,0	1	1,9	39	7,2
Ciudad del Este	17	4,3	7	8,1	2	3,8	26	4,8
Interior del país	18	4,5	1	1,2	0	0,0	19	3,5
Caaguazú	7	1,8	4	4,7	5	9,6	16	3,0
San Pedro	6	1,5	7	8,1	2	3,8	15	2,8
Guairá	13	3,3	0	0,0	1	1,9	14	2,6
Concepción	5	1,3	1	1,2	4	7,7	10	1,9
Pedro Juan Caballero	3	0,8	4	4,7	3	5,8	10	1,9
Amambay	4	1,0	4	4,7	0	0,0	8	1,5
Gran Asunción	5	1,3	4	4,7	0	0,0	9	1,7
Encarnación	2	0,5	2	2,3	3	5,8	7	1,3
Coronel Oviedo	2	0,5	3	3,5	1	1,9	6	1,1
Misiones	1	0,3	2	2,3	2	3,8	5	0,9
Zonas marginales	3	0,8	2	2,3	0	0,0	5	0,9
No responde	4	1,0	0	0,0	0	0,0	4	0,7

Localidades mencionadas	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Chacarita	2	0,5	0	0,0	1	1,9	3	0,6
Santa Rita	1	0,3	1	1,2	1	1,9	3	0,6
Zonas bajas	3	0,8	0	0,0	0	0,0	3	0,6
TOTAL	400	100	86	100	52	100	538	100

1 *Otras* (localidades con menos del 0,5% de las respuestas): Asunción (0,4%); Atyrá (0,2%); Boquerón (0,4%); Caacupé (0,4%); Canindeyú (0,2%); Caragatay (0,2%); Carapeguá (0,2%); Cedrales (0,2%); Cerrito (0,2%); Choré (0,2%); Ciudades fronterizas (0,2%); Colonias menonitas (0,2%); Emboscada (0,2); Eusebio Ayala (0,2%); Filadelfia (0,4%); Guarambaré (0,4%); Itá (0,2%); Itá Koi (0,2%); Itapúa (0,4%); Itauguá (0,4%); Iturbe (0,4%); Kapiybary (0,2%); Loma Grande (0,2%); Mariscal Estigarribia (0,2%); Minga Guazú (0,2%); Ñeembucú (0,2%); Norte del país (0,2%); Nueva Germania (0,2%); Paraguari (0,4%); Piribebuy (0,4%); Pozo Colorado (0,2%); Presidente Hayes (0,2%); Santa Rosa de Lima (0,2%); Santaní (0,2%); Villa Florida (0,2%); Villa Hayes (0,2); Villeta (0,4%); Ybucuí (0,2%); Ypacaraí (0,2%); Ypané (0,2%); Yuty (0,2%); Zonas guaraníes monolingües (0,2%); Zonas fronterizas (0,4%); Zonas fronterizas con Brasil (0,2%).

En la tabla 30 se aprecia, primero que todo, que los entrevistados expresan en sus respuestas una gran dispersión al nombrar las diferentes regiones en las que consideran que no se habla bien el castellano; este hecho se nota en el porcentaje de *Otras* (14,1%), en el cual se recogen las menciones con porcentajes inferiores al 0,5%, y en la gran cantidad de localidades de la tabla con bajos porcentajes. Las respuestas sobre las regiones con mayor número de menciones se concentran en el Chaco (21,9%) y Villarrica (17,1%). Como se ha expresado antes, la región del Chaco atrae las características negativas sobre su manera de hablar el español, pero se trasluce que, en su mayoría, estas características se relacionan con aspectos extralingüísticos como la falta de recursos educativos y económicos. En relación con Villarrica, se enfatiza su contacto con el guaraní (gráfico 17).

GRÁFICO 17
HABLAN “PEOR” ESPAÑOL: DESGLOSE DE GRAN ASUNCIÓN



n=9 (1,7% de 538 menciones).

Las menciones sobre dónde se habla “peor” en Gran Asunción son solamente el 1,7% del total de las localidades listadas por los informantes, y no tienen mayor peso en este caso. Estas ciudades constituyen también la mayor parte de las localidades del Departamento Central nombradas por los informantes, en las que ellos opinan que no se habla “bien” el español. Las dos ciudades que se nombran con mayor porcentaje son Luque (23%) y Ñemby (22%).

El total de respuestas agrupadas por departamento o localidad, para la pregunta sobre dónde se habla “mal” el castellano se observa en la tabla 31.

TABLA 31
HABLAN “PEOR”: DEPARTAMENTOS/ZONAS

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Chaco	123	22,9
Guairá	108	20,1
Ninguna	50	9,3
Zonas rurales	39	7,2
Alto Paraná	34	6,3
Caaguazú	22	4,1

Departamentos/zonas	Menciones	Porcentaje
Interior del país	19	3,5
Amambay	18	3,3
San Pedro	18	3,3
Central	10	1,9
Concepción	10	1,9
Cordillera	9	1,7
Itapúa	9	1,7
Caazapá	8	1,5
Gran Asunción	9	1,7
Canindeyú	7	1,3
Misiones	7	1,3
Ñeembucú	6	1,1
Asunción	5	0,9
No sabe	5	0,9
Zonas marginales	5	0,9
Paraguarí	4	0,7
Presidente Hayes	3	0,6
Zonas bajas	3	0,6
Zonas fronterizas	3	0,6
Colonias menonitas	1	0,2
Norte del país	1	0,2
Zonas fronterizas con Brasil	1	0,2
Zonas guaraníes monolingües	1	0,2
TOTAL	538	100

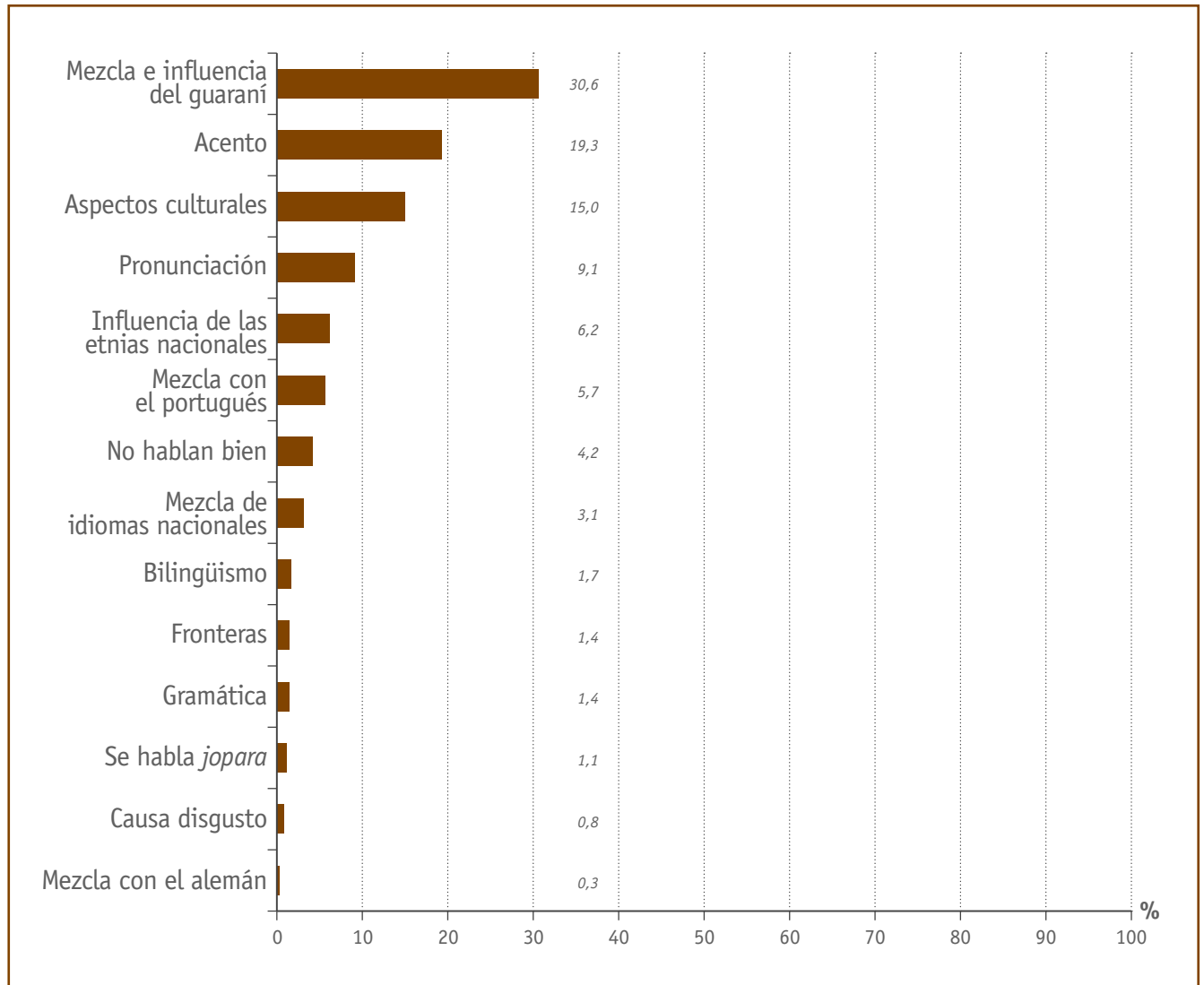
Los dos primeros lugares los ocupan el Chaco (22,9%) y Guairá (20,1%). En tercer lugar, con un porcentaje muy por debajo de los de las dos primeras regiones, la

respuesta es *Ninguna* (9,3%), lo que indica que casi una de cada diez personas acepta la manera de hablar de todas las regiones como “correcta”. Las regiones rurales y el interior del país, lo mismo que los departamentos de Alto Paraná y Amambay, resultan también con bajo prestigio en cuanto a la variante castellana hablada en esas zonas. En las respuestas a la pregunta sobre las regiones donde hablan un español diferente al de la capital, algunos entrevistados mencionaron las *colonias alemanas*. En este apartado, sobre el español más “incorrecto” aparece una mención a las *colonias menonitas* del país, el que posiblemente esté incluido en esa referencia³⁰. Cañas (2007) describe la accidentada historia de este grupo religioso europeo y su llegada a territorio americano: primero al Canadá, luego a México a principios del siglo XX y posteriormente al Cono Sur, donde varias olas de emigrantes que huían de los conflictos bélicos europeos se radicaron en la Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. En Paraguay, estas colonias obtuvieron permiso para radicarse en el Chaco, con la intención del gobierno de asegurar la soberanía paraguaya ante el conflicto territorial con Bolivia, el que terminó finalmente en la Guerra del Chaco (1932-1935). A estas colonias se les autorizó la educación en lengua alemana y la exención del servicio militar (Cañas, 2007: 58-67). Actualmente, hay todavía varias colonias menonitas que prosperan en el país, y las menciones a las colonias alemanas y a las colonias menonitas nos permiten vislumbrar las huellas que han dejado en la historia paraguaya.

Es notable el porcentaje de informantes que explicaron las razones por las que las localidades mencionadas hablan el español más “incorrecto”, pues el 88,7% ofreció explicaciones en contraste con el bajo porcentaje que expresó razones para las actitudes positivas (gráfico 18).

30 Ver por ejemplo, el libro de Epp y Howe (2000) sobre las mujeres menonitas que llegaron al Paraguay a finales de la Segunda Guerra Mundial.

GRÁFICO 18
HABLAN “PEOR”: RAZONES



n=353 (88,3% de los informantes).

La mayor preocupación de los informantes es conservar la “pureza” lingüística del castellano, mencionando “la mezcla” y “la influencia” del guaraní como la razón más importante para clasificar como “incorrecta” la manera de hablar castellano en las localidades que aparecen en los primeros lugares: el Chaco y Guairá. Sin embargo, los informantes amortiguan estas opiniones negativas con razones extra-lingüísticas, ya que culpan de esta situación a la falta de recursos y al menor acceso a la educación en esas regiones paraguayas, en especial tratándose de personas de lengua materna guaraní. Se menciona el *jopara* como una amenaza para la pureza lingüística, tanto para el castellano como para el guaraní, y la influencia del alemán

en las colonias menonitas. Los informantes perciben asimismo la influencia de los países limítrofes como un factor negativo para mantener la identidad del español paraguayo, en especial, en las fronteras con Brasil y Bolivia. En este último, se problematiza el contacto con el guaraní boliviano, el cual consideran diferente al paraguayo. La entonación es el factor negativo más importante en el Guairá, donde también se menciona la gran influencia del guaraní en esa zona. Sin embargo, como se aprecia en la tabla 31, la categoría *ninguna* aparece en tercer lugar al preguntar cuáles son las regiones que hablan “menos correctamente” el español, lo que indica cierta apreciación por la manera de hablar el castellano paraguayo, como lo ilustran estos comentarios de los informantes: “es una visión subjetiva pensar que debemos hablar de una forma, siendo que somos país independiente”; “todas las zonas tienen su propia manera de expresar las cosas”.

La variante nacional: resumen

Para cerrar el apartado de las actitudes cognitivas y afectivas, tanto positivas como negativas, conviene hacer una comparación de los resultados obtenidos. Como se puede apreciar en la tabla 32, los departamentos en los que se concentran las actitudes negativas son tres, pero no siempre en el mismo lugar de preferencia: Guairá, el Chaco y Alto Paraná. Los informantes dirigen sus afectos hacia el castellano del Departamento Central, es decir, el suyo propio, y destacan la capital y su zona conurbana de Gran Asunción. Este resumen muestra también la gran diferencia entre el perfil de las actitudes positivas y negativas, pues las primeras tienen altos porcentajes concentrados en una o, máximo, en dos localidades, mientras que las negativas se dispersan, con porcentajes mucho más bajos, entre varias localidades. Este hecho confirma la facilidad de los asuncenos para identificarse rápidamente con su zona y la menor facilidad para identificar las regiones que más se diferencian de su variante castellana.

TABLA 32
ACTITUDES HACIA LA VARIANTE NACIONAL: RESUMEN DE DEPARTAMENTOS

El castellano paraguayo visto desde la capital					
Actitudes positivas	Regiones	Porcentaje	Actitudes negativas	Regiones	Porcentaje
El más semejante (n=801)	Departamento Central	57,2	El más diferente (n=799)	Guairá	27,5
				Alto Paraná	15,4
				Chaco	10,1
El que más gusta (n=642)	Asunción	47,2	El que menos gusta (n=639)	Guairá	25,0
	Gran Asunción	18,1		Alto Paraná	13,8
				Chaco	12,2
El más correcto (n=575)	Asunción	46,3	El menos correcto (n=538)	Chaco	22,8
	Gran Asunción	14,3		Guairá	20,0
	Departamento Central	13,0		Ninguna	9,3

El resumen comparativo de Gran Asunción (tabla 33) no tiene resultados tan claros como el de las regiones (tabla 32). En parte, por lo reducido de los datos y, en parte, porque no parece haber un patrón claro en la manera como los informantes distinguen la manera de hablar en un área tan densamente poblada como lo es esta zona y con distancias tan cortas entre las poblaciones y ciudades. Este hecho se nota en que San Lorenzo aparezca en primer lugar tanto entre los distritos cuya habla les gusta a los encuestados como entre los que no. Sin embargo, en las demás casillas de actitudes positivas y negativas se puede apreciar que el número de respuestas a las actitudes positivas es mucho más alto que el de las negativas, lo que conduce a que las apreciaciones positivas sean posiblemente más confiables que las negativas, lo cual refleja cierto orgullo lingüístico de parte de los asuncenos por el español de la capital. Comparando ambos resúmenes, se podría concluir que la región con la que se identifican los capitalinos es el Departamento Central.

TABLA 33
ACTITUDES HACIA LA VARIANTE NACIONAL: RESUMEN DE GRAN ASUNCIÓN

El castellano en Gran Asunción visto desde la capital					
Actitudes positivas	Distritos	Porcentaje	Actitudes negativas	Distritos	Porcentaje
El más semejante (n=197)	San Lorenzo	23	El más diferente (n=11)	Capiatá	45
	Fernando de la Mora	14		Luque	18
	Luque	12		Lambaré	9
El que más gusta (n=116)	San Lorenzo	26	El que menos gusta (n=13)	San Lorenzo	31
	Fernando de la Mora	24		Lambaré	15
	Ñemby	16		Limpio	15
El más correcto (n=82)	Fernando de la Mora	29	El menos correcto (n=8)	Luque	25
	San Lorenzo	24		Ñemby	25
	Lambaré	17		Capiatá	13

El español general

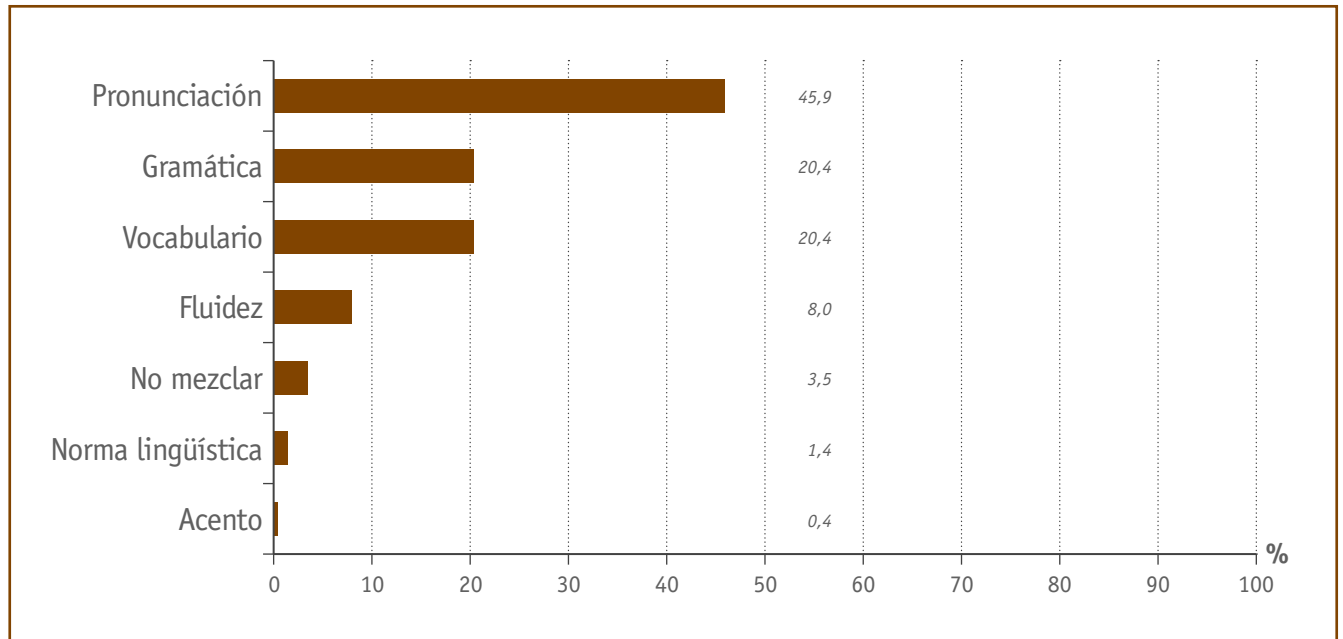
A continuación se presentan las opiniones generales sobre qué entienden los informantes por hablar “correctamente”. Estos datos fueron recogidos con las preguntas 13 (*¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”?*). Los datos de estas preguntas se complementan analizando la información recogida sobre la importancia que tiene hablar “correctamente”, en las preguntas 24 (*¿Qué importancia tiene para usted hablar “correctamente”?*) y 25 (*¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan aunque sienta o crea que habla con errores?*).

Opiniones sobre la corrección lingüística

Las repuestas dadas por los entrevistados a la pregunta 13, sobre la corrección lingüística (*¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”?*), se clasificaron en categorías representativas, las que se presentan en el gráfico 19. Es evidente que las respuestas parten de la base del contacto lingüístico entre el guaraní y el castellano, ya que condicionan la corrección al no “mezclar los idiomas”. Aunque esta condición no obtenga un porcentaje alto en esta pregunta (3,5%), es una característica recurrente en este estudio, con la cual los informantes califican el “buen” o “mal” castellano de las localidades que mencionan.

GRÁFICO 19

¿QUÉ ENTIENDE USTED POR HABLAR “CORRECTAMENTE”?



n=510 menciones.

Sin embargo, para que los informantes consideren que el español es “correcto”, la característica principal que debe tener el habla es una “buena” pronunciación (45,9%). En este caso, también se deduce de sus explicaciones que la base de comparación de los informantes es que el castellano no muestre rasgos de la pronunciación del guaraní. Esta postura puede tener su origen en las diferencias entre los sistemas fónicos de ambas lenguas, como lo explica Palacios Alcaine:

(..) la sustitución de los fonemas vocálicos españoles /i, u/ por la sexta vocal guaraní /y/; el uso de la oclusión glotal pre vocálica o intervocálica en la pronunciación de palabras en español; la realización del fonema español /b/ en posición inicial como [mb] (en guaraní no existe el fonema /b/; la realización de las secuencias consonánticas intervocálicas del español [mp], [nk], [nt] como [mb],[ng], [nd], fonemas existentes en guaraní (Palacios Alcaine, 2011: 38).

Hablar gramaticalmente bien lo mencionan los entrevistados en segundo lugar (20,4%) como parte del concepto de corrección lingüística; asimismo, indican, aunque con mucha menos importancia, la necesidad de seguir la norma lingüística del castellano (1,4%). Estos comentarios de los informantes se comprenden mejor enmarcados en las alusiones de Palacios Alcaine a los aspectos gramaticales diferentes en ambas lenguas y a los préstamos del guaraní que se producen al hablar español.

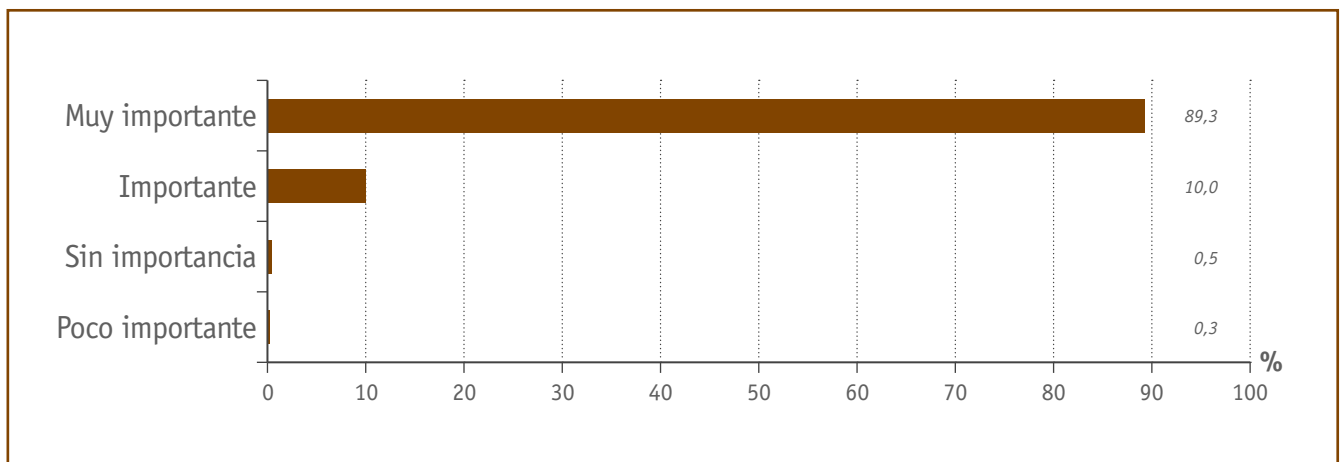
En el nivel morfosintáctico hay numerosos préstamos de elementos, incluso de subsistemas completos del guaraní al español (Granda, 1988), algunos de los cuales son marcadores modales del verbo *ko*, *niko*, *katu*, *ndaje*; morfemas del sistema imperativo verbal guaraní como *na*, *ke*, *michi*, *anit*; en las temporales verbales como *kuri*, aspectuales como *hína*, interrogativos como *pa* o *piko*, posesivos como *che*, preposiciones como *-gua*, *-gui*, *rupi*, cambio del régimen de algunos verbos (Palacios Alcaine, 2005: 39).

Los préstamos de morfemas del guaraní en el habla española posiblemente influyen en la percepción de la fluidez con la que se hable el castellano. Esa cualidad de la lengua, la fluidez, aparece también entre las respuestas (8%), como parte de lo que significa para los informantes hablar “correctamente”.

Finalmente, las respuestas que hemos agrupado en *vocabulario* son las descripciones que se refieren tanto al hecho de usar adecuadamente los términos “correctos” de cada idioma, como al de usarlos “correctamente”, para que la comunicación logre su cometido: el de “hacerse entender”, refiriéndose aquí a las características pragmáticas del discurso. Según los informantes, es necesario: “tener un buen léxico y utilizarlo correctamente”; hay que tener “una apropiada utilización de vocablos en las distintas situaciones que se presenten y su buena pronunciación”; hay que “expresarse coherentemente con palabras adecuadas”; “decir lo que se siente o percibe, y comunicar ideas de forma correcta, clara y precisa, de tal manera que la persona que oye no tenga la menor duda”, para que el mensaje cumpla su cometido.

Según las respuestas obtenidas de los cuatrocientos entrevistados a la pregunta sobre cuán importante es hablar “correctamente”, en el gráfico 20 se puede apreciar que la gran mayoría (99,3%) opina que es, o *muy importante* (89,3%), o *importante* (10%).

GRÁFICO 20
¿CUÁN IMPORTANTE ES PARA USTED HABLAR “CORRECTAMENTE”?



n=400.

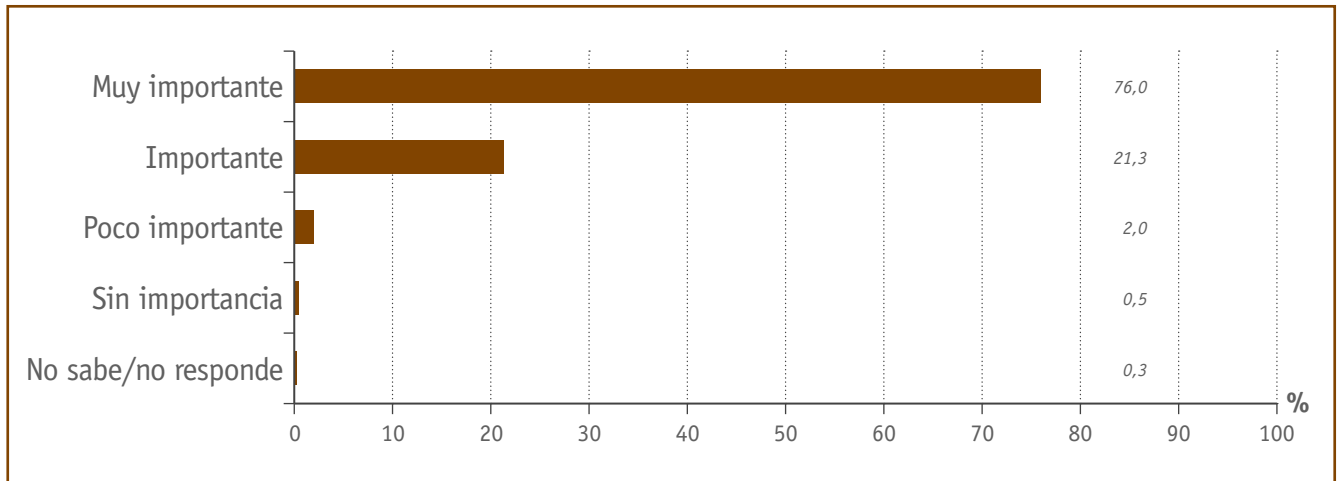
Las principales razones expuestas para explicar lo que significa hablar “correctamente” tienen que ver con la preocupación por la pureza del lenguaje en todo sentido, principalmente el no mezclarlo ni con el guaraní ni con el portugués. Para que esto sea posible, expresan la necesidad de tener acceso a recursos económicos para poder ofrecer una buena educación que permita aprender las reglas para hablar y escribir “correctamente”. Sin embargo, la educación por sí sola no es suficiente para lograr esta meta, sino que es necesario también practicar la lengua con personas que la hablen “correctamente”; por esta razón, las zonas urbanas, en las que hay comercio, educación y otros recursos, son propicias para que la “corrección” lingüística se reproduzca, se mantenga y se mejore. Otro importante aspecto de saber hablar “correctamente” es la educación, porque esta permite adquirir los conocimientos necesarios para aprender las reglas gramaticales y saber aplicarlas, pronunciar “correctamente”, hablar sin muletillas ni tonadas y separar los sistemas lingüísticos de las lenguas que están en contacto en el país. Asimismo, los informantes opinan que la “corrección” lingüística facilita la comunicación y evita las malas interpretaciones, lo que en sí demuestra el dominio de la lengua. En los comentarios se nota asimismo la preocupación de los informantes porque se mantenga el guaraní “correcto” (sin mezclas, como el *jopara*), lo mismo que el castellano del país. Los informantes recalcan la importancia de hablar “correctamente” para ser aceptado socialmente. Entre los comentarios que se refieren específicamente a los aspectos lingüísticos, sobresalen los que se refieren a la buena pronunciación y el manejo de la gramática. Los informantes mencionan repetidamente la necesidad de saber conjugar bien los verbos españoles³¹ y de saber usar los pronombres como debe ser. Estos aspectos lingüísticos pueden tener que ver con las características del español paraguayo, en el que se aprecian algunos fenómenos lingüísticos debido a la influencia directa o indirecta de la lengua amerindia sobre el español.

El hecho de ser comprendido aunque no se hable “correctamente”, es, o *muy importante*, (76%) o *importante* (21,3%) para la mayor parte de los informantes (97,3%). Las razones que aducen estos tienen que ver principalmente con la necesidad de que la comunicación tenga éxito, porque si esta no se produce, el lenguaje no tendría ningún sentido (gráfico 21).

31 Sobre este tema, ver el estudio contrastivo de Speranza (2010) acerca del uso del pretérito perfecto simple y del pluscuamperfecto del modo indicativo entre el guaraní y el español.

GRÁFICO 21

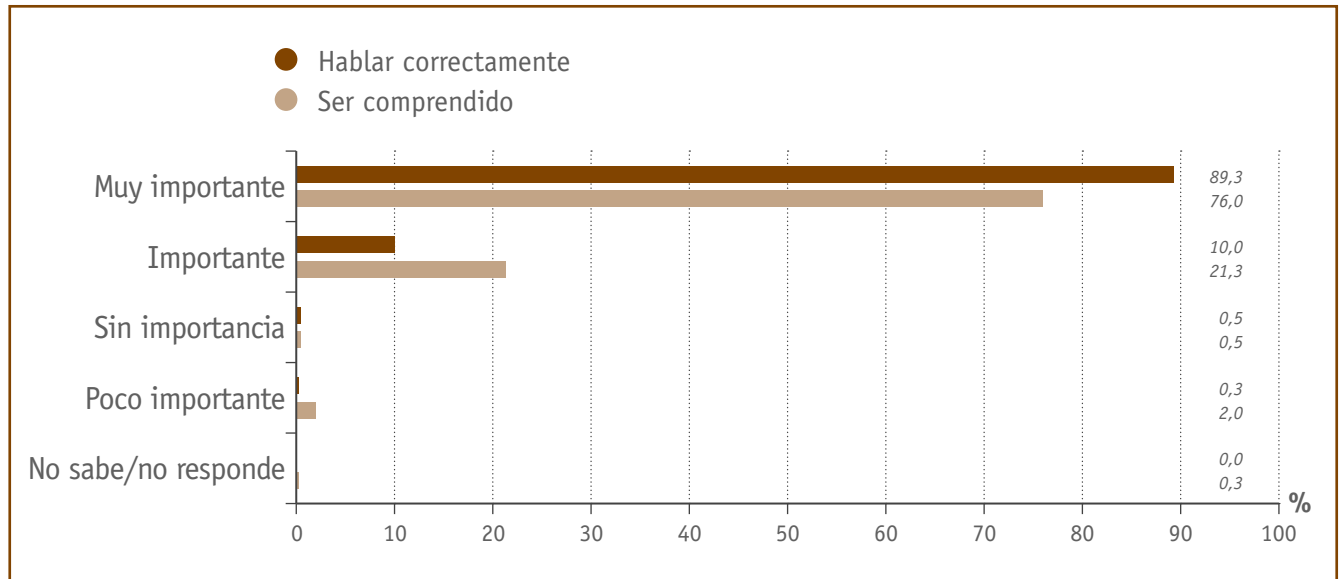
CUÁN IMPORTANTE ES PARA USTED QUE LO ENTIENDAN AUNQUE HABLE CON ERRORES



n=400.

Ser comprendido demuestra también que se tiene un nivel de educación que permite el intercambio social, y este, a su vez, un diálogo permanente que conlleva al desarrollo de una comunidad, en la cual las personas que mejor se hacen entender serán también las de mayor prestigio.

Hablar “correctamente” es para los informantes casi igualmente importante que ser comprendido. Tal y como ya lo hemos visto, los aspectos lingüísticos de evaluación del habla se relacionan principalmente con la gramática y el vocabulario, pero también entran en juego la pronunciación y la entonación. En el caso del Paraguay, en el que hay dos idiomas oficiales, y basándonos en las respuestas sobre la poca aceptación de que haya indicios de contacto entre ambos (“mezcla de idiomas”), parece importante para los informantes enfatizar que, para que haya comprensión, es necesario saber hablar “correctamente”. A continuación se presentan de manera conjunta los resultados de las respuestas sobre la importancia de hablar “correctamente” y de ser comprendido (gráfico 22).

GRÁFICO 22**IMPORTANCIA DE HABLAR “CORRECTAMENTE” Y DE SER COMPRENDIDO: RESUMEN****Opiniones sobre la unidad lingüística**

El concepto de unidad lingüística se ha tomado con mucha frecuencia como un elemento importante en los estudios sobre la formación de estados y naciones. En relación con la lengua española, el tema de la unidad ha sido central en las políticas lingüísticas a uno y otro lado del Atlántico, desde la época de la Colonia española. Desde el siglo XIX, con la independencia de las colonias españolas y la formación de las nuevas naciones, el tema de la *fragmentación* de la lengua empezó a verse como una amenaza, como lo explica Lope Blanch en un artículo clásico sobre este tema:

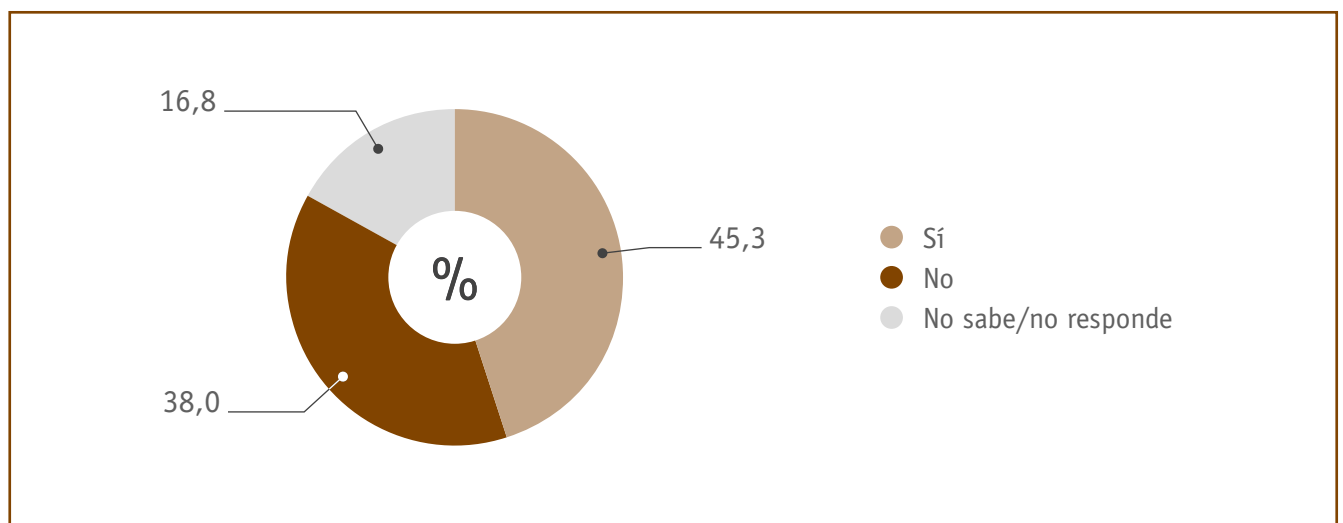
El gran problema –acaso el único problema grave– de la lengua española en su totalidad –a uno y otro lado del océano– es el de la posibilidad de su fragmentación en un futuro más o menos remoto. Tal fragmentación podría estar aún muy lejana, a muchos siglos de distancia, pero su proceso, lento y callado, podría haber comenzado hace ya tiempo. No fue Rufino José Cuervo, sino Andrés Bello, quien por primera vez expresó el temor de que la lengua española pudiera llegar a fragmentarse en diversos idiomas nacionales. Tratar de impedir tan terrible calamidad fue uno de los motivos que le impulsaron a escribir su famosa *Gramática de la lengua castellana*, en cuyo prólogo –no debemos olvidarlo nunca– advertía: “Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes”. Pero tal conservación parecía difícil por causa de los vicios anfibológicos, los neologismos innecesarios y otros males que ponían en peligro la salud de la lengua española (Lope Blanch, 1995: 17).

Solamente en 2010 la Real Academia Española puso en marcha en sus publicaciones, aunque incipientemente, su política panhispánica, la cual reconoce la igualdad de las variantes nacionales de la lengua española. Consecuentemente, se incluyen estudios y muestras de sus diferentes variantes, en la gramática, el diccionario y la ortografía que fueron publicados ese año. Paralelamente, las naciones hispanohablantes han ido también reconociendo su identidad lingüística bilingüe o plurilingüe y, por ende, multicultural, en las nuevas constituciones que la mayor parte de ellos han aprobado desde mediados del siglo XX. Las preguntas de este estudio que se dirigen a recoger la opinión de los informantes sobre la unidad lingüística del español tienen por lo tanto profundas raíces históricas, y conviene tener esto en cuenta al analizar las respuestas, ya que la tensión de los académicos entre la *unidad* versus la *fragmentación* de la lengua española han marcado —y con frecuencia impedido— el debate sobre la identidad lingüística de los países hispanohablantes. El Paraguay es un buen ejemplo de este debate, por el alto porcentaje de su población que habla el guaraní y su situación desventajosa de diglosia frente al español.

La pregunta 21 del cuestionario recoge las opiniones sobre la unidad lingüística preguntándoles a los informantes: *¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español/castellano?* Las siguientes dos preguntas pretenden concretar esta idea, aunque los informantes contesten positiva o negativamente en un principio. Así, las preguntas 22 (*Si todos tuviéramos que hablar el mismo español/castellano, ¿el de qué país le gustaría que fuera?*) y 23 (*Si tuviera que cambiar de acento del español/castellano, ¿el de cuál país preferiría?*) recogen la elección del informante en esa situación hipotética de que fuera necesario cambiar obligadamente la variante propia por el acento de otra variante del español.

GRÁFICO 23

SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL



n=400.

Como se ilustra en el gráfico 23, el 45% de los entrevistados acepta que se hable un mismo español, mientras que el 38% está en desacuerdo. Las principales razones en pro se refieren a las ventajas que esto tendría para la comprensión del lenguaje sin que mediaran fronteras lingüísticas o culturales, construyendo así un lenguaje único y común a todos. Las razones que se aducen en contra se refieren principalmente a la pérdida de la identidad y de la diversidad cultural y, por lo tanto, de la riqueza lingüística que caracteriza a las diferentes regiones hispanohablantes.

Al proponerles la situación hipotética de que todos tuvieran que hablar el mismo español, los entrevistados eligen los países que se presentan en la tabla 34. Vemos que hay una diferencia entre las personas que contestaron en un principio que sí aceptarían que todos hablaran el mismo español, y las que no. Casi la tercera parte de todos los grupos (los que están de acuerdo, los que no, y los que no responden) eligen al Paraguay en primer lugar. La elección del país que aparece en segundo lugar es diferente, según haya sido la respuesta sobre si sí aceptarían hablar un mismo español. Los que aceptan que se hable un mismo español son más propensos a elegir a España en segundo lugar, mientras que los que no lo aceptan o los que no saben prefieren no elegir ningún país. Los únicos que se destacan entre todos los demás son México y Colombia. Los países centroamericanos, excepto Panamá, brillan por su ausencia.

TABLA 34
PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TODOS TUVIERAN QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL

País que elegiría	Acepta que todos hablen el mismo español						Total	
	Sí		No		No sabe/no responde			
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Paraguay	54	29,8	35	23,0	21	31,3	110	27,5
Ninguno	11	6,1	41	27,0	16	23,9	68	17,0
España	29	16,0	10	6,6	5	7,5	44	11,0
México	18	9,9	15	9,9	3	4,5	36	9,0
No sabe	16	8,8	13	8,6	6	9,0	35	8,8
Colombia	8	4,4	17	11,2	3	4,5	28	7,0
Argentina	14	7,7	7	4,6	2	3,0	23	5,8
Uruguay	11	6,1	3	2,0	4	6,0	18	4,5
Venezuela	8	4,4	3	2,0	4	6,0	15	3,8
Chile	4	2,2	3	2,0	1	1,5	8	2,0

País que elegiría	Acepta que todos hablen el mismo español						Total	
	Sí		No		No sabe/no responde			
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Estados Unidos	2	1,1	1	0,7	1	1,5	4	1,0
Perú	1	0,6	2	1,3	0	0,0	3	0,8
Bolivia	1	0,6	1	0,7	0	0,0	2	0,5
Costa Rica	1	0,6	0	0,0	1	1,5	2	0,5
Panamá	2	1,1	0	0,0	0	0,0	2	0,5
Puerto Rico	1	0,6	1	0,7	0	0,0	2	0,5
TOTAL	181	100	152	100	67	100	400	100

Cuando la pregunta no va dirigida a si todos deberían hablar el mismo español sino a cambiar de acento, el perfil de las respuestas cambia, ya que Paraguay pasa a segundo lugar, y la primera alternativa muestra que casi la quinta parte de los entrevistados no cambiaría su acento (tabla 35). Es decir, que más de la tercera parte (36,3%) de las personas se inclinaría por mantener su propio acento, el paraguayo. Al mismo tiempo se observa que las personas que no están dispuestas a que todos hablen el mismo español son las que prefieren el propio (12,5%) y no lo cambiarían por ningún otro (28,3%), para un total de 40,8%. Entre las personas que aceptan que todos hablen el mismo español, la mayoría elegiría también el acento paraguayo (16,6%). El mismo patrón se aprecia entre los que no saben contestar si todos deberían hablar el mismo español, ya que estos informantes se quedan con su propio acento y no lo cambiarían por ningún otro (26%), o nombran el de Paraguay (26,9%). México ocupa esta vez, en vez de España, el tercer lugar en preferencia (10,3%), y Argentina, el cuarto lugar (9,3%). Colombia aumenta su porcentaje entre los que no aceptan que todos hablen el mismo español (15,1%), pero, en total, aparece después de la Argentina.

TABLA 35
PAÍS QUE ELEGIRÍA SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO

Acento del país que elegiría	Acepta que todos hablen el mismo español						Total	
	Sí		No		No sabe/no responde			
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Ninguno	17	9,4	43	28,3	18	26,9	78	19,5
Paraguay	30	16,6	19	12,5	18	26,9	67	16,8
México	21	11,6	14	9,2	6	9,0	41	10,3
Argentina	25	13,8	10	6,6	2	3,0	37	9,3
España	22	12,2	9	5,9	4	6,0	35	8,8
Colombia	7	3,9	23	15,1	3	4,5	33	8,3
No sabe	15	8,3	14	9,2	3	4,5	32	8,0
Chile	9	5,0	8	5,3	3	4,5	20	5,0
Uruguay	9	5,0	6	3,9	4	6,0	19	4,8
Venezuela	12	6,6	2	1,3	5	7,5	19	4,8
Perú	4	2,2	1	0,7	0	0,0	5	1,3
Puerto Rico	4	2,2	1	0,7	0	0,0	5	1,3
Bolivia	2	1,1	2	1,3	0	0,0	4	1,0
Estados Unidos	2	1,1	0	0,0	0	0,0	2	0,5
Cuba	1	0,6	0	0,0	0	0,0	1	0,3
Ecuador	0	0,0	0	0,0	1	1,5	1	0,3
Panamá	1	0,6	0	0,0	0	0,0	1	0,3
TOTAL	181	100	152	100	67	100	400	100

El español de otras naciones

De la misma manera que los informantes se han pronunciado sobre las regiones de su país, en este apartado contestan a las preguntas que tienen que ver con sus percepciones cognitivo-lingüísticas hacia el español de otros países y con las actitudes afectivas hacia sus maneras de hablar la lengua española. Es bastante probable que

los informantes no conozcan todas las maneras de hablar en los países hispanohablantes, así que la opinión que expresan en cada caso podría estar relacionada con las creencias y actitudes que tengan hacia cada país en general, representadas por su variante nacional.

Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia el español de otras naciones

Las tablas 36 y 37, más que indicar si el español es similar o diferente al que se habla en Asunción, parecen describir cuál es el español que más conocen los capitalinos, ya que el español argentino se clasifica tanto parecido como diferente. Como se ha visto en varias de las respuestas anteriores sobre el español que se habla en las regiones paraguayas que lindan con ese país, la Argentina muestra esa misma dualidad, ya que algunas veces se ve como modelo del habla española, por considerarse monolingüe español y estar lo suficientemente cerca como para transmitir estas cualidades positivas al español paraguayo; sin embargo, otras veces, y por las mismas razones, la Argentina se percibe también como un obstáculo para que el Paraguay desarrolle su propia variante castellana.

Países en los que se habla un español parecido al suyo

En la primera mención entre los países de habla castellana similar a la paraguaya aparece México (39,8%), una elección que no parece tener una razón plausible, excepto cuando se estudian las explicaciones que exponen los entrevistados, de las cuales se infiere que esta elección coincide con las apreciaciones del español mexicano en los medios de comunicación. Según los informantes, ese país comparte con Paraguay la característica de “no tener acento” en el habla española. Argentina, por ser país vecino con importantes ciudades fronterizas, es considerado modelo del habla española, pero en algunos casos también recibe críticas por tener influencia en la manera de hablar el español uruguayo, precisamente por su cercanía geográfica. El que Uruguay y Chile reciban porcentajes relativamente altos completa la percepción de que los informantes ven el español paraguayo como parte de una variante común del Cono Sur. Esto lo confirman algunas investigaciones que intentan clasificar las variantes del español de América, las cuales comparten algunas características fónicas y gramaticales³².

³² Varios autores presentan diferentes perspectivas sobre la división dialectal del español de América, en el libro sobre este tema editado por Moreno Fernández (1997). Asimismo, Quesada Pacheco (2010) presenta una ilustrativa síntesis sobre los más importantes intentos de clasificación de las variantes del español de América.

TABLA 36
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA UN ESPAÑOL PARECIDO AL SUYO

Español parecido al propio	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
México	159	39,8	24	9,3	15	7,1	198	22,8
Argentina	51	12,8	33	12,7	20	9,5	104	12,0
Uruguay	35	8,8	42	16,2	19	9,0	96	11,0
Chile	35	8,8	31	12,0	23	11,0	89	10,2
Colombia	26	6,5	16	6,2	19	9,0	61	7,0
Venezuela	9	2,3	17	6,6	29	13,8	55	6,3
Bolivia	18	4,5	19	7,3	15	7,1	52	6,0
Ecuador	14	3,5	24	9,3	12	5,7	50	5,8
Guatemala	1	0,3	23	8,9	16	7,6	40	4,6
Perú	10	2,5	7	2,7	11	5,2	28	3,2
Ninguno	15	3,8	2	0,8	3	1,4	20	2,3
No sabe	14	3,5	3	1,2	3	1,4	20	2,3
Honduras	1	0,3	6	2,3	10	4,8	17	2,0
España	6	1,5	4	1,5	4	1,9	14	1,6
Paraguay	3	0,8	3	1,2	4	1,9	10	1,2
Panamá	2	0,5	2	0,8	1	0,5	5	0,6
Nicaragua	0	0,0	0	0,0	3	1,4	3	0,3
Cuba	0	0,0	1	0,4	1	0,5	2	0,2
Puerto Rico	0	0,0	0	0,0	2	1,0	2	0,2
El Salvador	1	0,3	0	0,0	0	0,0	1	0,1
Estados Unidos	0	0,0	1	0,4	0	0,0	1	0,1
República Dominicana	0	0,0	1	0,4	0	0,0	1	0,1
TOTAL	400	100	259	100	210	100	869	100

En la tabla 36 se exponen los resultados sobre la opinión de los informantes en cuanto a los países hispanohablantes donde se habla el español más parecido al del Paraguay, en los que resalta la posición de México en primer lugar (22,8%). Esta posición tiene razón de ser si se compara esta respuesta con la de la valoración del español mexicano como una variante que gusta mucho (tabla 42), con la que los informantes se identifican en los medios de comunicación (tabla 46) y la cual, además, valoran como muy agradable por las siguientes razones: consideran que su acento es neutro por la carencia de un tono cantado, lo que resulta agradable al oído, y también la “corrección” del vocabulario empleado, que se evidencia a través de la fluidez. Esta afirmación la sostienen por el contacto recibido de los medios de comunicación, que ejercen una marcada influencia.

La valoración de la Argentina como el segundo país en el que se habla un español parecido es bastante más baja que la de México. Como país vecino del Paraguay, la Argentina aquí también juega un doble papel: el de ser un modelo positivo de habla hispana (tabla 36 y 38), y el de ser también negativo, por su influencia en el español paraguayo (tablas 37 y 39).

Países en los que se habla un español diferente al suyo

Los resultados expuestos en la tabla 37 indican que los informantes consideran el español argentino como el más diferente al paraguayo (17,8%), seguido por el de Chile (12,6%) y el de Bolivia (8,7%). El resto de los países aparecen con porcentajes bajos. Como en las otras tablas en las que se pregunta por cuestiones que pueden interpretarse como negativas, hay gran dispersión en las respuestas; esto se aprecia en los bajos porcentajes que se presentan en la tabla 37. Sobresalen los países limítrofes mencionados (Argentina y Bolivia), además de los del Cono Sur (Chile, Perú y Uruguay), al igual que Cuba.

TABLA 37
PAÍSES EN LOS QUE SE HABLA EL ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO

Español diferente al propio	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Argentina	133	33,3	32	8,7	33	9,6	198	17,8
Chile	47	11,8	54	14,7	39	11,4	140	12,6
Bolivia	21	5,3	36	9,8	40	11,7	97	8,7
Cuba	30	7,5	29	7,9	31	9,1	90	8,1
Perú	26	6,5	32	8,7	26	7,6	84	7,6

Español diferente al propio	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Uruguay	13	3,3	45	12,2	25	7,3	83	7,5
España	33	8,3	24	6,5	23	6,7	80	7,2
Colombia	20	5,0	32	8,7	24	7,0	76	6,8
Puerto Rico	22	5,5	23	6,3	15	4,4	60	5,4
Venezuela	10	2,5	18	4,9	25	7,3	53	4,8
México	16	4,0	12	3,3	22	6,4	50	4,5
República Dominicana	4	1,0	4	1,1	10	2,9	18	1,6
No sabe	10	2,5	3	0,8	3	0,9	16	1,4
Costa Rica	2	0,5	4	1,1	8	2,3	14	1,3
Panamá	5	1,3	1	0,3	8	2,3	14	1,3
Guatemala	2	0,5	8	2,2	2	0,6	12	1,1
Ecuador	0	0,0	5	1,4	2	0,6	7	0,6
El Salvador	0	0,0	2	0,5	3	0,9	5	0,5
Honduras	2	0,5	2	0,5	1	0,3	5	0,5
Estados Unidos	4	1,0	0	0,0	0	0,0	4	0,4
Nicaragua	0	0,0	2	0,5	2	0,6	4	0,4
TOTAL	400	100	368	100	342	100	1.110	100

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

En este apartado del estudio se presentan las respuestas a las preguntas que tienen que ver con la opinión sobre otras variantes del español vistas desde el Paraguay, según su grado de corrección y aprecio. Las primeras respuestas corresponden a la pregunta 14 (*En su opinión, ¿en qué país se habla más “correctamente” el español/castellano?*) y a la 15 (*En su opinión, ¿en qué país se habla más “incorrectamente” el español/ castellano?*). Estas dos preguntas relacionan, por lo tanto, las características que los informantes describieron anteriormente sobre la corrección lingüística. La pregunta 26 les pide a los informantes mencionar tres países en

orden de preferencia, en donde hablen un español que les guste. En la pregunta 27 se indaga sobre la actitud, positiva o negativa, hacia el que los maestros de las escuelas sean de un país diferente al Paraguay. Las actitudes hacia el español que a los informantes les gustaría escuchar en la radio, la televisión, la información telefónica y en el doblaje de las películas se recolectó a través de las preguntas 16 (*¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?*), 17 (*¿En el español/castellano de qué país le gustaría se dieran las noticias de la televisión?*), 18 (*¿En el español/castellano de que país le gustaría que le dieran información por teléfono?*) y 19 (*¿En el español/castellano de que país le gustaría que se doblaran las películas?*). Finalmente, en la pregunta 20 se les pidió a los informantes dar su opinión sobre la publicidad grabada con personas hablantes de variantes españolas diferentes a la suya propia.

País donde se habla más “correctamente” el español

En relación con la pregunta acerca del país donde los entrevistados consideran que se habla más “correctamente” el español, se puede mencionar que estos piensan que los países que gozan de mayor prestigio son: España (a pesar de sus regionalismos y modismos), seguido de Colombia, Paraguay, México, Uruguay y Argentina, sin excluir a los países que obtuvieron un porcentaje menor en la elección (tabla 38).

TABLA 38
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

Países	Menciones	
	Número	Porcentaje
España	83	20,8
Colombia	54	13,5
Paraguay	47	11,8
México	42	10,5
Uruguay	36	9,0
Argentina	33	8,3
Ninguno	30	7,5
Chile	21	5,3
No sabe	20	5,0
Venezuela	16	4,0

Países	Menciones	
	Número	Porcentaje
Perú	8	2,0
Bolivia	3	0,8
Ecuador	3	0,8
Panamá	3	0,8
Costa Rica	1	0,3
TOTAL	400	100

Las principales razones son, entre otras: porque tienen fluidez y pronunciación adecuadas, poseen un buen nivel cultural, demuestran dominio de la lengua, no mezclan idiomas, poseen corrección en el lenguaje, tienen “buen” tono y acento, pronuncian con claridad, articulan bien las palabras y no usan demasiados modismos, entre otras razones que obtienen menores porcentajes. Es importante resaltar las menciones sobre el hecho de que hablar “correctamente” es “hablar como se escribe, pronunciando todas las letras” aludiendo a la “corrección” del habla de España que se refleja en la ortografía española.

País donde se habla más “incorrectamente” el español

En cuanto al número de menciones de los países en los que los entrevistados consideran que se habla más “incorrectamente”, en este caso aparecen en los primeros lugares los dos países fronterizos hispanohablantes: Argentina y Bolivia (tabla 39). En las respuestas a esta pregunta, una vez más su castellano se percibe como una influencia negativa para la variante paraguaya. Por otro lado, en el caso de la Argentina, su influencia se percibe también como positiva.

TABLA 39
PAÍS DONDE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL ESPAÑOL

País	Respuestas	Porcentaje
Argentina	122	30,5
Bolivia	48	12,0
Perú	41	10,3
Ninguno	41	10,3
Paraguay	31	7,8
Chile	24	6,0
Puerto Rico	21	5,3
No sabe	19	4,8
México	15	3,8
Cuba	12	3,0
Colombia	8	2,0
España	8	2,0
Venezuela	4	1,0
Ecuador	2	0,5
Uruguay	2	0,5
Costa Rica	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	400	100

Los rasgos del español argentino, como el yeísmo, se mencionan como problemáticos, a pesar de que se comparte con el español paraguayo hablado en las fronteras con ese país. Se menciona la falta de diferenciación entre la /y/ y la /ll/, cuya pronunciación se diferencia en el español paraguayo; asimismo se mencionan de manera negativa el tono acusado y los modismos del español argentino. En segundo lugar aparece Bolivia, mencionado asimismo como irradiador de estándares lingüísticos, tanto del castellano como del guaraní, diferentes a los paraguayos, y cuyo contacto conduce a influencias que no promueven una “pureza” lingüística en el país, ni del castellano, ni del guaraní. Algunas otras razones expresadas por los

entrevistados sobre otros países tienen que ver con “mala pronunciación”, diferente a la del lenguaje escrito, el que, por otra parte, se refleja en la pronunciación peninsular, a la cual se le critica “el refuerzo excesivo de la zeta”. Entre los países que se mencionan en menor grado aparecen críticas a sus regionalismos, los acentos diferentes y a la pronunciación con rasgos indeseables, como reemplazar la *ere* por la *ele* en Puerto Rico, y en muchos casos omitir la *ese* final. Los datos muestran que la crítica que expresan los informantes sobre otros países hispanohablantes tiene un perfil similar a la que realizan hacia las regiones nacionales, ya que se mencionan las mismas razones para clasificar una variante del español como aceptable o no, entre las que se destacan la “buena” o “mala” pronunciación y los rasgos prosódicos del acento de las variantes nacionales del español.

Agrado por otras variantes dialectales

En la siguiente escala de Likert se aprecia a primera vista que el porcentaje más alto de las actitudes más positivas lo tiene Paraguay, donde la mitad de los entrevistados están, o *muy de acuerdo* (50%), o *de acuerdo* (39%) con la manera de hablar en el país, para un total de 89% (tabla 40). En segundo y tercer lugar aparecen México (34%) y Colombia (22%), y, seguidamente, España (17%) y Chile (12%). Los demás países se distribuyen en porcentajes de un solo dígito, hasta llegar al 0% para Belice. Entre las actitudes negativas más fuertes (*Muy en desacuerdo*) ocupan los primeros lugares Perú (26%), Bolivia (18%) y Argentina (17%). Se descartaron los países que no fueron mencionados en las respuestas.

TABLA 40
AGRADO POR EL HABLA DE OTROS PAÍSES, EN PORCENTAJES

Me agrada la manera de hablar en:	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No la conoce	No sabe/no responde	Porcentaje total
Argentina	9	33	4	35	17	1	1	100
Belice	0	3	5	1	0	86	5	100
Bolivia	2	28	11	36	18	2	3	100
Chile	12	53	5	21	8	1	0	100
Colombia	22	62	6	8	0	0	2	100

Me agrada la manera de hablar en:	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No la conoce	No sabe/no responde	Porcentaje total
Costa Rica	8	60	7	9	3	11	2	100
Cuba	7	55	8	20	4	5	1	100
Ecuador	5	56	10	12	1	13	3	100
El Salvador	3	48	12	14	2	18	3	100
España	17	60	4	11	5	0	3	100
Estados Unidos	11	54	10	10	2	6	7	100
Guatemala	4	45	16	13	0	18	4	100
Honduras	3	41	17	12	3	21	3	100
México	34	50	2	7	2	4	1	100
Nicaragua	3	41	17	12	4	21	2	100
Panamá	5	52	14	9	3	16	1	100
Paraguay	50	39	1	7	2	1	0	100
Perú	4	30	7	27	26	5	1	100
Puerto Rico	6	46	7	21	9	9	2	100
República Dominicana	5	49	10	14	4	16	2	100
Uruguay	18	62	3	11	3	2	1	100
Venezuela	19	61	4	10	1	4	1	100

La comparación entre el total de actitudes positivas y negativas se ilustra en la tabla 41, en la que se colocan verticalmente cuatro tablas diferentes, todas organizadas de mayor a menor valor, según los países que los obtengan en cada caso. Los datos muestran un perfil mucho más acusado de actitudes positivas que negativas, y se visualiza la indiferencia y el desconocimiento de las variantes del español de Centroamérica, empezando por la de Belice. Los datos muestran asimismo que los informantes no son indiferentes en sus opiniones sobre las variantes del español,

ya que los porcentajes en este caso están muy por debajo de las opiniones positivas y negativas (tabla 41). Se aprecia que el Paraguay obtiene el mayor porcentaje de opiniones positivas y Bolivia obtiene el mayor en actitudes negativas, seguido muy de cerca por el Perú y la Argentina.

TABLA 41
AGRADO POR EL HABLA DE OTROS PAÍSES: COMPARACIÓN

Actitudes positivas		Es indiferente		Actitudes negativas		Desconoce/no responde	
Paraguay	89	Honduras	17	Bolivia	54	Belice	91
México	84	Nicaragua	17	Perú	53	Honduras	24
Colombia	84	Guatemala	16	Argentina	52	Nicaragua	23
Uruguay	80	Panamá	14	Puerto Rico	30	Guatemala	22
Venezuela	80	El Salvador	12	Chile	29	El Salvador	21
España	77	Bolivia	11	Cuba	24	República Dominicana	18
Costa Rica	68	Ecuador	10	República Dominicana	18	Panamá	17
Chile	65	Estados Unidos	10	El Salvador	16	Ecuador	16
Estados Unidos	65	República Dominicana	10	España	16	Costa Rica	13
Cuba	62	Cuba	8	Nicaragua	16	Estados Unidos	13
Ecuador	61	Costa Rica	7	Honduras	15	Puerto Rico	11
Panamá	57	Perú	7	Uruguay	14	Cuba	6
República Dominicana	54	Puerto Rico	7	Ecuador	13	Perú	6
Puerto Rico	52	Colombia	6	Guatemala	13	Bolivia	5
El Salvador	51	Belice	5	Estados Unidos	12	México	5
Guatemala	49	Chile	5	Costa Rica	12	Venezuela	5
Honduras	44	Argentina	4	Panamá	12	España	3
Nicaragua	44	España	4	Venezuela	11	Uruguay	3
Argentina	42	Venezuela	4	México	9	Argentina	2
Perú	34	Uruguay	3	Paraguay	9	Colombia	2
Bolivia	30	México	2	Colombia	8	Chile	1
Belice	3	Paraguay	1	Belice	1	Paraguay	1

Países donde le gusta como se habla el español

La pregunta 26 explora los gustos de los informantes por el habla de otros países hispanohablantes (*Diga, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español/castellano*). México, Colombia y Chile, en ese orden, son los tres países que mencionan los encuestados para ejemplificar dónde se habla el español que más les gusta (tabla 42).

TABLA 42
PAÍSES DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

El español que más gusta	Mención 1		Mención 2		Mención 3		Total	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
México	79	19,8	55	15,0	37	12,2	171	16,0
Colombia	63	15,8	38	10,4	32	10,6	133	12,4
Chile	34	8,5	53	14,4	27	8,9	114	10,7
España	57	14,3	18	4,9	24	7,9	99	9,3
Argentina	40	10,0	32	8,7	25	8,3	97	9,1
Uruguay	34	8,5	32	8,7	29	9,6	95	8,9
Venezuela	23	5,8	44	12,0	24	7,9	91	8,5
Paraguay	19	4,8	12	3,3	16	5,3	47	4,4
Costa Rica	4	1,0	24	6,5	9	3,0	37	3,5
Puerto Rico	10	2,5	12	3,3	15	5,0	37	3,5
Cuba	8	2,0	9	2,5	18	5,9	35	3,3
República Dominicana	4	1,0	3	0,8	20	6,6	27	2,5
Panamá	5	1,3	6	1,6	7	2,3	18	1,7
Bolivia	3	0,8	7	1,9	7	2,3	17	1,6
Perú	6	1,5	9	2,5	2	0,7	17	1,6
Ecuador	3	0,8	6	1,6	4	1,3	13	1,2
Guatemala	2	0,5	4	1,1	4	1,3	10	0,9
No sabe	5	1,3	1	0,3	1	0,3	7	0,7
Estados Unidos	0	0,0	2	0,5	0	0,0	2	0,2
Nicaragua	1	0,3	0	0,0	1	0,3	2	0,2
El Salvador	0	0,0	0	0,0	1	0,3	1	0,1
TOTAL	400	100	367	100	303	100	1.070	100

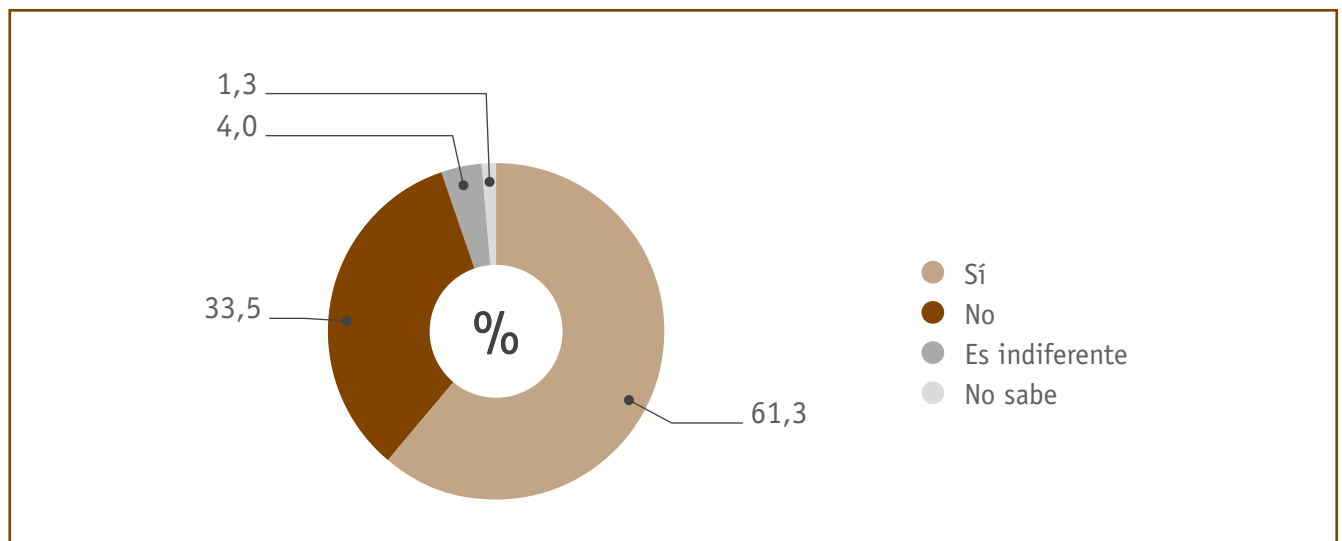
De México, dicen los entrevistados que allí utilizan un español neutro, claro, fluido y con buena pronunciación, lo mismo que con una dicción excelente. Creemos que los encuestados se refieren principalmente al uso de la variante mexicana en los medios, ya que esta es una de las que con mayor frecuencia se usa para el doblaje de películas. Este hecho se debe a la cercanía con los grandes productores de medios de los Estados Unidos, porque la variante mexicana es la más accesible para estas tareas (realizadas en los Estados Unidos) por la cantidad de emigrantes mexicanos (de varias generaciones) que residen en ese país. De Colombia, se destacan la fluidez, la claridad del habla, el acento agradable, la pronunciación y, sobre todo, la “corrección” gramatical de su español. En relación con Chile, las razones son principalmente extralingüísticas y se refieren a la cultura que tienen los chilenos y a la corrección de su español, a pesar de “su particular acento”, como lo explica uno de los informantes. Las razones para mencionar a España se relacionan con su papel histórico como nación de origen del castellano y al hecho de que algunos consideran que todavía son los únicos que pronuncian el español como se escribe.

Preferencia por profesores que hablan otras variantes dialectales

Con respecto a la pregunta 27 (*¿Le gustaría que su hijo o hija aprendiera con maestros o profesores procedentes de otro país hispanohablante?*), las razones que dan los entrevistados se presentan a continuación (gráfico 24).

GRÁFICO 24

PROFESORES DE OTRO PAÍS HISPANOABLANTE PARA LOS HIJOS: PREFERENCIAS



Resultan interesantes las cifras obtenidas a esta pregunta, porque el 61% de los entrevistados respondieron que sí les gustaría que la educación de sus hijos la impartiera un(a) profesor(a) o maestro/a procedente de otro país hispanohablante, mientras

que el 34% dice que no le gustaría. Solamente el 4% se muestra indiferente y el 1% no sabe qué responder. Las razones específicas expresadas por los entrevistados se detallan a continuación, en la tabla 43.

TABLA 43
LE GUSTARÍA UN PROFESOR DE OTRO PAÍS HISPANOABLANTE PARA LOS HIJOS: RESPUESTAS RAZONADAS

Me gustaría porque:	No me gustaría porque:
<ul style="list-style-type: none"> • hablaría correctamente, • conocería otras culturas, • aprendería otros acentos y tonos, • despertaría su interés por otras culturas, costumbres, • mejoraría la pronunciación, • aumentaría su vocabulario, • enriquecería su propia cultura, • se abriría a otras posibilidades, • elevaría su nivel y dominio de la lengua, • tienen mejor dicción que los paraguayos. 	<ul style="list-style-type: none"> • ya tiene su propia cultura, • le confundirían los otros acentos y no aprendería bien su lengua, • tiene que identificarse con su propia cultura, • hay buenos profesores capacitados en Paraguay, • no es necesario aprender otros acentos para aumentar la cultura.

Preferencias dialectales en los medios de comunicación

La opinión de los entrevistados sobre la variante española preferida en los medios de comunicación se recogió en las siguientes preguntas cerradas: 16 (*¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?*), 17 (*¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la televisión?*), 18 (*¿En el español/castellano de que país le gustaría que le dieran información por teléfono?*) y 19 (*¿En el español/castellano de que país le gustaría que se doblaran las películas?*). En la pregunta 20, los entrevistados podían expresar libremente su opinión sobre las variantes preferidas en la publicidad (*¿Qué opina usted de la publicación de televisión grabada con personas que hablan español/castellano de un país diferente al suyo?*). Los resultados generales de las preferencias dialectales en los medios de comunicación, que corresponden a las preguntas 16 a la 19, se presentan en la tabla 44.

TABLA 44
PREFERENCIAS DIALECTALES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

País	Radio		Televisión		Teléfono		Doblaje		Total por país	
	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje	Respuestas	Porcentaje
Argentina	41	10,3	42	10,5	34	8,5	15	3,8	132	8,3
Belice	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Bolivia	3	0,8	2	0,5	2	0,5	2	0,5	9	0,6
Chile	25	6,3	18	4,5	22	5,5	8	2,0	73	4,6
Colombia	31	7,8	28	7,0	25	6,3	33	8,3	117	7,3
Costa Rica	2	0,5	1	0,3	2	0,5	1	0,3	6	0,4
Cuba	1	0,3	1	0,3	1	0,3	0	0,0	3	0,2
Ecuador	1	0,3	1	0,3	2	0,5	0	0,0	4	0,3
El Salvador	0	0,0	0	0,0	1	0,3	0	0,0	1	0,1
España	24	6,0	29	7,3	31	7,8	27	6,8	111	6,9
Estados Unidos	5	1,3	7	1,8	2	0,5	11	2,8	25	1,6
Guatemala	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	0,3	1	0,1
Honduras	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	0,3	1	0,1
México	60	15,0	69	17,3	57	14,3	99	24,8	285	17,8
Nicaragua	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Panamá	1	0,3	5	1,3	2	0,5	4	1,0	12	0,8
Paraguay	132	33,0	134	33,5	139	34,8	117	29,3	522	32,6
Perú	3	0,8	2	0,5	3	0,8	1	0,3	9	0,6
Puerto Rico	2	0,5	3	0,8	2	0,5	2	0,5	9	0,6
República Dominicana	1	0,3	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	0,1
Uruguay	24	6,0	19	4,8	16	4,0	12	3,0	71	4,4
Venezuela	19	4,8	15	3,8	21	5,3	12	3,0	67	4,2
Ninguno	19	4,8	17	4,3	26	6,5	33	8,3	95	5,9
No sabe	6	1,5	7	1,8	12	3,0	21	5,3	46	2,9
Total por medio	400	100	400	100	400	100	400	100	1.600	100

Los resultados muestran que casi la tercera parte de los informantes (32,6%) prefieren su propia variante del español, la paraguaya, en todos los medios de comunicación. El siguiente grupo de países aparece con porcentajes muy por debajo de esta cifra, con México en primer lugar (17,8%), seguido de Argentina (8,3%), Colombia (7,3%) y España (6,9%). Se aprecia también que un 5,9% no expresan preferencias (*Ninguno*). Según los informantes, el español del Paraguay se distingue porque agrada mucho el castellano “neutro” que se habla en el país, el cual no tiene tonada; el hecho de que tenga “tono” es, según las explicaciones de algunos informantes, de gran importancia para la comprensión del lenguaje en los medios. Por esta razón, el español mexicano resulta agradable, ya que consideran que tiene una buena pronunciación, que no usan modismos y que también es neutro en su entonación. La “presencia” del español argentino, su claridad y fluidez son las características que destacan los informantes en sus respuestas al evaluar la variante argentina en los medios. La “corrección del habla” es la característica que más aprecian los asuncenos en el español colombiano, lo mismo que lo agradable de su acento y el tono al hablar. En el español chileno, destacan la claridad del habla, y en el español peninsular aprecian el hecho de que “aplican las reglas gramaticales” y la “pronunciación correcta” de las palabras, aludiendo al lenguaje escrito. Entre los comentarios se menciona también el importante papel del español de los Estados Unidos en los medios de comunicación, ya que las emisoras con sede en ese país usan un español “neutro”, aunque en las respuestas a las demás preguntas de este estudio el habla de los Estados Unidos no se destaque favorablemente y, en cierto grado, tampoco desfavorablemente, pues más bien pasa desapercibida.

Es notable el hecho de que entre los países vecinos el habla de la Argentina recibe un porcentaje de aceptación del 8,3% para uso en los medios, mientras que Bolivia solamente recibe un 0,6%. Al parecer, en el Paraguay hay más identificación con las variantes de los países situados al sur: Argentina, Chile y Uruguay. Los países situados al norte del Paraguay reciben porcentajes muy bajos, como se ha visto, con Perú, Ecuador y Bolivia. El resto de las respuestas sobre los demás países son insignificantes en comparación con los que ya hemos mencionado. Después del Paraguay se destaca México, por las respuestas que recibe en relación con todos los medios. Este hecho puede indicar que México cuenta con mucha visibilidad mediática en el Paraguay, seguido de lejos por la Argentina. Cabe resaltar que los países centroamericanos en conjunto reciben solamente el 1,3% de las respuestas, de las cuales la mayor parte corresponden a Panamá (0,8%) y Costa Rica (0,4%). Como se ha visto anteriormente en varios de los cuadros presentados en este estudio, hay indicios de que los países centroamericanos no son parte del imaginario lingüístico del Paraguay.

La opinión de los asuncenos sobre la publicidad grabada con hablantes de variantes del español diferentes al español paraguayo se resume en la tabla 45.

TABLA 45

OPINIÓN SOBRE LA PUBLICIDAD DE TELEVISIÓN GRABADA CON PERSONAS QUE HABLAN ESPAÑOL/ CASTELLANO DE UN PAÍS DIFERENTE AL SUYO

Opinión favorable porque...	Opinión desfavorable porque...
<ul style="list-style-type: none"> • permiten conocer el modo de hablar de otros países, • son buenas dependiendo del país de origen (las publicidades argentinas, paraguayas, bolivianas, cubanas y españolas son muy buenas), • su calidad depende del tono, acento y la expresión para que sean aceptables, • son más convincentes, • demuestran su cultura, • son originales, • están bien estructuradas, • fomentan la multiculturalidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • influyen en el castellano local, • es difícil identificarse con los productos de otros países, • cada país debe tener su identidad, • incomoda la variedad de acentos, • es una invasión cultural sin justificación, • hay diferencia en relación con la realidad paraguaya, • no se adecúan al dialecto del país receptor de la publicidad, • deben ser dobladas al castellano paraguayo, • los acentos suenan raros a la realidad local, • son desagradables.

Como indican las respuestas, en general, se acepta este tipo de publicidad, pero con la condición de que se eviten las características que pueden ser desfavorables para los hablantes del español paraguayo; por ejemplo, que no se adapte a la realidad e identidad paraguayas y, preferiblemente, que se adecúen al habla paraguaya. Las opiniones a favor y en contra tienen casi el mismo porcentaje, y ambas se sustentan con razones bien justificadas.

Asociaciones entre lenguaje y emociones

A los informantes se les pide asociar una serie de características con los países hispanohablantes en la pregunta 28 (*¿El español de qué país asocia usted a las siguientes características?*). En la tabla 46 se presentan estas asociaciones, y las más significativas por sus porcentajes más altos se resaltan en letra negrita.

Algunos de los países se destacan claramente. En relación con el *cariño*, al español colombiano lo han caracterizado en este estudio por poseer un acento y tono agradables, y aquí se concreta esta cualidad, ya que lo relacionan con una emoción acogedora de *cariño* (35%), casi tanto como el español paraguayo (22%), y con *sentido del humor* (33,3%). El único país que se destaca por la sensación de *enfado/enojo* que emite su habla, y por la *vulgaridad* es la Argentina, pero no hay razones plausibles para explicar esta postura, fuera de que es posiblemente la variante del español que más se conoce en el Paraguay, por lo extenso de sus fronteras

con ese país. Tal y como lo hemos venido observando en algunas respuestas, esta circunstancia, es decir, el hecho de que el contacto sea fronterizo, puede llevar a una relación conflictiva. Como era de esperarse, a los Estados Unidos se los relaciona con *tecnología* (41%), lo mismo que a Chile (22%). La *elegancia* es una cualidad de México (31%), la que España comparte, aunque muy de lejos (15%); en contraste, aparece la Argentina relacionada con *vulgaridad* (18%). En cuanto a la *vulgaridad*, se destaca también Bolivia (15%), un país con el que Paraguay se relaciona estrechamente, por ser limítrofe en la región del Chaco. Tanto esta región como Bolivia reciben caracterizaciones negativas sobre su habla, como se ha observado en repetidas ocasiones en este trabajo. Bolivia se relaciona también con *bajos recursos*, con el 54%; esta es la característica con el porcentaje más alto de toda la tabla, aun más alto que el que reciben los Estados Unidos por sus *altos recursos* (42%). México, Paraguay y Uruguay comparten la característica de *respeto*, y Uruguay y Venezuela comparten la de *autoridad*. En el caso de Venezuela, quizás se relacione esta característica con la época chavista, durante la cual fueron recogidos los datos de este estudio. Finalmente, cabe resaltar el bajísimo o inexistente porcentaje que reciben los países centroamericanos, los cuales también en esta pregunta permanecen invisibles para los informantes, según vemos en el porcentaje total de menciones. En comparación, México recibe caracterizaciones en todos los aspectos.

TABLA 46
ASOCIACIÓN ENTRE PAÍSES Y CARACTERÍSTICAS EMOCIONALES, EN PORCENTAJES

País	Caríño	Enfado/ enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos Recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
Argentina	1,0	55,0	6,0	8,0	42,0	9,0	1,0	8,0	29,0	2,0	11,0
Belice	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bolivia	0,0	2,0	0,0	1,0	15,0	2,0	54,0	0,0	0,0	1,0	0,0
Chile	12,0	4,0	22,0	4,0	3,0	7,0	2,0	11,0	11,0	8,0	3,0
Colombia	35,0	3,0	1,0	5,0	1,0	33,0	0,0	1,0	6,0	6,0	3,0
Costa Rica	1,0	0,0	1,0	0,0	0,0	1,0	1,0	0,0	1,0	1,0	0,0
Cuba	1,0	2,0	0,0	0,0	2,0	6,0	1,0	1,0	1,0	1,0	8,0
Ecuador	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	1,0	2,0	0,0	1,0	1,0	0,0
El Salvador	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Estados Unidos	1,0	2,0	41,0	2,0	0,0	0,0	0,0	42,0	1,0	1,0	3,0

País	Caríño	Enfado/ enojo	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Sentido del humor	Bajos Recursos	Altos recursos	Confianza en el trato	Respeto	Autoridad
España	2,0	11,0	7,0	15,0	1,0	1,0	0,0	17,0	2,0	8,0	9,0
Guatemala	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Honduras	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
México	8,0	2,0	5,0	31,0	3,0	13,0	1,0	5,0	6,0	20,0	10,0
Nicaragua	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Panamá	2,0	0,0	0,0	1,0	0,0	2,0	0,0	0,0	1,0	1,0	1,0
Paraguay	22,0	1,0	1,0	2,0	4,0	10,0	9,0	0,0	12,0	13,0	4,0
Perú	1,0	3,0	0,0	1,0	18,0	0,0	17,0	0,0	0,0	1,0	0,0
Puerto Rico	3,0	1,0	1,0	0,0	1,0	4,0	1,0	1,0	0,0	0,0	0,0
República Dominicana	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0
Uruguay	1,0	4,0	0,0	9,0	1,0	1,0	0,0	3,0	19,0	17,0	20,0
Venezuela	9,0	2,0	1,0	5,0	0,0	5,0	0,0	3,0	2,0	4,0	11,0
Ninguno	3,0	6,0	13,0	13,0	6,0	6,0	7,0	6,0	7,0	11,0	10,0
No sabe	1,0	3,0	3,0	4,0	3,0	3,0	3,0	5,0	3,0	4,0	5,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

n=400.

Los informantes agregaron otras características que relacionan con varios países hispanohablantes y que se presentan en la tabla 47. Es notable tanto el hecho de que se realce la multiculturalidad de España, como que al Paraguay se le asignen características positivas, como la hospitalidad, al mismo tiempo que negativas, como la corrupción. En contraste con Venezuela, considerado como autoritario, Paraguay es considerado como humilde. Concluimos entonces que, además de asignarles a los países hispanohablantes características positivas y negativas relacionadas con sus variantes del castellano, los informantes tienen también opiniones sobre el perfil de cada uno, según el imaginario que se han formado sobre el mundo hispanohablante.

TABLA 47
EL ESPAÑOL DE LOS PAÍSES ASOCIADOS A OTRAS CARACTERÍSTICAS

País	Característica
Argentina	Arte
Bolivia	Pobreza
Chile	Tecnología
Colombia	Alegría
Costa Rica	Solidaridad
Cuba	Solidaridad
Estados Unidos	Idealista
España	Varias culturas
Paraguay	Hospitalidad/humildad/corrupción
Venezuela	Autoritarismo

CONCLUSIONES

En el estudio de *LIAS* en Paraguay se aplicaron encuestas dirigidas, a través de entrevistas individuales, a cuatrocientas personas (varones y mujeres) mayores de veinte años y a personas oriundas de otras ciudades que llevan más de veinte años viviendo en la ciudad de Asunción y que pertenecen al nivel socioeconómico medio. Durante el trabajo de campo se presentaron algunas dificultades, principalmente por el desconocimiento que una parte de los entrevistados tenía de los modos de hablar de otros países hispanohablantes y por el temor de algunos de no poder contestar las preguntas adecuadamente. En muchos casos, estas circunstancias llevaron a los individuos seleccionados a negarse a participar de las entrevistas. La preparación académica de los informantes incidió en la elección de la muestra, porque en el nivel bajo no se podía optimizar el logro de los objetivos propuestos en el trabajo (la mayoría posee la lengua guaraní como primera lengua, y el estudio solo contemplaba a personas de lengua materna castellana). Desde la perspectiva de la realidad bilingüe y pluricultural del país, se presentaron dificultades en la selección de la muestra porque existen muchas personas de lengua materna guaraní que poseen un buen dominio de la lengua castellana, pero que no la tienen como lengua materna o como primera lengua. Además, fueron las mujeres quienes tuvieron más interés en participar y las que tenían mayor educación, lo que dio como resultado

que la muestra estuviera compuesta por personas con educación universitaria y que en ella participara un mayor número de mujeres que de hombres. Estos hechos llevaron a que fuera difícil seleccionar una muestra totalmente representativa; sin embargo, los datos permiten no solo describir la situación lingüística actual, sino también trazar tendencias que posteriormente pueden llevar a investigaciones más profundas sobre el perfil lingüístico del Paraguay y las actitudes hacia sus lenguas oficiales. El análisis de los datos del proyecto *LIAS* sobre Paraguay revelan que su perfil lingüístico es bilingüe español-guaraní. Este aspecto ha permeado las respuestas de los entrevistados, quienes sienten orgullo por su identidad guaraní, al mismo tiempo que aprecian el hecho de que la lengua española marca gran parte de su historia y de su vida diaria. Parece ser un deseo de los entrevistados llegar a dominar ambos idiomas al mismo nivel, con estándares lingüísticos para el guaraní similares a los que ha tenido la lengua española por varios siglos. Sus reflexiones sobre la situación lingüística del país muestran que, en este aspecto, hay tensiones entre las zonas rurales y urbanas. El guaraní urbano y el rural reciben comentarios muy similares a los que existen entre el “buen” castellano hablado en las zonas más urbanas, como el Departamento Central y Asunción, y el “mal” castellano de las zonas rurales o más alejadas de la capital, como el departamento de Guairá y la región geográfica del Chaco. Este hecho puede indicar un deseo de que el guaraní siga el ejemplo del castellano, y establezca normas claras que se puedan enseñar y aprender a través de la educación, de tal manera que su uso escrito tenga un nivel cultural como el del castellano. Las menciones al *jopara* indican también que lo ven como una “mezcla” entre guaraní y español y como un obstáculo para la “pureza” de ambas lenguas. Al exponer qué piensan sobre el concepto de corrección lingüística, casi todos los entrevistados opinan que es lo más necesario para hacerse entender, y consideran que la característica más importante para tener en cuenta es “no mezclar los idiomas”, lo que en el caso del Paraguay significa saber distinguir bien entre el castellano, el guaraní y el portugués brasileño, tratando de no mezclarlos. Según explican, el acceso a la educación es el factor más importante para lograr esta meta, ya que, según sus respuestas, la gran diferencia en la corrección de las áreas urbanas para hablar el español estriba en que estas tienen mayores recursos para mantener una población educada que conozca y sepa usar las lenguas del país “correctamente”.

En cuanto a las características de los entrevistados, las cuatro quintas partes de ellos no han vivido fuera del Paraguay, pero un poco más de la mitad han visitado otros países, entre los que se destaca la Argentina en primer lugar, seguida, muy de lejos, por Uruguay. El país no hispanohablante más visitado es el vecino Brasil, que alcanzó casi las dos terceras partes de las menciones en este grupo. Se puede concluir que los informantes han permanecido casi toda su vida en el país y que debido a esto, sumado a que sus padres son también en su mayoría de las partes centrales del Paraguay, la muestra se compone de personas que conocen bien su país y su ciudad.

El nombre preferido para la lengua española es *castellano*, el que eligen más de la mitad de los informantes; un poco más de la tercera parte de ellos utiliza *español*; y menos de la décima parte usa ambos términos. Solamente una persona mencionó el *jopara*. El término *castellano* es el que aparece en el título de las asignaturas escolares y académicas en general para designar el estudio de la lengua, y, según los entrevistados, esta es una de las principales razones para que ese término sea el más usado.

Las actitudes cognitivas positivas muestran que el español que más se parece al de la capital es el que se habla en el Departamento Central. Las menciones se refieren principalmente a localidades de esta zona, en la que también se destaca Gran Asunción como una entidad geográfica propia. En las localidades que mencionan los informantes en este apartado aparecen inesperadamente Ciudad del Este y Encarnación, las que, a pesar de obtener porcentajes bajos de preferencia, cuentan con aprecio entre los entrevistados, posiblemente por su importancia económica y por el dinámico comercio que se realiza en las fronteras con Brasil y con la Argentina. El español de Guairá, el de Alto Paraná y el del Chaco lo consideran los entrevistados como el más diferente al suyo, en ese orden. Estas tres regiones del país sobresalen también entre las que se asocian con actitudes afectivas negativas, ya que su español es el que menos gusta y el que consideran menos “correcto”. Casi la mitad de los entrevistados piensa que el español más “correcto” es el suyo, pero incluyen en esta zona de habla “correcta” todo el Departamento Central. Sin embargo, mencionan explícitamente el español de Asunción y de su zona metropolitana de Gran Asunción como el que más les gusta.

La característica del habla que consideran más importante los asuncenos para calificar las localidades que tienen un castellano similar al de la capital es la pronunciación, seguida de la fluidez; esta característica se estudia usualmente en relación con los idiomas extranjeros, y creemos que alude al hecho de que, para hablar “bien” el castellano, este debe tener la pronunciación y la fluidez con la que hablan los asuncenos. A partir de las actitudes afectivas, se menciona que los entrevistados valoran positivamente a la capital y al Departamento Central, por las características urbanas que poseen, por la forma de hablar, por la unidad lingüística, el tono, el acento, la pronunciación, la entonación, la presencia y la ausencia de mezcla con el guaraní, así como por el nivel cultural y el acceso a la educación. En relación con la valoración negativa, se mencionan los Departamentos de Guairá y su capital, Villarrica; según los informantes, sienten rechazo por el acento, tono y mezcla con el guaraní. Por otro lado, el Chaco es considerado como el lugar en el que no se habla “bien” el castellano, debido a que consideran que allí la educación es deficiente y a que sus habitantes no tienen la suficiente escolaridad para aprenderlo “bien”. Asimismo, se menciona el poco acceso a la educación en las áreas rurales, al igual que el extenso uso del guaraní y la existencia de prósperas colonias menonitas que conservan el alemán para la comunicación en el hogar. Estos factores, además de las fronteras, se perciben como aspectos que amenazan la pureza

del castellano, pero también la del guaraní, ya que este también está sujeto tanto a tensiones lingüísticas por las diferentes variantes que existen en el país como a un mayor contacto con el español en las zonas urbanas.

Las respuestas de los entrevistados a las preguntas sobre las actitudes cognitivas y afectivas hacia la variante paraguaya del español muestran que hay conciencia de que existe una unidad nacional del castellano, ya que hacen mucho énfasis en que las fronteras con la Argentina y con Bolivia, ambos países hispanohablantes, influyen en el español paraguayo, una influencia que consideran que hay que prevenir concientizando a la población mediante la educación sobre cómo se debe hablar “bien”. Este hecho lleva entonces a referirse a cómo ven los asuncenos la unidad lingüística en el mundo hispano, analizando sus respuestas sobre si, hipotéticamente, aceptarían que todos los países hispanohablantes tuvieran que cambiar la manera de hablar propia por un mismo español o, por lo menos, adoptar un mismo acento. En esta oportunidad, un poco menos de la mitad admite que sería bueno que todos hablaran el mismo español, pero que, en tal caso, debería ser el de Paraguay, lo que también opina más de la tercera parte de ellos, y que no cambiarían su propia variante por ninguna otra. Lo mismo sucede en relación con el cambio de acento, de manera aun más acusada, y se prefiere el acento paraguayo. Sin embargo, hay bastante apertura hacia otras variantes del español si se usan en la educación, pues dos terceras partes de los entrevistados aceptarían un maestro de otro país hispanohablante para sus hijos, y las razones que exponen se refieren principalmente al hecho de que así los hijos ampliarían sus horizontes y los conocimientos sobre otras culturas hispanohablantes. La minoría que no aceptaría otro profesor aduce el peligro que correrían los estudiantes al exponerse a otra manera de hablar y no cultivar la propia, lo que podría ir en detrimento de la identidad paraguaya respecto a su propia lengua castellana. Esta es la misma reserva que se expresa frente a las que ven como desventajas del contacto entre las variantes del español paraguayo con las de la Argentina y Bolivia, en sus fronteras con estos países. Ampliando estas opiniones sobre lo que piensan los capitalinos de las variantes del español en el mundo hispano, vemos que las más parecidas al español paraguayo son las de México, la Argentina, Uruguay y Chile. Las más diferentes son también las de Argentina y Chile, lo que parece indicar que estos dos países tienen tantos aspectos similares como diferentes al español paraguayo. Afectivamente, una gran mayoría (casi el 90%) tiene actitudes positivas hacia el español paraguayo, al que le sigue el español mexicano (sobre todo en los medios), el de Colombia y el de Uruguay. En general, las opiniones positivas son mucho más fuertes que las negativas, y entre estas últimas sobresalen las actitudes negativas hacia Bolivia, Perú y Argentina. Ninguna de estas está relacionada con la opinión sobre cuál país habla más “correctamente”, ya que entre estos sobresale España, seguido de Colombia, Paraguay y México. Al parecer, la ortografía española, que refleja la pronunciación peninsular, tiene influencia sobre esta opinión, puesto que el hecho de “hablar como se escribe” despierta actitudes positivas hacia España, mientras que devalúa la manera de hablar de los demás países que “no pronuncian

todas las letras” y que, por esta razón, no hablan “correctamente”. El aspecto histórico del origen del castellano se enfatiza asimismo como una razón extralingüística importante para evaluar positivamente la variante española. El aspecto emotivo de las actitudes lingüísticas se aprecia también en las relaciones que hacen los entrevistados entre emociones y variantes del español, las cuales se mencionan por país en orden de importancia. Los países que se asocian más fuertemente con *cariño* son Colombia y Paraguay, en ese orden. Colombia y México se relacionan con *sentido del humor*, y la Argentina y España, con *enojo*. La *tecnología* está asociada con Chile y los Estados Unidos. México y España se relacionan con *elegancia*, mientras que la *vulgaridad* se asocia con la Argentina, Perú y Bolivia. Bolivia es el único país que se asocia con *bajos recursos económicos*, mientras que con *altos recursos* aparecen asociados Estados Unidos, España y Chile. Uruguay se asocia con *confianza en el trato, autoridad y respeto*; pero en la asociación con esta última característica sobresale México en primer lugar. Las respuestas a esta pregunta muestran también que hay países que no reciben ninguna mención; es decir, que no son parte del imaginario lingüístico paraguayo, tal como sucede con los países pequeños, como los centroamericanos. Se ve, por el contrario, que los países más grandes en población, como México, Colombia, la Argentina, Chile y España, los cuales también cuentan con medios de comunicación masivos de importancia y presencia en todo el mundo hispano, son también los que reciben mayor atención de los paraguayos.

Logros obtenidos

Se puede mencionar que la participación del Paraguay en el proyecto *LIAS* constituye un logro muy importante, ya que es el primer estudio de esta naturaleza aplicado en la capital del país. Esta situación se vio reflejada en las respuestas expresadas por los entrevistados, como también en el desconocimiento de la existencia de estudios lingüísticos similares o diferentes.

La cultura del país subyace en cada uno de los encuestados, desde la participación hasta el contenido de las respuestas y la proyección de las mismas. En la mayoría de los casos, tanto las preguntas abiertas como las cerradas permitieron que las personas realizaran una valoración en sus apreciaciones, que quizás en situaciones ajenas al proyecto se podrían o no concretar. La exteriorización de sus apreciaciones positivas y negativas se consideran otro logro, porque generalmente los paraguayos se caracterizan por el conformismo y la apatía en la participación de estudios ajenos a los intereses personales; sin embargo, en la actualidad se observa un cambio progresivo en relación con los problemas sociales.

La realidad bilingüe y diglósica se vio reflejada en la aceptación o rechazo como realidad propia de los paraguayos y en la postura propia o influenciada (por otras generaciones, familiares, amigos) en relación con la realidad del país.

Cabe mencionar que el interés de muchas personas de lengua materna guaraní con buen nivel de educación y buen dominio de la lengua castellana apoyó la

iniciativa y los objetivos del proyecto, como una manifestación del aprecio hacia las personas extranjeras que invierten desde el exterior en estudios como este. Ante tal circunstancia, se resalta que existe una valoración de la cultura paraguaya al concretarse la realización de esta clase de estudios, y de esa manera se genera el entusiasmo del paraguayo en el momento de analizar la situación sociolingüística del país.

Otro logro a mediano plazo sería que, a partir de los resultados obtenidos en este trabajo y del análisis de los lectores, genere el interés por realizar futuras investigaciones.

Problemas pendientes

El bilingüismo insertado en la cultura paraguaya fue aislado parcialmente, ya que la mayoría de los hablantes encuestados tienen como segunda lengua el guaraní, y están influenciados en sus competencias lingüísticas por este hecho. Este fenómeno lingüístico-cultural no puede desaparecer de la estructura lingüística de los paraguayos y debe tenerse en cuenta en los estudios sobre actitudes lingüísticas en el país. La profundización de muchos temas tratados constituye un problema pendiente de análisis; por ejemplo, cómo influyen las nuevas políticas de estandarización del guaraní y las políticas educativas para fortalecerlo en todos los niveles, a través de la relación sociolingüística entre ambas lenguas oficiales: el castellano y el guaraní. Debido a la situación diglósica en la que ambas han existido en contacto por varios siglos, es conveniente hacer un seguimiento de cómo influyen las actitudes lingüísticas hacia una y otra lengua a través del tiempo. Como dice Baker (2001), la situación lingüística de un país la determinan las opiniones de los hablantes sobre los idiomas que hablan, tanto hacia el bilingüismo como hacia la educación bilingüe, y los contextos de uso de las lenguas existentes. Solamente las investigaciones que sigan este desarrollo podrán dar una respuesta a cómo será la situación del castellano en el país a largo plazo, una vez que se incremente el bilingüismo en ambas lenguas y se fortalezca el guaraní en las esferas estatales.

La realidad sociolingüística paraguaya siempre se manifestará a través de aspectos lingüísticos que estarán sujetos a ciertos condicionantes (bilingüismo y diglosia) y a las aristas que las permean. Estas constituyen variables a ser estudiadas minuciosamente en determinadas situaciones, en las cuales se abordarían, o desde una perspectiva general, o desde una específica.

El desconocimiento de la propia identidad lingüística de los hablantes permite analizar no solo esta situación sino también el alcance de las respuestas ante los planteamientos realizados en las entrevistas del presente estudio. Debido a esa circunstancia, se constata que la actitud se verá reflejada a partir de la identidad, conocida o desconocida, así también como aceptada o rechazada por el usuario de la lengua.

Las tendencias lingüísticas influirán en el contexto comunicativo de los hablantes y se evidenciarán en la realidad paraguaya a través de las características

propias, sin que sea un fenómeno ajeno a tal situación. Esto permitirá generar un análisis profundo del tema, al igual que un amplio debate entre los paraguayos, para determinar las políticas lingüísticas tanto del castellano como del guaraní, a sabiendas de que el *jopara* coexistirá necesariamente, aunque muchos lo acepten, lo rechacen o lo discriminen.

Recomendaciones finales

Se recomienda profundizar en el análisis de los temas planteados, en sus diferentes aspectos y aristas, en la investigación, así como el estudio de la realidad lingüística de Paraguay como país bilingüe. Asimismo, se sugiere una investigación de la lengua y la cultura (arte, literatura, cine, medios sociales y otros), como también de la incidencia del habla en los medios masivos de comunicación. Para futuros estudios es necesario revisar el diseño de la investigación, para adaptarlo a la situación diglósica del Paraguay y al contexto dinámico creado por las nuevas políticas lingüísticas, para reforzar el uso del guaraní en contextos hasta ahora reservados para el castellano. Estas circunstancias requieren que en futuras investigaciones la muestra tenga en cuenta estos factores y que se incluyan hablantes bilingües con el castellano o el guaraní como lengua materna, sin excluirlos, o tomando esta variable como parte de la investigación, lo que enriquecerá los estudios sobre actitudes lingüísticas sobre el castellano y sobre el guaraní.

Sería interesante incluir en futuros estudios la relación existente entre el castellano y el guaraní en contextos comunicativos, teniendo en cuenta que muchos hablantes de lengua guaraní no desarrollan las cuatro habilidades lingüísticas en esta lengua: escuchan, hablan y leen, pero no lo escriben “correctamente”. Lo mismo sucede con las personas cuya lengua materna es el castellano: manejan todas las habilidades lingüísticas en castellano, pero escuchan y entienden guaraní; en algunos casos, no hablan guaraní, pero leen en guaraní o, en su defecto, hablan guaraní, pero no escriben en esta lengua.

Constituye un tema muy interesante para ser estudiado en diferentes niveles de instrucción y en un grupo etario bien definido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, Manuel (1996). Paraguay. En Alvar, Manuel (dir.). *Manual de Dialectología Hispánica. El español de América* (196-208). Barcelona: Editorial Ariel S. A.
- Baker, Colin (2001). *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Blackledge, Adrian (2005). *Discourse and Power in a Multilingual World*. Philadelphia: John Benjamin's Publishing Company.

- Baldauf, Richard B. y Kaplan, Robert B. (2007). *Language Planning and Policy in Latin America, 1: Ecuador, Mexico and Paraguay*. Clevedon, New York, Ontario: Multilingual Matters Ltd.
- Cañas Bottos, Lorenzo (2007). *Old Colony Mennonites in Argentina and Bolivia: Nation Making, Religious Conflict and Imagination of the Future*. Leiden: Brill, Religion in the Americas Series, 7.
- Chiswick, Barry R.; Patrinos, Harry Anthony; y Hurst, Michael E. (enero, 2002). Indigenous Language Skills and the Labor Market in a Developing Economy: Bolivia. En *Economic Development and Cultural Change*, 48(2), 349-367. Chicago: The University of Chicago Press. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.1086/452462>
- Choi, Jinny K. (2005). Bilingualism in Paraguay: Forty Years after Rubin's Study. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 26(3), 233-248.
- _____ (2004). La planificación lingüística y la revivificación del guaraní en el Paraguay: Comparación, evaluación e implicación. En *Language Problems and Language Planning*, 28(3), 241-260.
- _____ (2003). Language Attitudes and the Future of Bilingualism: The Case of Paraguay. En *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 6(2), 81-94.
- Clopper, Cynthia G. y Tonhauser, Judith (abril, 2013). The Prosody of Focus in Paraguayan Guaraní. En *International Journal of American Linguistics*, 79(2), 219-251.
- Constitución de la República del Paraguay de 1967 (2010). Las constituciones del Paraguay. Reedición. En Pancrazio Ciancio, Miguel Ángel (comp.). Asunción: Intercontinental. *Portal Guaraní*. Asunción: Paraguay. Disponible en http://www.portalguarani.com/690_miguel_angel_pangrazio/13200_las_constituciones_del_paraguay_compilador_miguel_angel_pangrazio_ciancio_.html
- Constitución de la República de Paraguay (1992). *Constitución de la República del Paraguay: Con sus Fundamentos*. En Pancrazio Ciancio, Miguel Ángel (inv. y comp.). Plano de Egea. Asunción: Editorial LD (Latindata).
- Corvalán, Graziella (2005). La vitalidad de la lengua guaraní en el Paraguay. *Población y Desarrollo*, 30, 9-27. Disponible en http://www.datamex.com.py/guarani/opambae_rei/tembihai/corvalan_vitalidad_del_guarani.html
- _____ (1992). *La Lengua española. Sociedad y enseñanza. El español en contacto con otras lenguas*. Madrid: Instituto Cervantes. Disponible en http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/sociedad/mesaredon_gcovalan.htm#2
- _____ (1989). *Política lingüística y educación*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- _____ (1983). El bilingüismo en la educación en el Paraguay: ¿es creativo u opresivo? En Latin American Studies Association (LASA): *Latin American Research Review*, 18(3), 109-126.
- Corvalán, Graziella y Granda, Germán de (1982). *Sociedad y lengua. Bilingüismo en el Paraguay, 2 vols*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.

- DGEEC (s. f.). *Portal de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos del Paraguay*. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/>
- ____ (2013a). *III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas*. Pueblos Indígenas en el Paraguay. Resultados preliminares 2012. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/censo%20indigena%202012/Pueblos%20indigenas%20en%20el%20Paraguay%20%20Resultados%20preliminares%20-%20CNI%202012.pdf>
- ____ (2013b). *Censo Económico del Paraguay 2011. Resultados finales*. Asunción DGEEC. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/newspaper/news71.html>
- ____ (2013c). *Censo Económico Nacional 2011 (2013). Resultados finales*. Asunción DGEEC. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/censo/archivo/Resultados%20Preliminar%202011.pdf>
- ____ (2006). *Proyección urbana de la Población por Sexo y Grupos de Edad, según Áreas Urbana y Rural, 2000-2030*. Fernando de la Mora: dgeec. Disponible en http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Area%20Urbana_Rural/Proyeccion%20Urbana-Rural.pdf
- ____ (2004a). Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. *Atlas Censal del Paraguay*. Fernando de la Mora. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Atlas%20Censal%20del%20Paraguay/3%20Atlas%20Asuncion%20censo.pdf>
- ____ (2004b). Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. *Paraguay: Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Total País*. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Web%20Paraguay%20Total%20Pais/Paraguaytotalpais.htm>
- ____ (2004c). Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. *Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 - Distrital*. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Web%20Paraguay%20Distrital/P01%20distrital.pdf>
- Dietrich, Wolf (noviembre, 2004). La primera gramática del chiriguano (Tupí-Guaraní). En *Rivista di Linguistica*, 17.2(2005), 347-360.
- Dooley, Robert A. (junio, 1982). Options in the Pragmatic Structuring of Guaraní Sentences. En *Language*, 58(2), 307-33. Linguistic Society of America. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/414101>
- Dustmann, Christian y Van Soest, Arthur (noviembre, 2001). Language Fluency and Earnings: Estimation with Misclassified Language Indicators. En *The Review of Economics and Statistics*, 83(4), 663-674. Boston: The MIT Press. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/3211761>
- Ecología Política, 9 (1995). La hidrovía Paraguay-Paraná. pp. 167-168. Barcelona: Icaria Editorial. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20742831>
- Epp, Marlene y Howe, Nicholas (2000). *Women Without Men: Mennonite Refugees of the Second World War*. Toronto: University of Toronto Press.

- Ferrero, Carmen y Lasso - Von Lang, Nilsa (eds.) (2010). *Variiedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*. Bloomington, Indiana: AuthorHouse.
- Fishman, Joshua (1998). Language and ethnicity: The view from within. En Coulmas, Florian. *The Handbook of Sociolinguistics*. London: Blackwell.
- ____ (1988). *Sociología del Lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- ____ (1972). *Language and Nationalism*. Rowley, Massachusetts: Newbury House.
- Granda, Germán de (1996a). Interferencia y convergencia sintáctica e isogramatismo amplio en el español paraguayo. En *International Journal of the Sociology of Language*, 117(1), 63-80.
- ____ (1996b). El español del Paraguay; temas problemas y métodos. En *Estudios Paraguayos*, VII(1). Asunción.
- ____ (1994). *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*. Madrid: Gredos.
- ____ (1988). *Prestigio español paraguayo: sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ____ (1980/1981). Actitudes sociolingüísticas en el Paraguay. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXI, 787-805.
- ____ (1980). Actitudes sociolingüísticas en el Paraguay. En Homenaje a Ambrosio Rabanales. *Boletín de Filología Santiago de Chile*, 31, 787-805.
- Gynan, Shaw N. (2005). Official Bilingualism in Paraguay, 1995-2001: An Analysis of the Impact of Language Policy on Attitudinal Change. En Sayahi, Lotfi y Westmoreland, Maurice (eds.). *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*, pp. 24-40. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. Disponible en <http://www.lingref.com/cpp/wss/2/paper1138.pdf>
- ____ (2001). Language Planning and Policy in Paraguay. En *Current Issues in Language Planning*, 2(1), 53-118.
- Götz, Sandra (2013). *Fluency in Native and Nonnative Speech*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Harbert, Wayne et ál. (2009). *Language and Poverty*. Briston, UK: Multilingual Matters.
- Heyck, Denis L. (2002). *Surviving Globalization in Three Latin American Communities*. Toronto, Ontario Canadá: University of Toronto Press, Higher Education Division.
- Ito, Hiroshi (2010). *The Role of Guarani in Paraguay's National Development: A Critical Deconstruction of Language Ideology*. University of California, Los Angeles: ProQuest, UMI Dissertations Publishing (2010. 3452022).
- Justicia Electoral. República del Paraguay (s. f.). *Constituciones de la República del Paraguay*. Disponible en <http://tsje.gov.py/legislaciones/>
- Krivoshein de Canese, Natalia (1993). Cultura y bilingüismo en el Paraguay. En *Suplemento Antropológico*, CEADUC, 28(1 y 2). Asunción. Disponible en http://www.portalguarani.com/623_natalia_krivoshein_de_canese/9157_cultura_y_bilinguismo_en_el_paraguay__por_natalia_krivoshein_de_canese.html

- Krivoshein de Canese, Natalia y Corvalán, Graziella (1987). *El español del Paraguay en contacto con el guaraní*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- Labov, William (1973). General attitudes towards the speech of New York City. En Bailey, Richard W. y Robinson, Jay L., *Varieties of Present-Day English*, pp. 274-291. New York: Macmillan.
- ____ (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: U. of Pennsylvania Press.
- Lope Blanch, Juan Manuel (1995). El problema de la lengua española en América. En *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, 43(1), 17-36. El Colegio de México. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/40299334>
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística*. Tercera Edición. Madrid: Gredos.
- Mar-Moliner, Clare (2000). *The Politics of Language in the Spanish-Speaking World. From Colonisation to Globalisation*. London and New York: Routledge.
- Martínez, Angelita y Palacios, Azucena (coords.) (2010). El español en contacto con otras lenguas en Hispanoamérica. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 8(1) (15), 89-105.
- Melià, Bartolomeu (2005). Ese famoso (y dichoso) bilingüismo paraguayo. En *El español en el mundo*. Instituto Cervantes, Centro Virtual Cervantes: Anuario Estadístico 2005. Disponible en http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_05/melia/p05.htm
- ____ (1999a). El guaraní que nos une y el que nos desune. En *Cuadernos Hispanoamericanos*, 589-590, 121-133.
- ____ (1999b). La política lingüística de los jesuitas en las reducciones de guaraníes: ¿una educación intercultural? En *VII Jornadas Internacionales sobre las misiones jesuíticas*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas/ CONICET / Facultad de Humanidades/ UNNE, 397-404.
- ____ (1990). *Una nación, dos culturas*. Asunción: RP Ediciones/ CEPAG.
- ____ (1986). *El Guaraní conquistado y reducido: Ensayos de etnohistoria*. Asunción: CEA.
- ____ (1973). Diglosia en el Paraguay o la comunicación desequilibrada. En *Suplemento Antropológico: Revista del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica*, 8(1-2), 133-140.
- Ministerio de Educación y Cultura (26 de mayo, 1998). *Ley 1.264 - General de Educación*. Asunción: Paraguay. Disponible en <http://www.mec.gov.py/cms/resoluciones/16-ley-12641998>
- Montrul, Silvina (2012). *Bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Somerset, NJ, USA: Wiley-Blackwell.
- Moreno Fernández, Francisco (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Segunda edición actualizada. Barcelona: Ariel.
- ____ (ed.) (1997). *La división dialectal del Español de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Morínigo, Marcos A. (1931). *Hispanismos en el guaraní: Estudio sobre la penetración de la cultura española en la guaraní, según se refleja en la lengua. Bajo la dirección*

- de Amado Alonso. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Filología. Colección de Estudios Indigenistas, 1.
- Mortimer, Katherine (2006). Guaraní Académico or Jopara? Educator Perspectives and Ideological Debate in Paraguayan Bilingual Education. En *Working Papers in Educational Linguistics*, 21(2), 45-71.
- Palacios Alcaine, Azucena (2005). Lenguas en contacto en Paraguay: español y guaraní. En Ferrero, Carmen y Lasso - Von Lang, Nilsa (eds.). *Variedades Lingüísticas y Lenguas en Contacto en el Mundo de habla hispana*, pp. 35-43. Bloomington, Indiana: AuthorHouse.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2010). *El español de América*. San José: Universidad Tecnológica de Costa Rica.
- Rubin, Joan (1968). *National Bilingualism in Paraguay*. The Hague: Mouton.
- Secretaría Nacional de Cultura. Gobierno Nacional (2011). Ley de Lenguas 4251. Disponible en <http://www.cultura.gov.py/lang/es-es/2011/05/ley-de-lenguas-n%C2%BA-4251/>
- Solé, Yolanda Russinovich (1996). Language, Affect and Nationalism in Paraguay. En Roca, Ana y Jensen, John B. (eds.). *Spanish in Contact*. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Speranza, Adriana (2010). Estrategias discursivas en la transmisión de la información: el español en contacto con lenguas americanas. En Martínez, Angelita y Palacios, Azucena (coords.). El español en contacto con otras lenguas en Hispanoamérica. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 8(1) (15), 89-105.
- Tonhauser, Judith (2012). Contrastive topics in Paraguayan Guaraní discourse. En The Ohio State University: *Proceedings of SALT 22* (Semantic and Linguistic Theory), 268-285.
- Von Neumann, John y Morgenstern, Oskar (1953). *Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton: Princeton University Press. Disponible en <http://www.archive.org/stream/theoryofgamesando30098mbp#page/n6/mode/1up>
- Zajícová, Lenka (2009). *El bilingüismo paraguayo. Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano*. Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- Zarratea, Tadeo (21 de junio, 2013). La Ley de lenguas del Paraguay y su protección política (conferencia). *Primer Congreso Internacional sobre Patrimonio Cultural Lingüístico*. Alcalá de Henares, España Disponible en <http://mbatovi.blogspot.no/2013/07/la-ley-de-lenguas-del-paraguay-y-su.html>